BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE ROMA
8
20 — II
29
2.V.A.°41

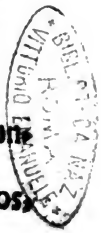
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

PEREGRINACION ESPIRITVAL, Y DEVOTA, VTIL A todas las personas, que desean vivir espiritualmente.

COMPVESTA POR FR. MAGIN MASSO, Doctor en Santa Teologia, Predicador Apostolico, del Orden de nuestra Señora del Carmen.



Divideſe en quatro Tratados.

PRIMERO

Se deſcribe el Peregrino, y ſu perfeta peregrinacion.

SEGVNDO

Se enſeñan quatro vias por do ſe va derecho a Dios, y al Cielo.

TERCERO

Se afina vn Relox eſpiritual, q̃ concierta las jornadas.

QVARTO

Se pone vn reſumen de la forma que ſe obſerva en los ſantos exercicios, que todos los Viernes ſe tienen en el devotiſſimo Oratorio, y Capilla de la Santa Eſpina, a la venerabiliſſima Imagen del Santo Chriſto.

DIRIGIDA, Y DEDICADA A NVESTRO Señor Ieſu Chriſto crucificado, y a los muy Devotos, que le ofrecen reverentes adornos, y cuydan de ſus aliños con brillantes luzes en ſu Altar, en la Igleſia Parroquial de nueſtra Señora del Pino.

En Barcelona, en caſa de Francisco Cormellas, por Vicente Suriá, Año 1675.

Digitized by Google

Digitized by Google

Dios me guie Iesus si voy perdido.

Llevame Señor tras ti, correrè al olor de tus vnguentos.

ORACION DEDICATORIA.

Sacratiſſima, Divina, y Real Mageſtad, venerado, y adorado ſea de todos para ſiempre. Amen.

MI Dios, mi Señor, mi Redentor, y Salvador: ò mi enamorado, y dulce IESVS, por mis pecados crucificado en eſſa Cruz, para vueſtro guſto Señor; mi coraçon os preſento humilde, y poſtrado a vueſtros ſagrados pies;

cõ él ofrezco eſte Librito, es de vn Peregrino eſpiritual que camina para la Patria celeſtial: vos ſoberano Señor ſoys juntamente termino de la jornada, y camino; a vos ſe va, y vaſe por vos. San Leon Papa en el ſermon 16. de la Paſſion del Señor dixo: no ay ir a Chriſto en el Sacramento, ſino ſe va por Chriſto crucificado, ha ſe de ir ſiguiendo ſus paſſos, abraçando ſus tormentos, y crucificãdo los apetitos; y aſſi acompañado el Peregrino eſpiritual con Chriſto crucificado, llegará a la Patria, y gozarà la vida eterna: Favorezcanos Divino Señor a todos con ſu ſanta bendicion, para que ſea perfeta nueſtra peregrinaciõ toda para llegar a verle en la Patria del Cielo. El Padre San Bernardo diò a ſus hijos eſpirituales, eſte aviſo muy vtil para el empleo de ſu conſideracion. *Vita brevis, via longa, ſi vis pervenire, incipe tranſire.* Lo miſmo digo yo a todos mis cariſſimos que cõſideren, que la vida que acà vivimos es breve, el camino de la jornada es largo; ſi quieren llegar al termino, que es el Cielo, empiecen a paſſarle, y ſe paſſa bien acõpañados de la meditaciõ en Ieſu-Chriſ-

to

Digitized by Google

to crucificado, y mas ſi le ofrecen cultos ſacros a ſu ſantiſſima Imagen, ſi adornã ſu Capilla de viſtoſos aliños, y ricos adornos, ſu Altar de brillantes piras de luzes, ſus aras de animades primaveras de flores, ſu cielo azul con el Sol, Luna, Eſtrellas, y gradas todo de plata fina, que parece otro empireo de las delicias de Dios, en las alabanças que con vozes ſuaves ſe cantan, y con regalados inſtrumentos ſe endulcen los eſpiritus para la contemplaciõ, las aclamaciones de las oraciones jaculatorias, todo es camino, y peregrinacion perfeta; ea que ſe verãn en los braços de Chriſto crucificado logradas eſſas piedades, y premiados tan devotos obſequios, donde hallarán los devotos que aſſi le feſtejan dulces retornos, y premios de eſſas finezas.

Reciban vueſſas mercedes eſte mi buen afecto, que con ſinceridad de coraçon les ofrezco en eſte librito, que no mira a otro blãco, ſino que ſea Ieſu-Chriſto nueſtro Redentor glorificado en ſu venerabiliſſima Imagen crucificada, y que las almas Chriſtianas devotas ſe aprovechen, y en todo, y

por todo ſe conſiga el fin que ſe pretende, que es vnir las almas a Dios.

De mi Señor Ieſu-Chriſto ſiervo, y de todos los Devotos

Fr. Magino Maſsò.

LICENCIA DEL REVERENDISSIMO PADRE General de la Orden de nueſtra Señora del Carmen.

FR. Franciſcus Scannapiecus Romanus S. Theol. Magiſter, ac humilis Prior Generalis Apoſtolicus, totius Ordinis Carmelitarũ antique Obſer. Regularis. Vt opuſculum Hiſpanicè ſcriptum, cuius titulus eſt: *Vn Peregrino eſpiritual con vn relox que le concierta la jornada por las quatro vias*, à R. A. P. M. F. Magino Maſsò noſtræ Provinciæ Cathaloniæ, Exprovinciali elaboratum. Dummodò à RR. PP. MM. Petro Batlle, & Ludovico Amador, reviſum, & approbatum fuerit, typis mandari poſſit, ſervatis ſervandis. Auctoritate qua fungimur & præſentium tenore facultatem concedimus. Horum fide dat. Romæ in noſtro Cõvẽtu S. Martini in Montibus, die 23. Februarij 1675.

Fr. Franciſcus Scannapiecus Generalis Apoſtolicus Carmelit.

Locus ✠ Sigilli.

Fr. Ioannes Antonius Garcia Prolis. Angliæ Secret. General.

Digitized by Google

REVERENDI IOANNIS MAIOR THEOLOGIÆ DOCTORIS AD AVTHOREM CARMEN.

Eructavit cor meum verbum bonum. Psal. 44.

Salve Carmeli, Pater, ac Reverende Magister
Pacificum Iesum corde Magine tenens,
Fermento hoc libro cunctis cęlestia Massas,
Paneq; Massato, frangis amore Patris.

ALIVD.

Magister scimus quia verax es, & viam Dei in veritate doces. Matthæi cap. 22.

Nos peregrinos in trivio qui sistimus omnes
Per Christū ad Christū tędere dulce doces;
Mercurio quōdā præbebat serta viator
Monstranti digito quę via recta foret:
Prębeat ergo serta tibi mi quisq; Magine
Nam monstras libro tutius istud iter.

Alci. emb. 8. qua dij vocāt rūdum.

ALIVD

ALIVD.

Vos estis lux mundi. Matthæi cap. 5.

Hic liber est radius, tu sidus ducis ad ipsum.
Iesum, vt traduxit lucida stella Magos

DECIMA.

Ostende mihi Domine viam, in qua ambulem.
David psal. 142.

Del Carmen estrellado Cielo
Reluces tu qual Estrella
Con este libro luz bella
Lleno del MAS-SOlido zelo
De las almas, y rezelo
Guias por derechos caminos
A nosotros peregrinos,
Para que con essa luz
Caminando a Iesvs
Vengamos a ser Divinos.

Digitized by Google

APROBACION DEL MVY REVEREN-do Padre Maestro Fray Iacinto Andres, y Talau, Doctor en Santa Teologia, y Catedratico de Prima que à sido muchos años.

POR *comission del Señor Vicario General, Doctor, y Canonigo Don Pedro de Amigant, he visto, y leydo con particular atencion, y gusto el libro que ha cõpuesto el M.R.P.Fr. Magin Massò, Doctor en santa Teologia, Predicador Apostolico, y Maestro de la Orden de nuestra Señora del Carmẽ; cuyo titulo es:* Vn Peregrino espiritual que camina a la Patria celestial por quatro vias, y concierta su jornada cõ vn relox bien afinado que le toca las horas, para sus exercicios espirituales. *Y a la fin,* vn resumen de los exercicios que todos los Viernes se tienen en la Iglesia de nuestra Señora del Pino, en veneracio de la sacra Imagen de Christo crucificado. *Y en èl no solo ay cosa que sea contra la Fe Catolica, y buenas costumbres, sino mucho espiritu, devocion, y zelo grande del bien, y provecho de las almas, y como Predicador Apostolico da vn celestial pasto abundante para vivir para el Cielo, con vn breve modo de contemplar*

la Passion de Christo, medio eficaz para vnirse con Dios, y prado espiritual para las almas de todos. Titulos que dan drecho de justicia a la licencia de su impression para mas vniversal noticia de las virtudes, devocion, y reformacion de todos los Fieles. Siento, que para que no queden ayunas de pasto tan saludable, puede, y deve darse a la impression; y assi lo firmo de mi mano en este Convento de Santa Catalina Martir, y nuestro Orden de Predicadores, a 6. de Setiembre 1675.

Fr. Iacinto Andres, y Talau.

Die 6. Septembris 1675. Imprimatur.

De Amigant Vic. Gen. & Off.

Die 7. Septembris 1675. Imprimatur.

Don Franciscus de Pons Cancel.

APRO-

Digitized by Google

APROBACION DEL MVY R. P. M. FR. Pedro Batlle Doctor en S. Teologia, y Rector del Colegio de San Angel de la Orden de nueſtra Señora del Carmen.

POR comiſsion de nueſtro Reverendiſsimo P. General el Maeſtro Fr. Franciſco Eſcannapiego; he viſto, y leydo eſte libro de vn Peregrino eſpiritual, *compueſto por el M. R. P. M. Fr. Magin Maſsò, y no hallo en èl coſa que deſdiga de la doctrina de nueſtra S. Fe Catolica, y Conſilios ſantos, antes eſtà lleno della, y muy autorizada de Santos Padres, donde mueſtra el Autor ſu mucha erudicion, y virtud, como tambien el ſingular zelo que tiene del provecho de las almas; por lo qual me parece ſerà de grande vtilidad, y provecho, y digno que ſe imprima; aſsi lo ſiento. Dat. en el Colegio del Carmen, Barcelona 7. de Setiembre de 1675.*

Fr. Pedro Batlle Rector del Colegio.

APRO-

Digitized by Google

APROBACION DEL R. P. Maestro Fr. Luys Amador Doctor en Santa Teologia.

DE orden, y especial comissión de nuestro Reverendissimo Padre General Fr. Francisco Escannapiego, he visto, y leydo, con no menos gusto que atencion este librito del Peregrino espiritual, *compuesto por el M.R.P. M. Fr. Magino Massò, con tan peregrino estilo, que la pequeñez del volumen descubre la grandeza del espiritu, y zelo del bien de las almas que tiene el Autor. No contiene cosa que contradiga a nuestra santa Fe Catolica, y sacros Canones; antes mucha erudicion de Sagrada Escritura, y Santos Padres, con que recrea dulcemente al alma peregrina; y assi lo juzgo digno de salir a la luz, y darse a la Estampa. Deste Convento del Carmen de Barcelona en 12. de Setiembre de 1675.*

Fr. Luys Amador.

PRO-

PROLOGO, Y RAZON AL que leyere eſte librito eſpiritual.

BVELVO a eſcrivir, y dar a la Eſtampa la centella que me cae de la eſfera del fuego, que es mi Señor, y de todos, Ieſu-Chriſto crucificado. En vn libritillo ſaquè a luz, vna luz para el alma devota que ſe quiere recoger en ſoledad algunos dias, para tener eſpirituales exercicios: De eſſa luz ha ſalido el reflexo deſte ſegundo parto de mi pluma, que deſcribe vn Peregrino eſpiritual, que con perfeta peregrinacion camina para la Patria celeſtial. Es libro eſte compueſto de diverſos exercicios, como vn cuerpo de muchos miembros; pero ſin eſpiritu, ſin calor, y ſin mociõ: es como el cadaver pequeñito, que fue preſentado a mi ſanto Padre, y Profeta Elizeo, para que le dieſſe el eſpiritu, y la vida que le faltava. La floxedad, y tibieza del eſpiritu de perfeccion que ay en mi coraçon, me pedia eſcuſaſſe el eſcrivir eſtos libritos; y mas oy, que por eſpecial gracia de Dios ay tanta copia de libros eſpirituales,

que

que eſtos ſon ſuperfluos. Son Barquillas de papel, que echas las pongo a la agua, y corriendo con ella las tome quien las quiera. Eſte nombre da el Profeta Iſaias a las obras pequeñas, como las mias. *In vaſis papyri ſuper aquas.* He procurado eſcrivirlo con claridad; pero ſin gaſtar tiẽpo en pulir lenguaje, que el eſtilo de las obras eſpirituales, no pide afeytes, porque el mucho aliño ſuele divertir la devocion, eſta principalmente ſale de la llama del divino amor, y luego de los libros eſpirituales. Deſtos ay muchos que ſon ricas joyas; poco importa tenerles entre el polvo de vna libreria, lo que importa es leerlos frequentemente, y cõ atencion, lean eſte, que yo fio de Dios les aprovechará la letura, ſi hallan algo que ſe les aſſiente al eſpiritu, dèn las gracias a nueſtro Señor, cui honor, & gloria in ſæcula ſæculorum.

Amen.

(✠)

TRA-

TRATADO PRIMERO,

DONDE SE DESCRIBE EL PEREGRINO ESPIRITVAL, y la perfeta peregrinacion.

CAPITVLO I.

Que todos los que vivimos en eſte mundo ſomos Peregrinos.

PO R eſpejo, y exemplo de todos los mortales, que nos miremos en èl, y aprẽdamos de ſu exemplo, quiero entrar cõ nueſtro Señor Ieſu-Chriſto, verdadero Dios, y Hombre, que toda ſu ſantiſſima vida fue peregrino en la tierra; aſſi lo dixo ſu Mageſtad por el Profe-

Digitized by Google

Profeta Ieremias: Yo a los ojos del mundo fuy mirado por peregrino, y fuy espejo de los peregrinos. Peregrino fue Iesus nuestro Salvador, en su santo nacimiento; naciò en Belen patria agena, en casa agena, y posada de los mas pobres peregrinos, en la infancia, y niñez fue criado fuera de su patria; el tiẽpo de su predicacion no tuvo propia habitacion; siempre anduvo peregrinando, vna vez en Cafarnao, otra en Bethania, otra en Samaria, otra en la Galilea, y otra en Ierusalen; siempre fue peregrino, no tuvo el divino Señor lugar de morador, sino vida de peregrino; en Ierusalen vino a parar, donde fue tenido por el mas estrangero, no conocido de los Principes, ni de los Fariseos, ni de los Escribas, por todos fue tenido por vn estraño, como lo dixo el mismo Señor: estraño soy, echo en el conocimiento de mis hermanos, y peregrino soy entre los hijos de mi Madre: vino a parar nuestro divino Peregrino a verse desnudo, desemparado de todos, a esser crucificado en vna Cruz entre dos Ladrones, y esser sepultado en sepulcro ageno. San Lorenço Iustiniano en el tratado

que

ue haze de los grados de la perfecciõ. Di-
e, que toda la peregrinaciõ de Ieſu-Chriſto
ueſtro Redentor fue vn eſpejo , para que
dos los mortales nos miremos en él, aquí
nemos reſumida toda nueſtra peregrina-
on, la profunda humildad , la eſtremada
obreza, y el rigor de la mortificacion, que
eron los tres grados de la perfeta peregri-
icion que vemos en Ieſu-Chriſto nueſtro
pejo, y exemplo, que ſon de Peregrino,
uerto, y crucificado.

Quan vtil, y neceſſaria ſea a todos los que
vimos en eſte mundo eſta conſideracion,
ie todos ſomos peregrinos, mirandonos
eſpejo de la vida, y muerte de Ieſu-Chriſ-
nueſtro Señor, nos lo encareciõ el Padre
iverſal de la Igleſia, y Vicario de Chriſto,
Señor San Pedro, en ſu primera carta eſ-
itual, lo dixo con eſte encarecimiento.
uriſſimos hijos , yo os ruego , que aſſen-
s eſta verdad en vueſtros coraçones; que
dos, en eſta vida, ſoys vnos peregrinos, y
rangeros. *Aduena*, ò *alienigena*, que quie-
dezir eſtrangero, es el que vive en tierra
ena, pero la palabra *Peregrinus*, dize mas,

es

Digitized by Google

es el Peregrino, el que està de camino, ò en disposicion de caminar a otro lugar, este se dize Peregrino, por tales nos avemos de tener todos los que vivimos en esta vida mortal, por estrangeros, y peregrinos; este es vn documento que nos dà el dulce Padre, y melifluo Doctor San Bernardo, y si aprovechamos en èl, ya nos dà la norabuena de dichosos. Bienaventurados, dize, y mil vezes dichosos son los que cõ viva fe assientan en toda su vida esta verdad por principio, y fundamento, que en este mundo no son mas que vnos estrangeros, y peregrinos que acà estàn en la valle de lagrimas en el desierto, estàn de passo, y van de camino a buscar su Patria, y vida eterna. Dichosos serán si esto consideran, y acà en el desierto se conservan puros, inmaculados, y sin la escoria del mundo.

El Angelico Doctor Santo Tomas dize, que aquel es buen Peregrino, que no haze pie en las cosas desta vida, sino que las toma muy de passo, y con sumo desapego, como quien està en camino que va a otro lugar; està como muerto al mundo, y anda camino cru-

crucificado en su cruz. El Padre, Doctor de la Iglesia, San Agustin dixo tambien, que todo hombre en esta vida es vn peregrino, y que todo su vivir es ir de passo peregrinãdo por su Patria. San Gregorio Papa dezia a este proposito, que mientras no estamos al cielo compreensores, somos en la tierra viadores, peregrinos, y huespedes. Zofronio en su Prado espiritual, cap. 12. cuenta, que vn deseoso de llegar salvo al puerto de la salud eterna, pidiò al Abad Olimpio, su Papre espiritual, le diesse documentos para no perderse en el camino, y llegar por buen camino a la Patria; el santo Padre le diò este documento, en qualquier parte que te halles, piensa de ti mismo, y acuerdate bien, que eres vn peregrino, di, yo soy vn peregrino, no soy mas en esta tierra, que vn estrangero, y soy en esta tierra como vn passagero. Creeme, le dixõ, frequenta mucho esta memoria, que en ella tendràs vn libro de los desengaños desta vida, y si le lees a menudo, saldràs vn gran Filosofo, a lo Christiano, cumpliràs en tu peregrinacion cõ las obligaciones de tu estado, y oficiò, compõ-

drás toda tu vida, y caminaràs tu peregrinacion drecha a la Patria, sin errar el camino; el buen dicipulo tomò el documento, y le aprovechò mucho la consideracion, que en esta vida no era mas que vn peregrino.

Con estos documentos sigo yo a todos los mortales, y a cada vno en particular, peregrino de la Ierusalen celestial: no te engañe el deleyte deste mundo, no hagas pie, ni assiento en èl, que no estàs aqui sino de passo, como passagero; considera, que tu Padre te ha dexado el lugar, ò morada que tienes, y habitas, tu lo as de dexar, porq̃ eres huesped, y los huespedes dexan la posada, no se la llevan, *non te falsas hospeses*, no te engañe la riqueza, el puesto, ni el honor, y regalo desta vida, que tanto lo deseas, y procuras; quieras, ò no quieras todo lo as de dexar, y este desengaño le tendràs, si dizes frequentemente: yo soy peregrino, y estrangero en esta vida, como lo fueron mis Padres.

(§†§)

CAP.

Digitized by Google

CAP. II.

Que la vida del hombre es vna peregrinacion, y navegacion peligrosa entre mil descaminos, y borrascas deste mundo.

DE mucha vtilidad serà a todos los mortales peregrinos, considerar a menudo la brevedad, y cortedad de su peregrinacion, que este mundo es vn destierro penoso, y peligroso entre mil descaminos donde los mundanos pierden el tino de la buena peregrinacion. El glorioso Padre San Agustin dezia, nuestra vida no es otra cosa, sino vna corrida para la muerte, porque, ò lo queramos, ò no, cada dia hazemos vna dieta, ò jornada para la muerte; y Iob cap. 9. dezia, mis dias son mas velozes, y diligentes en correr, que el mismo corredor en el curso. En el mismo cap. 9. compara Iob nuestra vida a la navegacion; y dize, que passamos todos por este mar borrazcoso del mundo, como las naves, que buelan tendidas las velas, que es dezir, nuestra vida es vna nave-

Digitized by Google

gacion, que de fuerça ha de ser breve, no puede sufrir entretenimientos, y tardanças, presto avemos de llegar al puerto de nuestro descanso, que es la sepultura. Esta consideracion tuvieron los Santos Padres, Gregorio Papa, Gregorio Nazianzeno, y Bernardo, y dezian, que mientras que el hombre en este mundo peregrina, y navega el mar grande; y assi, que todos los que aca vivimos somos vnos navegantes, el mundo es vn mar espacioso, y pielago tempestuoso; aqui se navega entre riesgos, y grandes peligros, las olas son tentaciones que assaltan, y nos procuran ahundir, con naufragio lastimero; el cossario es el enemigo espiritual, que fuertemente nos combate. Toda la vida del hombre en su peregrinacion, y navegacion es milicia continua. Otra consideracion tuvo el Padre San Bernardo en nuestra peregrinacion, y fue, que todos los peregrinos estamos en este mundo, como novicios en la Religiõ que hazemos el año de la probacion; y assi dezia, hermanos peregrinos, en probacion estamos en este mundo, vivimos en medio del parayso de los deleytes, y del

y del infierno; por la vna parte ſe nos eſtá aparejado el cielo para nueſtro deſcanſo eterno, y por la otra parte el infierno cõ pena, y tormento eterno; eſtamos en el medio, y en probacion ſi hazemos buen noviciado en la Religion Chriſtiana, y ſanta, profeſſaremos para ir al cielo; pero ſi nueſtro noviciado anda por exercicios exteriores viviẽtes al propio guſto, y no a la obediencia de Dios; exercitado a lo ſenſual, y del mundo, y no al eſpiritu de perfeccion, ni a la profeſſion ſanta de la Ley, y Religion Chriſtiana, ſin duda ſeremos reprobados, y echados de la ſantiſſima Religion de los *Bienaventurados*: O que provechoſa es eſta conſideracion; ella enſeña nueſtro entendimiento, cõ deſengaños cuerdos, con dictamenes de ſabiduria celeſtial; ella ſantifica nueſtra volũtad, encendiendo en ella fervorozos odios del pecado, y encendidos deſeos de penitencia, y mortificacion; en todas las maneras es vtil eſta conſideracion, para que el novicio Chriſtiano que peregrina el año de ſu noviciado, concierte la vida para no errar el viaje, y para acertar en ſu profeſſion, que

es el puerto de la eterna ſalvacion. Cõn eſta conſideracion regularà el peregrino todas ſus acciones que ſean perfetas, y cabales, ſerà fervoroza ſu oracio, puntual la obſervancia de la divina Ley, intrepida la mortificacion, entera la penitencia, valiente el temor divino, fervoroza la caridad, liberal la miſericordia con los pobres, infatigable la paciencia, y ſufrimiento. Gran coſa vivir a la luz deſta memoria que todos ſomos peregrinos, y que nueſtra vida es vna peregrinacion, y navegacion peligroſa entre mil deſcaminos, y coſſarios; porque aſſi ſe vive bien, y todo nos ſirve de eſcuela, donde ſe nos enſeña como avemos de caminar en eſta vida para poder llegar a la vida eterna, q̃ es el fin deſta peregrinacion. Con afectos del coraçõ deſeava el ſanto Rey David eſte fin, quando dezia ay de mi, que largo es el deſtierro en que vivo. San Geronymo, en lugar de deſtierro, leyò peregrinacio, y aſſi, fue lo miſmo que dezir, que larga es eſta mi peregrinacion, y que me tarda el llegar a la Patria. San Pablo eſcriviendo a los Filipenſes dezia, ò lo que deſeo que ſe me acabe la pere-

peregrinacion deſta vida, y llegar a mi fin, a verme cõ mi Maeſtro, y Señor Ieſu-Chriſto. San Aguſtin ſuſpirava mucho por ſalir deſta vida, enſeñando que le cãſava mucho el peregrinar en ella, todos anhelavan llegar al ſagrado de la Patria celeſtial. San Dionyſio Areopagita dezia, que los actos interiores, de afectos, y ſuſpiros deſeoſos, ſon vn atajo de caminos, por dõde los peregrinos acortan ſu peregrinacion, ſi ellos gimen, y tiran algunas jaculatorias drecho al Cielo. Dize David, que el Señor en el Cielo ſe aſſoma en ſu balcon para eſcucharles, y oyendo ſus gemidos, recibe las jaculatorias, y en retorno embia vn farol, ò acha encendida de ſu luz que ſirve como de camino, y eſcala con que el alma peregrinava bien aſida por drecha elevacion, al Cielo: Eſto ſucediò al juſto Iacob peregrino, de quien ſe dize en la Sabiduria cap. 10. al juſto peregrino le guiò Dios por buena peregrinacion, y caminos rectos, y le enſeñò el Reyno de Dios, dandole la ciencia de los Santos.

Mas dize el Sabio, que la ſabiduria, todo lo avaſſalla, y que ella triunfa de todos los

males. La sapiencia, en nuestra lengua significa ciencia sabrosa, *sapida scientia*, Peregrino a quien Dios con su luz le dà ciencia del Cielo, y ciencia de los Santos; este tiene ciẽcia sabrosa, este sabe la perfeccion, la virtud, sabe servir a Dios, sabe ser Santo, se sabe salvar. Esta es la sabiduria, que enseña el divino Maestro Iesus con su luz desde el Cielo; estudiela el peregrino, y en su peregrinaciõ sea el soberano Señor toda su esperança, y con sus fatigas, y firme esperança passarà la peregrinaciõ desta vida, como dezia David con la esclavina, y alforja de la esperança, y cõ el bordon de la fe passarè biẽ mi jornada.

CAP. III.

Que ay dos maneras de peregrinacion, la vna es vaga, y la otra devota.

HAblando el Serafico Patriarca S. Francisco de la peregrinacion vaga, de que tratamos en este capitulo, dize, que se tiene por ociosa, y por solo curiosa; y destos peregrinos vagos, dize, los que mucho peregrinan,

nan, poco ſe ſantifican; el nombre peregrino, es honeſto, religioſo, y el habito indica el ſer hombre devoto: pero ſi eſte es vago, y ſolamente curioſo, pierde el nombre, y mas ſe ha de llamar viandante, ò vagamundo, q̃ peregrino, porque ſu peregrinacion, no es mas que vna mutacion de lugar, y corrida ocioſa, que no es de peregrino, ſino de vagante, y ocioſo, en la perfeta peregrinacion; eſte no es hõbre peregrino, ſino vn hombre carnal. El hombre carnal es vn hombre que todo ſe entrega al deleyte que vive, y peregrina, ſegun ſus paſſiones, y ſu apetito, que todo lo reduze a ſi miſmo, y en ſi miſmo tiene ſu fin, y toda ſu felicidad; camina adonde le lleva la inclinacion; diſcurre por ſu capricho, el que todas las acciones eſpirituales aborrece para ſervir en eſta vida de organo al demonio, y aviendo perdido ſu alma el bien porque fue criada, ſe paſſea por la vaga regiõ de las criaturas, ſaliendo por la puerta de los ſentidos para ſatisfazer ſus apetitos: aſſi camina eſte peregrino vago, ocioſo, vagante por el amor propio, amor carnal.

El Padre San Aguſtin dize, que el amor propio,

propio, y carnal edifica para el peregrino carnal la Ciudad de Babilonia para su peregrinacion, y morada. Quatro son los vicios principalissimos que llevan a este peregrino carnal, y vagante a la Ciudad de Babilonia, que es el infierno para donde camina: el primero se llama golosina: el segundo, consentimiento de la carne: el tercero, exceſſo en el trage exterior: el quarto, ociosidad; estos son los quatro caminos por donde van los peregrinos carnales a la Babilonia del infierno. La golosina se hermana mucho cõ los sentimientos, y consentimientos de la carne; esto se podria espiritualizar con ayunos, y cilicio; el exceſſo en el trage exterior se aviene cõ la ociosindad, que son los quatro vicios hijos del amor carnal, y propio. Para cuyo remedio tomen este, que es, vna

Clauſula del cap. 13. de la vida del Venerable Franciſco de Yepes.

Dize nuestro Señor, dile, que a todas las personas que a èl fueren, de qualquier estado que sean, que les enseñe a tener oracion mental; y para que ninguno se escuse, le dè vna breve licion, como medite, que sea facil

cil de hazer de las dos letras, que ſean vna O grande, y otra o pequeña: la O grande ſignifica la eternidad de la otra vida; y la o pequeña, la brevedad deſta, y digales, que tengan en la memoria eſtas palabras: o que poco! O que mucho!

A los hombres del mundo carnales, y tocados de amor propio, ſeràn freno de ſus vicios; a los buenos devotos, y eſpirituales, ſeràn para ſu conſuelo, rumiandolas todos en ſus pechos, quando ſe vieren en ſu peregrinacion neceſſitados. Diziendo aſſi, o que poco durarà eſta pena! O que mucho durarà el gozo de Dios, para ſiẽpre! o que preſto paſſará eſta tentacion, y pena! O que mucho durará la gloria, y el deſcanſo en compañia del buen Ieſus, y de ſu Santiſſima Madre! Y ſi algũ tiempo avrà vivido divertido, quando ſe verà alguna mortificacion, dirà: o que poco es eſto, para lo mucho que yo tengo merecido en el infierno por mis pecados!

A los del mundo que eſtàn metidos en negocios mundanos, y que ſiguen las vanidades deſta miſerable vida, les diga, que con-

cõsideren entre si estas dos cosas: O que poco an de durar los deleytes desta miserable vida! O que mucho ha de durar el penar para siempre en el infierno! O que presto se an de acabar los negocios, tratos, y contratos, las riquezas, puestos, y regalos! O que mucho an de durar los fuegos, y tormentos eternos! O que mucho ha de durar el carecer de la vista de Dios, y de la compañia de los Bienaventurados, para siempre! O que mucho ha de durar estar en compañia de los demonios, en llanto perpetuo, con rabiosa hambre, sed, frio, calor, con todos los demas generos de tormentos que se pudẽ imaginar, sin que jamas se ayan de acabar, mientras Dios fuera Dios!

A los que por sus muchos negocios se escusan, diziendo, que no pueden entre dia tener en la memoria estos pũtos, les advierta, que pongan en las puertas de sus aposentos donde suelen entrar, estas letras, O grande, y otra o pequeña, en que se les acordarà la eternidad, y brevedad desta vida, y como ellos quieran disponerse, y seguir esta ordẽ, haziendo de su parte lo que pudieren: Yo, dize

dize nueſtro Señor, les ayudarè con ſantas inſpiraciones, y buenos penſamientos, para que ſe recojan interiormente, que tengan oracion, y diſpongan ſu vida para llegar a ſu vltimo fin por vna buena muerte.

Los que no quiſieren aprovecharſe deſte ſocorro, que yo les daré, ni quiſieren tomar el conſejo de ſus Confeſſores, a la hora de ſu muerte en el eſtrecho juyzio, quando ſe les tome cuenta, les harè cargo deſta dotrina que deſpreciaron, y entonces por confuſion ſuya, y mayor condenacion, verán las dos letras, allà en el infierno las tendràn ſiẽpre delante para mayor tormento. Entonces diràn, a ſu peſar: O que poco fue lo que gozamos en el mundo del deleyte del amor carnal, y propio! O que mucho es lo que padecemos! O que preſto ſe acabaron los guſtos, y contentos! O que mucho es lo que hemos de eſtar penando, hemos de padecer en eſte deſventurado lugar para ſiempre!

Pero al contrario ſeràn las dos letras O grande, y o pequeña, para los juſtos peregrinos eſpirituales de grande conſuelo a la hora de ſu muerte, y en el Cielo de mucha gloria,

gloria, allà llenos de inmenso gozo, dirán: o que poco duraron los trabajos que tuvimos! O que mucho es el descanso que gozamos! o que poco durò la mortificacion del amor propio! O que perdurable será el amor divino! o que breve fue la vida llena de miserias q̃ passamos en nuestra peregrinacion! O que grandes serán los gozos, y contentos que passaremos siempre en el Cielo! viendo a Dios, en compañia de la benditissima Virgen Maria, y Espiritus bienaventurados, que gozan, y reynan in sæcula sæculorum.

CAP. IV.

En que se trata de la peregrinacion espiritual.

EL Peregrino espiritual, es el que vive cõ deseos estremados de exercitar la virtud, y caminar la senda de la perfeciõ toda en vida devota, viviente en Dios, sin depẽdencias de la vida corporal, ni de personas exteriores, que siguẽ otra ley que la de Dios es el que camina por los divinos preceptos, por los santos consejos Evangelicos, por los exem-

exemplos, y dotrinas de Ieſu-Chriſto divino Maeſtro; es el que vive en la tierra como muerto, el que tiene puro amor a Dios, y a la Patria celeſtial, que con actos interiores, aſpiraciones, y afectos de ſu coraçon dize con David:

Oxala Señor mis caminos
vayan endereçados por ti
al cumplimiento de tu ſanta Ley.

La peregrinacion eſpiritual, es la que llamamos perfeta, religioſa, devota, y pia: con eſta peregrinacion camina el Peregrino eſpiritual por los caminos del puro amor de Dios; temor filial, y ſanta pureza; y de virtud en virtud alarga el paſſo de la vida perfeta, y eſpiritual, con eſperança de llegar a la vida eterna. El Apoſtol San Pablo diò eſte documento a ſus amados los de Galacia, *ſpiritu ambulate, & deſideria carnis, non perficietis*: dicipulos mios peregrinos, ſed eſpirituales, y vueſtros paſſos ſean todos de eſpiritu, en nada cumplays con los deſeos de la carne, eſta mortificadla, purificadla, acriſoladla, y eſpiritualizadla de manera que venga a eſſer poco menos que vn Angel vueſtro eſpiritu

en

en la peregrinacion espiritual. Por esta peregrinacion llega el peregrino a vivir vna vida noble de imitacion, y conformidad en Dios, por la qual llega ya en este destierro, a tomar muchos refrescos de la divina fuente, y a gozar de vn grande jubilo.

En la vida de los Padres del Yermo, se lee, que cierto Monje anciano habitava en el desierto, y que su celda distava tanto de la fuente, de adonde avia de tomar agua, q̃ por ida, y buelta avia de emplear todo el dia. Determinò de acercarse la celda junto a la fuente con su trabajo; y estando ya en su labor, viò a vn Angel del divino Señor, que le seguia, y le preguntò a que avia venido, que queria dèl, le respondiò: Dios mi Señor me embia, para que te diga, que no mudes la celda para acercarte a la fuente, porque le agrada mucho la jornada, y peregrinaciõ que hazes todo el dia que vas a la fuente, cõ espiritu de contemplacion; sepas que yo te acompaño todas las vezes, voy contando los passos, y doy cuenta de toda tu peregrinacion espiritual a mi Señor Dios, que me manda te assista. O, lo que agrada a Dios la pere-

peregrinació espiritual, Religiosa, y devota.

El Peregrino que desea que su peregrinacion sea toda espiritual, y perfeta, ponga los ojos, y mirese como en vn espejo en la peregrinacion que hizo el Divino Verbo hijo de Dios Padre, y de la Virgen purissima hijo Iesu-Christo nuestro Señor, dos caminos hermosissimos, y de soberanissimo espiritu: el primero fue de su Padre Eterno a la Señora Madre, este camino se llamó caridad: el segundo camino fue de la purissima Madre al mundo, este camino se llamò humildad; y toda la peregrinacion fue espiritu sutilisimo, y delicadisimo. Por el camino de la caridad baxò nuestro Redentor del cielo a la tierra; y por el camino de la humildad caminò su peregrinacion, hasta subir al patibulo de la Cruz: toda su peregrinacion fue espejo, y exemplo de la nuestra, que sea toda espiritual, y que como peregrinos espirituales con las dos alas del espiritu, que son caridad, y humildad buelan nuestras almas peregrinas hasta llegar a la vida eterna. Esta peregrinacion espiritual se aprende en la escuela del amor divino, que pone a la al-

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

Digitized by Google

ma peregrina en este estado el amor divino, es fuego que acrisola, y espiritualiza, èl haze que el peregrino sea todo persona interior, y espiritual, renunciado a si mismo, y todo sacrificado a Dios, que viva con vna vida toda pura, y muy espiritual. Origenes dize, que el purissimo amor de Dios, es el maestro de espiritu que enseña los grados de la perfecciõ a los peregrinos espirituales, que caminen con apacibilidad, dulçura, y espiritu, que parezcan vnos Angeles como si huviessen baxado del Cielo, y en su peregrinacion espiritual se suben al Cielo, a esta felicidad llega el peregrino espiritual enseñado del amor divino, y gracia del Espiritu Santo. Donde el Espiritu Santo es maestro, con facilidad se aprende lo que se enseña, el hõbre que todo es racional, que tiene dominio, y baxo de sus pies el vegetativo, y sensitivo, y que se govierna por la razõ, y por el entendimiento, este es hombre espiritual, y como su vida espira al conocimiento, y vnion con Dios, assi llamamos a su peregrinacion, espiritual. Este hombre espiritual tiene abierto el coraçon a las gracias, y luzes del Espiritu

ritu Santo, con eſtas ſe entrega al exercicio de las virtudes, que drechamente ſe oponen a los enemigos de la vida eſpiritual, a la ignorancia, flaqueza, y malicia, que ſon tres monſtruos que el hombre eſpiritual ha de vencer preciſamente para gozar deſpues vn ſeguro deſcanſo de ſu peregrinacion.

Y para que mejor ſe entienda la condició del hombre eſpiritual, y ſu peregrinacion, como ſerà eſpiritual, perfeta, y religioſa, põgo eſte exemplo, para que no ſe fie el peregrino eſpiritual de la ignorancia, flaqueza, y malicia del hombre carnal, y todo ſenſual. Reginaldo en el eſpejo de exemplos cuenta de dos hermanos peregrinos, el vno era de grande capacidad, y muy intelligente, el otro muy rudo, groſſero, y en nada entendido; caminavan los dos ſu jornada, ſucedió, que toparõ en dos caminos, el vno era muy ancho, y delicioſo, por ſu amenidad; el otro muy eſtrecho, y fragoſo, dudoſos que camino ſe avia de tomar, el hermano ignorante dixo, que el camino mas ancho; el hermano entendido, que el buen camino para llegar drecho al fin de ſu peregrinació era el eſtre-

cho. Replicòle el hermano grossero, y con sus replicas, el hermano intelligente se dexò vencer, y llevar de la ignorancia; caminaron por el camino mas ancho los dos hermanos y a pocos passos fueron presos por la justicia que les saliò al camino; llevaronles los ministros delante del Iuez, y preguntados, por que ivan por aquel camino, respondiò el hermano intelligente: Señor no tengo yo la culpa de averme hallado en el camino ancho del gusto, mi hermano la tiene, que siẽdo ignorante no se quiso sujetar, ni creer mi parecer que fuessemos por el camino estrecho, el hermano ignorante dixo: Señor, toda la culpa tiene este entendido, que siendo él tan sabio, no se avia de dexar vencer de mis razones grosseras, pues èl sabia el buen camino, no me avia de dar gusto, ni complacerme, y assi de aver tomado el camino errado él tiene la culpa. Entonces el Iuez declarò, que todos dos tenian la culpa, y les sentenciò a muerte, con que fueron llevados al suplicio.

Esto es lo que passa entre el alma, y el cuerpo; es compañia tan antigua, y tan amada,

da, que sino son hermanos, son grãdes amigos; y es ordinario, que el amigo intelligente, que es el alma, dà gusto al ignorante, que es el cuerpo, ambos a dos se verán al Tribunal de Dios, ante del Supremo Iuez, allà les harà cargo, y no avrá escusas, al cuerpo dirà: Tu cuerpo ignorante, rudo, y grossero, engañado de la vanidad del mundo, que no quisiste mas de lo vegetativo, viviendo no mas que como vna planta, y lo sensitivo empleãdo todo tu amor en lo sensual, en la ira, en la rabia, en la fiereza, como bruto, cevado del camino de los gustos, y deleytes, no quisiste obedecer a la alma racional, intelligente, sabia, y noble, rica con las tres nobilissimas potencias, vnica, y cara prenda de Dios. Y tu alma echura mia, siendo quien eres, avias de obedecer al cuerpo, dexarte engañar dél, siendo grossero, y torpe, por vn vil deleyte, y mal gusto. Pues ea, cuerpo, y alma tienen la culpa, paguen la pena, vayã, dirà el Iuez, al suplicio del infierno a padecer fuego eterno. A esto viene a parar la peregrinacion carnal, vaga, y ociosa, por deleyte, y gusto del cuerpo.

San Vicente Ferrer, delara la ignoracia de los mundanos, con vna hiſtoria que le paſsò en Valencia. Avia la juſticia condenado a muerte a vn malechor; la miſma tarde que le avian de llevar a la orca, embiò a llamar al Padre Vicente, fue luego, penſando ſe queria aconſolar con èl, y lo que le pidiò por ſu conſuelo fue, que le alcançaſſe del Iuez, que le paſſaſſen por la buelta del Ruyſeñor, que es vn paſſeo que llaman aſſi en Valencia, por eſtar lleno de arboledas, y de avezillas, que de ordinario deleytan con ſu canto. Rioſe el ſanto Padre, del diſparate: que locura mayor puede aver, que para ir a la muerte, y al juyzio de Dios, buſcar el camino mas ancho, y de Ruyſeñor, bueltas alegres de guſto, y entretenimiẽto de hombres carnales pueden ſer camino para ir a la Patria celeſtial, por donde ſomos criados: no es eſte el camino, dize San Mateo cap. 7. que el camino que va drecho al Cielo es eſtrecho, y la puerta para entrar es angoſta, y muy apretada; buen documẽto nos dà aqui el Eſpiritu Santo, amor divino, para q̃ iendo a la Patria celeſtial ſeamos peregrinos eſpirituа-

rituales de mucha oracion, de mucha mortificacion, obſervancia en los preceptos de la ley de Dios, las acciones todas reguladas, reformando todo el hombre interior, y exterior, para que todo ſea eſpiritual, y la peregrinació toda maeſtra de buena vida, pia, y devota, que con eſto ya en la jornada ſerá teſorero de la diyina gracia.

CAP. V.

Que trata de la primera regla, que ha de obſervar el Peregrino eſpiritual para que ſu peregrinacion ſea perfeta, y ſanta.

LA primera regla del Peregrino eſpiritual es, que antes que ſalga para ponerſe en jornada, pague ſus deudas, y ſino puede pagarlo todo, pida venia, y abſolucion, a quien deve. Aſſi lo ha de hazer qualquier peregrino de eſta vida que camina para la eterna: lo primero deve pagar a Dios lo que le deve, por ſatisfacion, y porq̃ es tan grande la deuda que ningun peregrino la puede pagar: lo ſegundo deve humillarſe a los pies

de

de Iesu Christo crucificado, pidiẽdole perdon, diziendo: *dimitte nobis debita nostra*, Señor, perdonad nuestra deuda. Assi lo hizo David, que dixo: *Advena ego sum apud te, & peregrinus, remitte mihi priusquam abeam.* Señor, en vuestro divino conspecto estoy, estrangero, y peregrino, voy buscandoos con mi peregrinacion, antes de empeçarla os suplico me perdoneys, y remitays toda la grã deuda que os devo. Para que todos los peregrinos pidamos a Dios esta remission, nos dió el mismo Padre nuestro la forma como lo avemos de pedir, diziẽdo: Padre nuestro que estays en los cielos, perdonadnos toda la deuda que os devemos. Todos los pecados cometidos contra la Divina Magestad son deuda, y para entrar los peregrinos al Cielo, an de pagar primero toda la deuda y estar remitidos, y con la devida pureza, porque en el Cielo nada entra impuro: despues que David huvo pedido a Dios la satisfaciõ de sus pecados, diziendole, Señor perdonadme segun vuestra gran misericordia; passò adelante diziendo, y segun la multitud de los favores q̃ me hazeys, lavadme vna, y

otra

otra vez para que no queden en mi espiritu impurezas, è inmundicias alqueroſas.

La parte de la misericordia de Dios, y su voluntad de remitirnos la deuda, tenemos bien assegurada; sus indulgencias, y perdones son perfectissimo remedio de todas nuestras culpas, y medicina eficaz de todos nuestros males. Pongan los peregrinos de su parte el devido cuydado en su operació, hagan lo primero vn diligente examen de todo lo que deven a Dios, y aquello que hallaren esser deudores, paguenlo con vn perfeto agradecimiento, honren cõ esto los beneficios, no les nieguen cõ la ingratitud, sepan, que niega el beneficio quien no le honra.

Paguen con penitencias, obras penales, y de mortificacion. De vn Principe de la Iudea, se cuenta, que entrò en las celdas del desierto, visitò alli a los Anacoretas, y viendo mucho cilicio, diciplina, y aspereza de vida, les dixo: Siervos de Dios, que os obliga hazer tanta penitencia, y aspereza de vida? Respondieronle, Señor, pagar a Dios vno de vn milion que le devemos; claro està que

que ni vno le podian pagar, pero pagavan con la humildad, propio conocimiento, y el buen afecto, y deseo, paguen tambien con la frequente confession. En el psalmo 105. dezia David, yo me confessarè con mi Dios, muy a menudo, y tantas vezes, que parecerá demasia; esto es, como lo explicò Rodulfo en el sermon de penitencia: yo me cõfessaré mas vezes que los que viven en el mũdo divertidos; y con mayor frequencia, suelen los mundanos preguntar a vezes, de que se confiessan los que tan a menudo frequentan el Sacramento de la Penitencia? en los tales es argumento evidentissimo del poco espiritu que tienen, y que saben poco de las cosas de Dios. Los Padres Confessores que saben la grãde satisfacion q̃ se deve a Dios, y q̃ ayuda mucho para pagar como se puede el confessar a menudo, aconsejan la frequencia deste Sacramento, y con grande espiritu de paciencia dan este consuelo a los devotos que por este medio deseã pagar su deuda, amartillando sus pechos con golpes al coraçon, y sacudiendose el espiritu con actos interiores de perfeto dolor. Procuren

las

las perſonas que confieſſan a menudo, que no ſea por ſola coſtumbre, y ceremonia, ni por exterioridad, ò hypocreſia, ſea ſiempre ſu confeſſion con pureza, ſea humilde, ſea doloroſa, y entera, procureſe que aquello que dize la boca, lo ſienta, y acompañe el coraçon, que con la buena intencion de pagar a Dios la deuda echa por los pecados, ſerà ſatisfactoria.

Conſiderando la virgen Santa Metildis la ſatisfacion que devemos los pecadores a la juſticia de Dios, nos dexò eſtos documẽtos, que ſirven, para que con ellos el alma peregrina, ſegũ ſu capacidad pueda ſatisfacer, y pagar ſu deuda. Lo primero, deſcubriendo toda el alma, y la conciencia, que es el coraçon, y la cara del alma, como Ieſu Chriſto nueſtro Señor, deſcubriò ſu ſagrado cuerpo, y fue viſto deſnudo a la colũna por recibir los açotes, y a la Cruz por ſer crucificado: quãto mas deve el peregrino deſnudarſe de todos ſus pecados, con entero examen, dolor, y confeſſion, al exemplo de la deſnudez de Ieſu-Chriſto. Lo ſegundo purificandoſe con la penitencia, eſto ſe harà biẽ miran-

mirandose al espejo del Cordero sin mãcha que està en la Cruz, y para limpiarse bien de los pecados, es eficaciſſimo remedio mirarse a Ieſu-Chriſto que no los tuvo, ni los pudo tener. Lo tercero, q̃ se mire el peregrino cõ la obediencia de Ieſu-Chriſto, q̃ fue obediente a su Padre hasta a la muerte; aì verà lo q̃ deve a Dios, por no aver obedecido a su santa Ley, como yo amo al Rey, sino obedezco su ley, dezia el Padre San Aguſtin, esta deuda de las inobediencias, se pagará en adelante, con el amor al Rey del Cielo, y obediencia a su divina Ley. Lo quarto q̃ enseñò a los peregrinos, es la bondad de Dios, assi en esperar a los deudores, como tambien en perdonarles la deuda, cõ aquella divina bondad, y misericordia de nueſtro buẽ Dios: dezia Santa Metildis, que para pagarle de nueſtra parte, no lo fiemos de nueſtros exercicios por mas virtuosos q̃ sean, ni de obras penales por mas riguroſas que las tenga el penitente, que nada desto bastaria para darle la devida satisfacion. Y assi rematò la Santa sus documentos con dezir a los peregrinos, que empiecen su jornada,

Digitized by Google

da,y ſe pongan en camino para la Patria celeſtial, con actos interiores de aſpiraciones, y afectos, gravando en ſu coraçon toda la Paſſion ſagrada de Ieſu-Chriſto nueſtro Señor, y ſu ſangre puriſſima, y con fidelidad, nunca olvidarſe de aquella divina bondad, que ſi le ſon ſocios en el padecer, le ſeran compañeros en el reynar, en el Reyno de la Gloria celeſtial.

Del Patriarca Santo Domingo ſe lee, que todos los dias por la mañana al empeçar la jornada, tomava tres diciplinas, y dezia, que la primera tomava por ſu cuenta, por pagar antes de entrar en camino: la ſegũda tomava por ſatisfacer a los reatos, y dexos de las imperfecciones de ſu peregrinacion, cõ ella ſuplicava a nueſtro divino Señor le concedieſſe vn Iubileo, con que quedaſſe ſu alma peregrina purificada, y limpia, y aſſi al empeçar la jornada lo primero que hazia el Patriarca Santo Domingo antes de ſalir, pagar ſu deuda, y a lo que no podia llegar, pedia perdon, y abſolucion: la tercera diciplina tomava para ayudar a los proximos, y pagar algo por ellos; aſſi empeçava el Santo ſu peregri-

regrinacion, y perseverò hasta llegar al fin de sus deseos que llegò a verle, y le verà sin fin, le amarà sin fastidio, le alabarà sin cansancio; este buen afecto, y este acto de pagar como se puede a todos los peregrinos, serà bien recebido, y se les espera la vida eterna.

CAP. VI.

De la segunda regla que ha de guardar el Peregrino espiritual, para que sea perfeta su peregrinacion.

LA segunda condició que pide la perfeta peregrinacion es, que el Peregrino vaya con buena compañia, porque parece que no anda seguro, quien va solo. El Eclesiastico cap. 4. lo dize assi: *Ve soli, quia cum ceciderit, non habet sublevantem se* Ay del peregrino que va solo, porque si cae en vn lodo no ay quien le ayude a levantarse; y entonces el diablo mas esfuerça la tentacion, quando alla solo al peregrino, por esso tentò a Eva porque la hallò sola; desto se saca por buena consequencia, que el peregrino si quiere

quiere que ſea buena ſu peregrinacion, no vaya ſolo. Pero lo que ſe le encomiẽda mucho es, que eſcoja buena cõpañia, y no mala, porque dize el refran Catalan: *Mes val anar ſol, que mal acompanyat.* Seneca aconſeja mucho, que la converſacion, el trato, y ſociedad, ſea con hombres tan buenos, perfetos, y ſantos, que me hagan mejor de lo q̃ ſoy: y ſanto como ellos, *cum ſancto ſanctus eris*, dezia David, *& cum perverſo, perverteris*, ſeràs ſanto ſi te acompañas con vn ſanto; pero ſi vas con vn malo, y perverſo, ſeràs malo, y perverſo como èl. Cõ mucho encarecimiẽto eſcriviò el Apoſtol S. Pablo a los Theſalonicenſes eſta carta. *Denũciamus vobis fratres, in nomine Domini noſtri Ieſu Chriſti, vt abſtineatis vos ab omni fratre ambulante inordinate.* Hermanos mios cariſſimos, en nombre de nueſtro Señor Ieſu-Chriſto os advierto que en vueſtra peregrinacion os receleys, y aparteys todo lo poſſible de vna compañia mala, que camina deſordenadamente. La ſociedad, y mala compañia, es muy peligroſa en el cielo, en el mundo, y en el infierno; en el cielo ſe viò en Lucifer, por

que

veo, y me conduelo, aunque ya tarde, quan necio es el peregrino que se acompaña con vna mala compañia.

En el infierno se experimenta lo que es vna mala compañia; y para concluyr este punto, digo con San Iuan Chrisostomo, que la misma experiencia enseña, que siempre que vn bueno se acompaña con vn malo, no del bueno, el malo es mejor, sino que de la compañia del malo, el bueno es despreciado, y queda contaminado, y tiznado de sus apegos del mal olor. Estos documẽtos bastarán, para que el buen peregrino cumpla con esta segunda ley, que en su peregrinacion tome compañia, pero que sea buena, no vaya solo, sino bien acompañado, por mas bueno, y justo que èl sea.

El Padre San Agustin dize, que el peregrino aunque sea bueno, y justo, cae siete vezes cada dia, aunque no sean mas que pecados veniales, ignorancias, flaquezas, descuydos, ó imperfecciones, todo son caîdas, *septies in die cadit iustus*, dize el santo Evangelio: Iusto es tambien, que el peregrino espiritual, que haze estas caîdas tan a menu-

do, elija para su peregrinacion que sea perfeta, vna buena compañia, que en las caidas le assista, levante, y le acompañe hasta llegar a la Patria celestial.

Los Padres espirituales, se llaman Presbiteros, y cada vno dellos es vn *Presbyter*, nóbre que partido en sylabas, dize Guillermo Durando, suena, *alijs præbens iter*; el que es compañero fiel, que con dotrina, y exemplo, acompaña, y siendo Padre, y Maestro en la santa Teologia Mistica, saca los peregrinos errados en los descaminos del mundo, y les pone en el camino siguro de la vida eterna; este Padre espiritual es vn Vice-Dios, y Vicario de Iesu-Christo acà en la tierra, nadie tenga por menos valer el consultarle su espiritu con vn fiel Presbitero, que le darà el buen camino, por esso se dize *alijs præbens iter*, el que dà el buen camino a los otros (suponese que èl le sabe por si, y que le camina.)

Regla de espiritu es, que nadie se fie de su juyzio en materia de tanta importancia, como es la salvacion del alma, porque siendo ella enferma, aunque sea Medico espiritual,

es

es lo mas seguro consultar su enfermedad con otro Medico espiritual, y si tal vez curase por su consejo, no se tendria por error, por que exercitaria la humildad, y la obediencia de Padre espiritual con pura intencion, y deseo del buen acierto de la salud de su alma, y manda Dios que el penitente obedezca, y este a la dotrina, y buen consejo de su Padre espiritual, y Confessor. Vete, dixo Iesu-Christo al Leprozo del Evangelio, enseñate al Padre Sacerdote Presbitero, que te sane, y te ponga en buen camino, que esto dize, *Presbyter alijs præbens bonum iter.* Bien podia el divino Señor por si mismo curarle de aquel mal tan asqueroso, pero quiso curarle ya con la humildad que le enseñó con el vete, enseñate, y ya con que tuviesse Padre, y Maestro espiritual, *Sacerdoti*, a vn Sacerdote, a este manda Dios, que se presente nuestra alma, si quiere curar, y librarse de la enfermedad espiritual, presentesele todo el coraçon sin dividirle, ni paliarle, descubresele todo, y crea el hijo espiritual que en mucha parte consiste en esto su remedio; ello es verdad, que conviene mucho que el Padre

espiritual no sea alguna persona simple de poca experiencia, y menos ciencia; muchos ay que siendo ignorantissimos en la Teologia Mistica, en los primores de la vida espiritual, y la sabiduria que an de tener para encaminar las almas al Cielo, las echan a perder, apartandolas del buen camino del Cielo, acuerdanse de aquello que dize Iesu Christo en su santo Evangelio; que si vn ciego guia a otro ciego, es muy contingente q̃ los dos caygan en vn ojo. La experiencia desto se verà en esta historia, que relata el Padre de espiritu Maestro Avila, dize, que vna alma condenada al infierno apareciò al Padre que tenia por Confessor, y le dixo, que pues avia sido la causa de su condenacion, por justo juyzio de Dios le venia a buscar porque se fuesse cõ ella al infierno, a pagar la culpa con la pena eterna, y en el punto se abriò la tierra, y los dos penitente, y mal Confessor fueron sepultados a los profundos por toda la eternidad. Sea esto aviso para hazer eleccion de vn Padre Confessor Maestro espiritual de mucha experiencia, prudencia, y sabiduria, deseoso de llevar almas

mas al Cielo con su buena dotrina, espiritu, y virtud; y echa eleccion vna vez, no serà muy acertado el divagar por muchos Confessores, ni comunicar el espiritu a muchos Padres espirituales, porque peligra de desvanecerse el espiritu que mucho se exala; téga a la consideracion, que el Padre espiritual que ha tomado, es vn ministro que se lo ha embiado Dios.

CAP. VII.

De la tercera regla que ha de observar el buen peregrino en su peregrinacion.

DEve el peregrino tomar con paciencia, los trabajos, y adversidades, que suelen ofrecerse en vna larga peregrinacion, de lodos, de calor, frio, ielos, nieves, montes, y malos caminos; tambien deve tomar paciẽcia en las contrariedades, esto es, que no responda a quien le maltratare, sino que le calle, aunque pierda de lo suyo, por tener paz con todos. Exemplo tiene en Isaac, que siendo peregrino en Gerara, viendose estrã-

gero en aquella tierra, le afligieron con muchos desprecios de su persona: vease la historia Genesis 26.

De aquel Santo el Patriarca Ioseph se cuenta, Genesis 45. que quando embiò a sus hermanos de Egypto a la casa de su Padre, les diò este documento: no os enojeys en el camino, peregrinos vays, aveys de passar por donde passan los otros, tomad las molestias, y fatigas del camino con paciencia.

El verdadero paciente es aquel que pacientemente sufre las injurias, y maltratos, el que en las adversidades, no murmura que en la prosperidad no se desvanece, y el que en el bullicio d' entretenimiẽtos, ò turbaciõ de muchos pensamientos; èl mismo se recoge en el cõclave de su cõciencia, y alla dentro de su interior reside, y vive pacifico, quieto, y sin turbacion de animo.

Assi mismo el Peregrino espiritual, deve vencer las adversidades del padecer, por la paciencia. Los peregrinos espirituales son los que caminan drecho al Reyno del Cielo, y siendo aquel Reyno de los afligidos, de los tentados, atrabajados, y despreciados

del

del mundo, el camino real que los lleva allà ſe llama, *Via Regia Crucis;* y eſte camino real de la cruz de la mortificacion, y obras penales, ſe ha de caminar con paciencia; eſta doctrina ſe enſeña en la eſcuela militar de Ieſu-Chriſto, donde el ſoberano Adalid, y divino Capitan con la bandera de ſu Cruz enarbolada, dize a todos ſus Soldados, *hoc ſigno vinces*, con eſte ſeñal de tu padecer con paciencia venceràs. En la milicia eſpiritual de la eſcuela de Ieſu-Chriſto, vence quien padece, y quien quiere vencer aprenda a padecer.

El miſmo Señor Ieſu-Chriſto, dixo por ſu Coroniſta San Lucas, cap. 21. en vueſtra paciencia ſereys poſſeſſores, y dueños de vueſtras almas. El Ciriaco lee, por vueſtra paciencia ganareys el Cielo: el Perſico lo entiende aſſi, con la paciencia que tomareys en los trabajos de vueſtra peregrinaciõ, tendreys là gracia, la vida de la gloria, y tendreys la Patria celeſtial por vueſtro conſuelo, y deſcanſo eterno. *In patientia veſtra poſſidebitis animas veſtras*, querrá dezirnos, que en premio de nueſtra paciencia nos darà el

Reyno entero de su gloria. Si esto no le basta al Peregrino espiritual para vẽcer sus trabajos cõ la paciencia, mirese muy frequentemente cõ el espejo de paciẽcia, Iesu-Christo, y hallará vn noble genero de padecer, y vencer con la paciencia; entre en consideracion de la peregrinacion de Iesus, y sus trabajos: en la Circuncisiõ q̃ siendo de ocho dias derramò su preciosissima Sangre cõ dolor, conformandose a la ley, y voluntad de su Padre celestial: en todos los oprobios, blasfemias, baldones, y afrentas con tan falsos testimonios, nunca abriò su sagrada boca, ni hablò palabra, contra los que tan mal le tratavan. Consintiò ser despojado, y atado en la columna, y sufriò el rigor de los açotes con suma paciencia: el ponerle la corona, la purpura de escarnio, y la caña por cetro real por hazerle mayor burla, todo lo tomò con tanta paciencia, que ni vn abrir la boca, se le viò, y el ser llevado como manso Cordero al matadero, todo fue con silencio, y con vn modo paciente. O exemplo de humildad, y paciencia del hijo de Dios! S. Lorenço Iustiniano en el libro de los gra-

dos

dos de la vida de perfecciõ dize, que el Peregrino celestial nuestro Señor Iesu-Christo quiso dexar este espejo, y exemplo a los que peregrinamos por la Ierusalen triunfante, q̃ a vista de tan claro espejo, y de tan vivo exemplo, caminemos nuestra jornada con humildad, benignidad, paz interior, y exterior, paz con Dios, vnidos a èl por gracia, paz con nosotros mismos, y paz con los proximos, paciencia, y vivir bien avenidos, todo por puro amor de Dios, que a los Peregrinos espirituales, que en esto le avrán servido, y dado gusto, les dize: Vosotros, que conmigo aveys permanecido fuertes en la tentacion, yo os preparo vn Reyno, y es el que mi Padre me ha preparado a mi: en otra parte dize, yo soy, con mi siervo en la tentacion, y en el trabajo; si està paciente, yo le preservarè, y le glorificaré: mas, dize su Magestad a los atrabajados, y afligidos, venid a mi los que trabajays en vuestras penas, y angustias, invocadme en el dia de vuestra tribulacion, que yo os esforçarè, y os librarè, y vosotros con la paciencia, y resignaciõ a mi volũtad, me hõrareys. Alabase a Dios,

y se

y se le haze honra quando en el trabajo, y adversidad se le ofrece humildad con limpieza de alma, y cuerpo, presentandole vna voluntad siempre resignada, cõ vn deseo de padecer por su amor: mucho le honramos, quando llevamos con gusto, y santa paciencia nuestra cruz, siendo empos de su Magestad, que por nosotros llevò la suya: dize el Apostol San Pablo, si nosotros padecemos con èl, seremos glorificados con èl; Iesu-Christo muriò por nosotros en su Cruz, a fin de que los q̃ vivimos, no vivamos en nuestra propia vida, sino en la vida del divino Señor, que por nosotros muriò, y esto serà, si en todo tiempo, y lugar vivimos conformados, y vnidos con la voluntad de Dios: aqui habla San Geronymo cõ el Peregrino espiritual, y le dize, si vive assi vnido con la voluntad de Dios, ninguna cruz le serà pesada, ningun trabaxo duro, ningun tiempo largo, pues todo con la paciencia le servirà de passadizo para passar de las miserias de esta vida, al descanço de la vida eterna, y de gloria, y verà que el trabajo ha sido con fin, pero el premio es sin fin.

MO-

MODO FACIL, Y DOCVMENTO para conformarſe el deuoto peregrino con la voluntad de Dios.

EL que quiere aprovechar en eſta ſanta conformidad, dirà eſta regla eſpiritual. En donde, en que, y como, me quiere Dios? eſto es, ſi ſegun mi eſtado me hallo en pueſto, y con alguna obligacion, es cierto que en aquel exercicio de mi obligaciõ me quiere Dios, con eſto las perſonas Religioſas que la obediẽcia tiene ocupadas para aprovechar en eſte exercicio de ſanta reſignaciõ, ſuelen dezir: En donde me quiere Dios? en el pueſto ſeñalado por mi Prelado.

En que? ſi tengo alguna ocupacion, que me trae el tiempo, y la ocaſiõ por varios accidentes de la vida, en ello me quiere Dios.

Como me quiere? ya perſeguido, y calumniado, ya pobre, y deſconſolado, ya tentado, y combatido, ù de qualquier otra ſuerte aſſi me quiere Dios en eſta ocaſion, con eſte como.

Pero por mi conſuelo tiene en ſu roperia

vn

vn cofre todo lleno de comos que todos sirven de consuelo a los afligidos, y cõformados con la voluntad de Dios, que para consolarles su divina providencia abre el cofre de los comos, y saca vn como, que no sabe el afligido como le ha venido el consuelo que le ha quietado el coraçon, y le ha puesto el alma peregrina en paz toda resignada, conformada, y vnida cõ la volũtad de Dios, que en todas sus penas llena de paciẽcia, no dize mas desto: En donde, en que, y como me quiere Dios?

CAP. VIII.

De la quarta condicion que deve observar el buen peregrino.

EL Peregrino que desea el descanso, y no retardar su peregrinacion, procure llevar poca carga, no mas que el habito, la esclavina, y el bordon, y iendo assi a la ligera, escusa el surron, talexa, ò fardel, y con esso va libre, franco para alargar el passo, y capaz de cumplir la jornada cõ mucho menos cãsancio,

ſancio, y fatiga; aſſi lo deve hazer el Peregrino eſpiritual, para apreſſurar el paſſo en la vida de perfecciõ, y virtuoſos exercicios, caminando a la Ieruſalen celeſtial: ſiguiẽdo los paſſos de Ieſu-Chriſto ſu luz, y exemplo, deve ir a la ligera, ſin la carga de riquezas, honores, y dignidades en pueſtos grandes, baſtale tener lo neceſſario, como dize San Pablo ad Thimotheum *6. Habentes alimenta, & quibus tegamur, his contenti ſimus;* cõ que tengamos lo de neceſſidad para comer, y veſtir, ſeamos contentos deſto: ello es cierto, que el Peregrino eſpiritual que va muy cargado en el interior de ſus apetitos, deſeos, y aficiones deſordenadas, eſte que va muy peſado de ſus imperfecciones, alarga poco el paſſo en la vida eſpiritual, y en el ſervicio de Dios, lo miſmo ſi va muy cargado en el exterior de negocios, y cuydados de lo terreno, porque eſſa carga de las coſas temporales a muchos, caminando, impide el camino de la vida eterna.

Exemplo tenemos en vn joven peregrino de la vida eterna, que pidiò el buen camino al miſmo Maeſtro divino. *Magiſter bone* (le dixo)

dixo) *quid faciam vt vitam æternam possideã?* Maestro bueno, que harè para llegar a la vida eterna? y el divino Maestro Señor le dixo: Vète, descargate, desnudate de tanto peso, vèn a la ligera, y sigueme. Esto ha de hazer el alma peregrina, pongase a la ligera sin el peso de la carga interior, y exterior, siga a su Maestro Iesu-Christo con pureza, cõ sutileza, y puro amor, que por este camino en breve tiẽpo llegarà a su Patria, y a Dios. El sagrado Apostol, y Señor San Pedro, que con tanto encarecimiento nos dexò encomendado, que en esta vida nos tratassemos todos como peregrinos, nos quiso dar exẽplo de la ligereza con que avemos de hazer la peregrinacion. Matth. 19. cap. dixò a su divino Maestro Iesus, en persona de toda la santa escuela: hè nos aqui, Señor, que nosotros lo avemos dexado todo, como peregrinos que le vamos siguiendo, nos avemos puesto a la ligera, porque quiẽ lleva mucha carga, poco anda. Sã Bernardo alabò la accion de los santos Discipulos en el desnudarse, porque muy vestidos, y cargados no huviera̅ podido seguir a su bonissimo Maestro, y lle-

y llegar al Reyno del Cielo, a tomar la ſilla, y ſer como dioſes, y conjuezes. Iunteſe, *& nos reliquimus omnia*, que dixeron los Dicipulos, con el *vos* del divino Maeſtro que les dixo, *vos qui reliquiſtis omnia, & ſequuti eſtis me non homines, ſed dij apellatis*; y mas les dixo con otro *vos, in regeneratione cum ſederit filius hominis ſedebitis, & vos.* A eſta felicidad de los ſantos Apoſtoles, y Dicipulos de Ieſu-Chriſto, llegan los que bien deſcargados de las coſas temporales, y ſuperfluidades del mundo, ſiguen, é imitan los paſſos, y peregrinacion de ſu divino Maeſtro: ſu Divina Mageſtad, les llama dioſes, *non homines, ſed dij apellatis*, y les dà ſilla de bienavẽturados en ſu empireo Cielo. *Sedebitis, & vos.*

Mientras que el alma peregrina ſe repoſare en los exercicios vivientes, exteriores, y ſenſibles, nunca llegarà al deſcanſo de la peregrinaciõ perfeta, ni gozarà la felicidad de la celeſtial Patria, cauſandoſe ella miſma vn tan gran perjuyzio. Deve pues el alma peregrina, ſi quiere caminar con ligereza, y velocidad ſu perfeta peregrinacion, deſnudarſe de ſu vivacidad natural, del eſpiritu de

amor

amor propio, y propia voluntad, de todas ſus operaciones, y deſeos, que ſolo miran al natural afecto, porque todo es carga, que ò retarda, ò no dexa llegar al termino, y puerto de la vida eterna, pues de mucha vtilidad le ſerà al Peregrino eſpiritual, la deſnudez de todas eſſas ſus operaciones, y vivacidades que ſe exercitan al modo natural, y ſenſible, como ſe vè en eſtos renglones.

Para poder caminar
la ſenda de la perfeccion
no ha de poner ſu aficion
en lo que ſe ha de acabar
abrace la negacion.

La practica deſta condicion del buen Peregrino tenemos en los exemplos que aqui ſe relatan. De vn Rey ſe lee en la hiſtoria, q̃ eſtando en la agonia de la muerte como peregrino que camina, y no ſabe adonde va, toda via, para enſeñar el deſapego de las coſas temporales que ſe avia de tener para llegar a la eternidad de la gloria, levãtò por ſeñal cõ ſu propia mano el pañiçuelo de liẽço con que ſe enxugava el ſudor de la baſca de la muerte, y dixo, que todo ſu Reyno tenia

nia reducido en aquel ſudario : no ſe contentò con dezir eſto a los que le viſitavan, ſino que mandò a vn pregonero que fueſſe por la Ciudad, y con aquel ſudario, ò pañiçuelo como banderola enarbolada, dixeſſe cõ pregon publico. Eſto dize el Señor .Siẽdo yo vn Principe ſoberano, ſeñor de quinze regiones, de toda la gloria deſte mundo, y de todas mis riquezas, ſolo me llevo eſte pañiçuelo por llegar a la region bienaventurada, para donde camino.

De San Gregorio Thaumaturgo ſe eſcrive en ſu vida, que eſtando al tranſito de ſu vida para la Patria celeſtial, dexò muy encomendado, que pues viviendo no avia tenido caſa propia, que ſu cuerpo fueſſe pueſto en ſepulcro ageno, y comun; hizieronlo aſſi, y en ſu vida eſtà eſcrito, que fue vn exẽplo de los Peregrinos eſpirituales cõ ſu perfeta peregrinacion, pues en vida, y muerte avia procurado el deſapropio de lo temporal para llegar a la poſſeſſion de los bienes eternos, y celeſtiales

Sin eſte deſcargo, ligereza, y deſnudez del Peregrino eſpiritual en ſu camino, ſe le

pide que camine con perseverancia, y cae hasta que llegue a la vida eterna. *Sic currite vt comprehendatis*, dize SanPablo, ad Chorint. 1. caminad, alargad el passo, y corred en la virtud, hasta que os veays al fin de la jornada. No está la virtud, dize San Geronymo, al empeçarla, sino al perficionarla; ni se dà el Cielo por premio a los que comiençan, sino a los que perseveran.

Si el Peregrino espiritual todos los dias de su vida caminasse en el camino de Dios, desnudo de todas las cosas del mundo, y en la fin no perseverasse, no llegaria al Reyno del Cielo. Por esso dize San Gregorio, que es poco entendido el peregrino que en el camino se entretiene en mirarse la amenidad de los prados, y se olvida del fin para adonde camina: a estos peregrinos, dize Sã Gregorio, que en vano avràn corrido su camino començado, si antes del fin le dexan. No lo hagan assi, Peregrinos de la celestial Ierusalen, perseveré el camino de la perfeccion con fidelidad, hasta a la muerte, que el mesmo Dios les promete darles la corona de la vida. Mirense al espejo de santidad,

nuestro

nueſtro Beatificado Santo Padre Fr. Iuan de la Cruz, Carmelita Obſervante que fue, y primero Carmelita Deſcalço; aprendan de ſu exemplo en toda ſu peregrinacion eſpiritual, que fue grande, y perfectiſſimo Peregrino obſervante en todas las quatro condiciones dichas. Quatro coſas pidiò a Dios por ſu peregrinació deſta vida. La primera, que no murieſſe ſiendo Prelado, para mejor exercitar las ſantas virtudes de humildad, obediencia, pobreza, y deſnudez, con total deſapego de todo lo terreno.

La ſegunda, que no murieſſe en parte dõde fueſſe conocido, y tenido por patricio, y natural, ſino por vn eſtrangero, ſin ſer conocido de nadie, que en vida, y muerte queria ſer Peregrino de ſu Patria celeſtial.

La tercera coſa que pidiò a Dios fue, que le dieſſe muchas ocaſiones de padecer en eſta vida por puro amor.

Eſtando en Segovia delante vna Imagen de Ieſu-Chriſto con la Cruz a cueſtas, le dixo el divino Señor: Fr. Iuan que quieres que te conceda por lo que me as ſervido, llevando tu Cruz? Reſpondiòle: Señor conceded-

me, que os sea yo fiel Syreneo, ayudandoos a llevar la vuestra, padeciendo trabajos, y siendo toda esta mi peregrinacion despreciado por vos.

La quarta cosa que pedia era, que en èl se hiziesse en todo, y por todo la voluntad de Dios; y assi solia dezir frequentemente:

Señor, como vos sabeys, y quereys hazedlo assi conmigo.

Señor, que podria hazer por vos, y daros gusto.

Señor, enseñadme a hazer vuestra volũtad

Señor, yo no quiero hazer sino vuestra voluntad.

Señor, agasse en la tierra vuestra volũtad, como se haze en el Cielo; allá os obedecen los Angeles, acà os obedezcamos todos.

La Santa Madre Theresa de Iesus, solia dezir, que el Padre Fr. Iuan de la Cruz, era vna de las almas mas puras que tenia Dios en su Iglesia, y que le avia Dios infundido grandes riquezas de pureza, de amor a la Cruz, y sabiduria del Cielo, y que no se podia hablar de Dios con èl, porque luego se trasponia.

En

Digitized by Google

En eſte eſpejo de ſantidad, pueden mirarſe los Peregrinos eſpirituales, para cumplir en las quatro leyes de la perfeta peregrinacion; aqui verán la ſanta limpieza, y pureza de vida, que con el candor de ſu luz les pondrá en el camino de la virrud, verán como ſiempre anduvo acompañado de Ieſus, la luz Maria del Carmelo, y la Cruz, que ſon los auxilios cõ que los peregrinos, y navegantes entre tãtos peligros llegan al deſcanſo del puerto de la Patria, y Parayſo; verán vna vida mortificada, y paciente, en vn coraçon humilde, y manſo, como teſoro eſcondido, y recogido en el coraçõ de Ieſus.

Tenia el Beato Padre Fr. Iuan de la Cruz la vida de ſu peregrinacion eſpiritual, tan bien cõcordada con Chriſto, y la Cruz, que la tenia vacia, y deſnuda de todo lo del mũdo, y lo que no es Dios, vivia vna vida noble toda en Dios, en imitacion, y conformidad de la vida nobiliſſima de Ieſu-Chriſto; ſiendo toda ſu vida en Cruz.

O eſperança del Cielo, que tanto alientas quanto eſperas, no aya peregrino en eſta vida que con tantos eſpejos, y exemplos no ſe

Digitized by Google

mire, y camine su peregrinaciõ perfeta, solo por dar gusto a Dios.

El Padre San Bernardo dezia: *aut isti falluntur, aut mundus errat.* Christo sabiduria eterna, y Verbo del Padre, no se pudo engañar, tampoco se engañaron los santos Peregrinos, que con perfeta peregrinacion le siguierõ: el mundo es el engañado, y el que va errado, no le sigamos, hermanos mios peregrinos, si no queremos errar, y dexar el buẽ camino que nos lleva drecho a nuestra patria. Sigamos a nuestro Capitã Iesu-Christo, y vamos por el camino que èl nos ha enseñado, que es de la santa Cruz, y perfeta mortificaciõ, que por este buen camino llegaremos al descanso eterno de la gloria, como llegaron los peregrinos espirituales, que vivierõ en su amor, y servicio cõ abundãcia de sus dones, y socorros de la divina gracia.

En el Capitolio Romano, tiene el Illustre Senado, vn pais grande en frente, donde estàn pintados los Senadores antiguos, que hizieron grandes cosas por la Republica, y ay vn letrero con letras de oro escrito, que dize a los presentes Senadores:

Sic

Sic eritis ſicut iſti, ſi fueritis, ſicut ipſi.

Sereys bien reputados, y alabados como eſtos, ſi en las obras buenas fueredes como ellos. Lo miſmo ſe dize a los Peregrinos eſpirituales, ſi es vueſtra peregrinacion perfeta, como fue la de los Santos, ſereys bienaventurados como ellos, y gozareys de Dios con deſcanſo eterno en el Cielo.

CAP. IX.

Que es muy vtil, y neceſſario a el alma peregrina nunca perder la preſencia de Dios.

MVy ſeguro de no perderſe en los deſcaminos del mundo andarà el Peregrino eſpiritual, ſi al empeçar ſu jornada, y primeros paſſos haſta los vltimos, ſiempre camina, teniendo ante los ojos la preſencia de Dios. Diziendole con el ſanto Peregrino David pſalm. 16. *Perfice greſſus meos, in ſemitis tuis, vt nõ moveantur veſtigia mea.* Aſſienta Señor con toda perfecciõ mis plantas en tus caminos; para que nũca me pueda apartar de ellos.

Digitized by Google

mire, y camine su peregrinació perfeta, solo por dar gusto a Dios.

El Padre San Bernardo dezia: *aut isti falluntur, aut mundus errat.* Christo sabiduria eterna, y Verbo del Padre, no se pudo engañar, tampoco se engañaron los santos Peregrinos, que con perfeta peregrinacion le siguierõ: el mundo es el engañado, y el que va errado, no le sigamos, hermanos mios peregrinos, si no queremos errar, y dexar el buẽ camino que nos lleva drecho a nuestra patria. Sigamos a nuestro Capitã Iesu-Christo, y vamos por el camino que èl nos ha enseñado, que es de la santa Cruz, y perfeta mortificació, que por este buen camino llegaremos al descanso eterno de la gloria, como llegaron los peregrinos espirituales, que vivierõ en su amor, y servicio cõ abundãcia de sus dones, y socorros de la divina gracia.

En el Capitolio Romano, tiene el Illustre Senado, vn pais grande en frente, donde estàn pintados los Senadores antiguos, que hizieron grandes cosas por la Republica, y ay vn letrero con letras de oro escrito, que dize a los presentes Senadores:

Sic

Sic eritis ſicut iſti, ſi fueritis, ſicut ipſi.

Sereys bien reputados, y alabados como eſtos, ſi en las obras buenas fueredes como ellos. Lo miſmo ſe dize a los Peregrinos eſpirituales, ſi es vueſtra peregrinacion perfeta, como fue la de los Santos, ſereys bienaventurados como ellos, y gozareys de Dios con deſcanſo eterno en el Cielo.

CAP. IX.

Que es muy vtil, y neceſſario a el alma peregrina nunca perder la preſencia de Dios.

MVy ſeguro de no perderſe en los deſcaminos del mundo andarà el Peregrino eſpiritual, ſi al empeçar ſu jornada, y primeros paſſos haſta los vltimos, ſiempre camina, teniendo ante los ojos la preſencia de Dios. Diziendole con el ſanto Peregrino David pſalm. 16. *Perfice greſſus meos, in ſemitis tuis, vt nõ moveantur veſtigia mea.* Aſſienta Señor con toda perfecciõ mis plantas en tus caminos; para que nũca me pueda apartar de ellos.

Pondrè aqui quatro maneras de presencia de Dios paraq̃ el alma peregrina guarde aquella con quien mejor se hallare, y procure de nunca perder la presencia de Dios, de vna, ù de otra manera, lo mas continuamente q̃ pudiere andar en su divina presencia. Traìa yo siempre, dize el santo Peregrino David, al Señor en mi presencia; porque està en mi mano drecha, para que yo no me mueva. Solia dezir tambien nuestro Padre Elias: viva el Señor en cuya presencia estoy; con esto siempre ivan con la presencia de Dios. La primera presencia fue la natural del sacratissimo Cuerpo de Iesu-Christo nuestro Redentor, con esta presencia se subiò el divino Señor al Cielo, y assi ya no la tenemos en la tierra. Cõ que doy por la primera presencia la del Santissimo Sacramento, cõ quien el alma està hablando en su presencia, conociendo ser verdadero Dios, sin que sea necessario hazer otras imaginaciones, ni discursos para buscar la divina presencia: con esta presencia Sacramental està Dios presente, habita con nosotros, en la misma casa està, que nosotros estamos, està como

como Rey que quiere ſer cortejado, y ſervido de todos; y que acà con fe viva hagamos con el Santiſſimo Sacramento, lo q̃ los Santos hazen en el Cielo, con la Eſſencia divina, que es amar a eſte nueſtro grã Señor, reverenciarlo, y temerlo; pues lo que ellos gozan, y lo que acà tenemos es lo miſmo, y aſſi hemos de procurar llevar eſte apercibo con la mayor continuacion que nos fuere poſſible, valiendonos por eſto de la frequẽte comunion, que en eſta vida de gracia, que es lugar de lagrimas, y deſtierro de los que ſomos eſtrangeros, y peregrinos, ſirve mucho para paſſar los trabajos de toda la peregrinacion, para emprender la virtud, y perſeverar en el ſervicio de Dios: eſtas, y muchas otras razones nos avian de obligar a tener muy viva, y refreſcada eſta preſencia Sacramental, y avian de ſer motivo de ſingular devocion en frequentar la ſagrada comunion.

Las perſonas que profeſſan la vida eſpiritual, y peregrinan el camino de la perfecciõ ſuelen preguntar a los Padres eſpirituales, que frequencia de comuniones pueden tener.

ner para mas agradar a nuestro Señor con buen orden, y concierto de sus exercicios espirituales. Los Teologos suelen responder con mucha atencion, haziendo diferencia de personas: a las que son muy espirituales, de vida devota, que por la divina bondad no se les assoma conciencia de pecado mortal, que le aborrecen, le temen, y le huyen con todo cuydado, que viven muy recogidas en soledad muy recatadas, y exemplares, que tienen todos los dias su hora de oracion, y exercicio penal viven con mucha conformidad en la voluntad de Dios obediencia santa, a su Padre espiritual, y que tienen mucha hambre de comulgar; a estas personas que son vistas en la Iglesia de Dios, como vnos Serafines, que lucen en pureza, y arden en amor, se les dà la sagrada comunion muy frequente, como a tres dias la semana todas las santas octavas que la Iglesia tiene oficio, y todos los Domingos, y Fiestas; pero por mas seguridad lo que yo aconsejo en esta materia es, que se goviernen, si son personas Religiosas sigun el orden, y estatuto de su Religion, procurando evitar singula-

gularidades, que ſi es que ſea el fervor del eſpiritu, y la hambre para todos los dias ſe pueden valer de lo que aconſejan los miſticos, que vna comunion eſpiritual es grande preparacion para la comuniõ ſacramental.

Santo Thomas Angelico Dotor, el Padre San Buenaventura, y otros ſantos Padres, hablando comunmente con los Chriſtianos hijos de la ſanta Madre Igleſia acõſejan, que comulguen todos los Domingos; y dize el dulce Padre San Bernardo, que los que comulgã no es de neceſſidad que ſean ſantos, ſino que lo deſeen ſer, y eſpiren a la perfeccion: lo que yo ruego a todos con mucho encarecimiento es, que tengan vna grande hambre del Santiſſimo Sacramento, que pidan licencias para comulgar, tomen las que les diere ſu Padre Cõfeſſor, y la que no diere, que ſe tomen en ſu lugar la comunion eſpiritual; eſta es vna preſencia de Dios que nunca canſa.

Santa Metildis cada vez que avia de comulgar, tenia eſtos ſantos exercicios. Lo primero, actual intencion de comulgar, que no fueſſe por la coſtumbre, ò como ceremonia.

nia. Lo segũdo, procurava vn grande amor de Dios, acordandose del amor purissimo, y grande de Dios, que desde la eternidad se acordò de su alma. Lo tercero hazia memoria del beneficio de la creaciõ, como la criò Dios, sabiendo quan ingrata avia de ser a tanta Magestad. Lo quarto, como por su infinita bondad quiso morir en la Cruz, y con su propia sangre preciosa satisfazer por sus pecados. Lo quinto considerava, el amor con que quiso quedarse Sacramentado, por regalar las almas con su carne, y limpiarlas con su sangre.

Con estas consideraciones se preparava para la comunion Sacramental, y dezia: el Santissimo Sacramento es de infinita virtud, contiene en si Christo mi esposo, que es la fuente de gracia, a quien comulga bien dispuesto comunica la virtud de su passion, que es de infinito valor, y assi quanto mas se dispone la persona, tãto mas recibe de la fuente de gracia de toda la passion, y los frutos del Santissimo Sacramento; de mucha vtilidad, y conveniencia serà para el alma prepararse y dis-

y diſponerſe bien para la comunion, como lo hazia la Santa con todo cuydado.

Eſta preparacion ſe deve hazer, procurando la actual devocion, conſiderando la grandeza de Dios, y la indignidad nueſtra, poniendonos en el lugar del hijo prodigo, ù del publicano, conſiderando ſobre todo el grande amor de Dios en orden a nueſtra alma.

Sin eſto antes de comulgar el primer cuydado ha de ſer limpiar bien el coraçon, y la alma, principalmente con la confeſſion, y deſpues tener gran cuydado con la lengua, porque es la primera que toca el Santiſſimo Sacramento, y el coraçon es la camilla donde como eſpoſo del alma ha de repoſar, para eſſo deve de eſtar lleno de roſas, y flores; como dezia el miſmo eſpoſo, *lectulus noſter floridus*, nueſtra camilla es toda llena de flores, y no ay eſpinas.

Deſpues de la comunion, conviene mucho hazer la accion de gracias a Dios, de tã grande beneficio, guardar la boca con todo cuydado, que pues ha ſido la puerta por donde le ha entrado el biẽ, lo que ſalga por ella

ella sea dar gracias, bendezir, y alabar al divino Señor, pedirle la virtud de la caridad, como Reyna de todas, ofreciendosele todo en holocausto, y en señal deste ofrecimiento desear mucho esta presencia.

Este deseo serà el señal del fino amor del alma, que no puede suportar la ausencia; por que es condicion del verdadero amor, el procurar tener presente la cosa amada, y gozarse siempre de su presencia, por esso el divino amante instituyò el maravilloso Sacramento en el qual està él mismo realmente, y sustancialmente, de manera que aviendose subido al Cielo con la presencia natural, por manifiesto amor se quedò en el mũdo con nosotros el Sacramento, y presencia Sacramental.

La segunda presencia es imaginaria; ya se sabe, que la presencia de Dios es vna aplicacion del alma, a pensar en Dios, quando se aplica el alma a pensar en Dios, formando imagines en la meditacion, que se figura a Iesu-Christo, el qual trae en su imaginacion; esta es presencia imaginaria, que si el Peregrino espiritual camina cõ ella le compone

pone los paſſos, y concierta todas las acciones en la jornada.

En las vidas de los Padres del Yermo ſe refiere, que vn Monje pidiò documento al devoto Abad Doroteo, que como Maeſtro que era de la vida eſpiritual, le dieſſe ſu licion para tener ſu vida eſpiritual bien compueſta, y el ſanto Padre le dixo: hijo imagina que Dios habita en tu coraçon, y medita en ſu coraçon vn eſpejo donde te miraràs muy a menudo, aqui haràs como los que vã a vna grande fieſta, que ſe componen primero, mirandoſe al eſpejo; conſidera tu que vas a la fieſta mayor que ſe te haze en la gloria eterna: Si en eſſe tu coraçon te imaginas a Dios morador, y te miras en él como en tu eſpejo ordinario, no ſolo te concertará el alma con vna vida religioſa, pero harà que vayas, *pulcher ad pulcrum*, bien aſſeado, puro, limpio, y hermoſo al Cielo, donde nada entra impuro, y a Dios que es puriſſimo, y hermoſiſſimo por eſſencia. Tomò el Monje eſta licion, y con eſte eſpejo viviò, y muriò, puro, y candido, y aſſi fue viſta ſu alma hermoſiſſima, ſubiendoſe al Cielo a vnirſe con la miſma hermoſura La

La tercera presencia es intellectual, esta nace del conocimiento de la fe con que el alma sabe que està Dios presente en todo lugar, por essencia, presencia, y potencia, y donde quiera que buelva los ojos tiene respeto a Dios, y en qualquier criatura le considera que le está dando ser, y siempre le trae tã presente, y cerca de si, que no ha menester buscalle en otra parte, aunque no le vea con los ojos del cuerpo, ni forme imagen alguna con la imaginacion; de la manera que hablando vn hombre con su amigo, aunque no le vee el alma, sino el cuerpo habla con el alma, y la tiene respeto: porque los movimiẽtos del cuerpo dan muestra de lo que ay en el alma; y si estuviesse el cuerpo solo, y sin alma no le hablaria, ni escucharia. Assi hemos de considerar, q̃ todo este mundo es cõmo vn cuerpo, que tiene dentro de si a Dios, que le está dando ser, y conservando, aunque no con la imperfeccion, que el alma està en el cuerpo: porque el alma recibe ser, y se conserva en el cuerpo, mas Dios dà ser al mundo, y no recibe ser dèl. Pues quando levantares los ojos al Cielo, y vieres

res los rayos del Sol, y que los Cielos atruenan, que los hombres andan, y todas las criaturas se conservan: habla, trata, y tèn respeto a la alma deste cuerpo, que es Dios, a quien traerás presente en todas las cosas.

Es muy vtil esta presencia, y la aconsejan mucho los Santos Padres, que el alma que se aplica a pensar, que en todo lugar, y tiempo tiene a Dios q̃ se la mira, sin duda obrarà con respeto, que Dios le està presente, y vè sus acciones.

San Basilio diò vna licion muy vtil para cõsiderar a Dios, y a los Angeles presentes, y fue, con aquella promeza que hizo el hijo de Dios, quando dixo: *Vbi duo, vel tres congregati fuerint in nomine meo, ibi in medio eorũ sum*, adonde dos, ò tres estuvieren congregados en mi nombre, alli estoy yo en medio de ellos: si a la presencia de otros iguales a nosotros estamos compuestos, y con cuydado, con quanto mayor respeto estaremos en conocimiento, y presencia intellectual de los mayores, y del hijo de Dios, que nos està en medio, por palabra suya, y del Espiritu Santo, que como moderador que modera,

y templa todos nuestros movimientos, passos, y acciones. Y de los Angeles custodios, el custodio, que Dios nos ha dado a cada vno, que nos acompaña, como guarda de vista, dende nuestro introito a la peregrinacion desta vida, que es el termino *à quo* hasta a la fin de la jornada, y descanso a la Patria celestial, que es el termino *ad quem*.

La quarta presencia, es la vnitiva; la qual haze que el alma trayga dentro de si a Iesu-Christo, en quien está obrando, y vive en quietud, y reposo; y ningun movimiento, ni pensamiento el alma tiene, que no sea de Christo en ella, y ella en Christo. Nace este modo de presencia de Dios de la comunió, de la meditacion, contemplacion, y oracion mental, con estos espirituales exercicios pretende el alma transformarse en este gran Señor, y vnirse de veras con él; y para que la alma de la vna, ò otra manera de las dichas, nunca por sequedades de espiritu que padezca, pierda la presencia de Dios, le pongo aqui este

Modo de practicar la presencia de Dios.

El Peregrino espiritual que querrà caminar

nar la jornada de todo el dia con la presencia de Dios, dirà por la mañana de todos los dias al empeçar.

Para todos, con todos, y como todos.

Señor esta obra que empieço la hago, y deseo acabarla, para todos aquellos fines buenos, que son mas agradables a vuestra divina presencia, vnido con todos los meritos de vuestro vnigenito Hijo, de la Virgen Maria vuestra Madre purissima, y de todos los Santos, deseando, como todos, obrar con aquel fervor, espiritu, y pureza de intencion, que ellos siendo peregrinos obraron.

Este es vn modo facil para que el buen Peregrino vaya siempre acompañado de la presencia de Dios, y por drecha elevacion camine la cenda de la perfeccion, hasta llegar a la vida eterna. Hablando vn dia el divino Esposo Iesus con su Esposa Santa Metildis, de Santa Getrudes, le dixo: esta hija nunca ha perdido mi presencia, quanto es la distancia de vn abrir, y cerrar de ojos: grande es la felicidad de vna alma que a esto llega. Pareceme que estas aspiraciones de a-

mor divino serā muy a propósito para ello.
Ay dulce amado mio, ay dulce esposo
Dios de mi alma, y de mi alma todo.
Bendigante los Angeles mi vida,
y todas tus criaturas te bendigan.
Cielos, y tierra alaben tu grandeza,
abrasense en tu amor cielos, y tierra.
Dulçura mia despues que a ti te gusto
fuera de ti ningun contento busco.
En solo tu, mi bien, hallo sossiego,
porque eres solo tu de mi amor centro.
Fiel amigo eres tu, querido mio,
y solamente tu eres fiel amigo.
Huelgome que seas Dios, que seas eterno,
y de tu gloria, mi Señor, me huelgo.
Vida mia ya vivo eterna vida,
pues siendo vida tu, te llamo mia.
Yo no quiero vivir, si el yo no muere
truecame en tu mi yo, porque me trueque.
Tu si, sea mi si, de tal manera
como si vn si de los dos fuera.
Tu no, sea mi no, y en dulce trueco
mi no, serà respuesta de tu eco.

(§†§)

CAP.

Digitized by Google

CAP. X.

Que es muy vtil, y necessario al Peregrino espiritual caminar a la Patria del Cielo por la via de la Cruz, y Iesu-Christo crucificado.

EL alma peregrina que comiença a andar al puerto de la dichosa Patria, en la peregrinacion deste mundo, se halla dudosa entre dos caminos, pero el amor divino la endereza al camino real de la Cruz, y a la cenda mas segura, que es Christo crucificado. El Serafico Padre San Buenaventura en aquel librito de oro, que intitulò espejo de la Virgen Madre de Dios, cap. 3 pregunta, con que auxilios, y socorros pueden los navegantes, entre tantos peligros de borrascas, y cossarios con sus tentaciones, passar hasta el puerto de la patria: cierto, que si el mar que vemos se passa con vn navio echo de madera, y con el norte de vna luz, que passarà el Peregrino espiritual su peregrinacion perfeta con la fe de la Cruz, y la luz de

la Estrella, Norte que nació de Maria Estrella del mar.

Esto se responde el Santo con autoridad del Papa Innocencio; y ello es assi verdad, que con estos dos socorros, y ayudas caminan los peregrinos hasta las playas de la Patria. Con el bordon, y baculo de la viva fe de la Cruz passò el peregrino Iacob el Iordan. Genesis 32. se dize dél: *In baculo isto transivi Iordanem istum*, y por la escalera de la Cruz se subiò al Cielo. Andres Cretense dize: *Crux scala in Celo deducens*, es la Cruz el camino real, y mas cierto para llegar al Cielo; por esso los espirituales llaman a la Cruz *via regia*, camino real, el bordon del peregrino, la palma del triunfo en las borrascas, y tentaciones del camino: con razon se llama palma la Cruz, que es simbolo de la vitoria. Yo subiré a la palma, y cogere su fruto, dixo el alma peregrina: Y San Cipriano dize aqui, aveys subido a la palma, y en aquella señal de vuestra Cruz aveys tenido el triunfo, y vitoria del diablo.

Peregrinos del Cielo mirad que el camino es largo, caminareys bien, estrivando en el

el bordon de la Cruz, las tentaciones ſon muchas, con la Cruz tendreys la palma, y el triunfo de todas, y ſiendo tã alto teneys neceſſidad de echarle vna eſcala, que es la Cruz por donde ſe ſube a la mayor altura; finalmente es la Cruz la llave de las puertas del Cielo, *clavis Regni Cœlorum*, dize Andres Cretenſe. No ay otro camino por donde ir al Cielo, otra eſcalera por donde ſubir, ni otra llave con q̃ abrir el Cielo ſino la Cruz: quiẽ quiſiere entrar, tome ſu auxilio, y ayuda. O! como me temo, que no llegarán muchos, porque caminan, y ſuben por eſta eſcala pocos. O deſatentos! mirad que no ay otro camino, ſi pretendeys llegar a aquella altura, aveys meneſter la cruz que va alli drecha, y no ay otro camino, atajo, ni cenda, cerrado eſtá el Cielo, y ſino ſe lleva la llave, no ay abrirle.

Mas dixeron los Dicipulos vna vez a ſu Divino Maeſtro, de que manera podremos ſaber el camino del Cielo? y el Señor les dixo: Yo ſoy el camino, la verdad, y la vida; como ſi dixera, expone San Aguſtin en el ſerm. 55. de las palabras de Dios: por donde

quiere caminar el peregrino, a ser bienavẽturado? camine por mi, que yo soy el camino, adonde quiere ir para conseguir lo que desea; venga a mi, que yo soy la verdad, el objeto, y fin de los bienaventurados, adonde quieren hallar la permanẽcia, no se aparten de mi, que soy la vida por essencia, y el que la comunicò a mis amigos; y para dezirlo en vna palabra, para que todos los peregrinos nos valgamos dèl, y sepamos que en èl lo hallaremos todo, enseña el Divino Maestro Iesu-Christo, que èl es el camino de los peregrinos, es la verdad, y la vida eterna. San Leon Papa serm. 16. de passione, dize: *Dominus ipse factus est via, quia nisi per Christum, non itur ad Christum.* No ay ir a Christo en el Cielo, sino se va por Christo crucificado: por esso dize, yo soy el camino, y en la Cruz se le ajustan estas palabras, donde enseña, que es camino, y termino juntamente, a él se va al Cielo, y vase por èl crucificado, ha se de ir siguiẽdo sus passos, abraçando sus tormentos, y crucificãdo los apetitos; sin cruz, sin penitencia, y sin mortificacion no se llega al termino, que es la vida eterna,

eterna: la viſta de Chriſto crucificado, crucifica los vicios, y pecados; la meditaciõ de ſus amarguras, y de ſus llagas, ſujeta todos los deleytes, y guſtos mundanos. Quien ay que mirandoſe con devocion a Chriſto Redentor nueſtro en aquella Cruz pendiente, como hiriendoſe el pechó, y ſacandoſe la ſangre, con que nos diò vida, no diga, mi Dios eſtá en el patibulo de la Cruz, dandome ſu ſangre, y yo me darè a los apetitos, y deleytes del mundo, como puede ſer que por eſſe camino llegue mi alma peregrina a la fin de ſu jornada, que es la vida eterna.

En las vidas de los venerables Padres ſe cuenta, que avia en el Yermo vn Padre anciano gran maeſtro en la vida eſpiritual, eſte tenia algunos dicipulos hijos eſpirituales. Pidieronle vn dia vna licion particular para comulgar cõ mas eſpiritu, y fervor de lo que acoſtumbravan; y mas le dixeron, que deſpues de la comunion por hazer la accion de gracias con toda eficacia deſeavan ſubirſe a Chriſto en el Cielo en eſpiritu, y allà poſtrados a ſus reales, y divinos pies le ofrecerian agradecidos ſus coraçones, y afectos. El

ſanto

ſanto Padre les diò licion para los dos puntos, diziendo: hijos, lo que yo tengo por mi, os doy por licion, y ſerà dotrina confirmada con la obra de quien la enſeña: lo primero que yo hago por la mañana, es formar en mi concepto vna imàgen de Chriſto crucificada, eſta pongo en vna medalla, y trayendola en el pecho, dia, y noche, me la eſtoy mirando, y con eſta contemplacion me voy a celebrar la ſanta Miſſa, ſe llamava eſte Padre Eſtefano Presbytero, y aviendo celebrado avivo mas la imagen en la medalla, y la ſubo al Cielo con mis afectos, y deſta manera mirando, y meditando a Chriſto crucificado, voy a Chriſto Sacramentado, y con el miſmo Chriſto crucificado, y Sacramentado me ſubo con eſpiritu, y afectos al Cielo a viſitar, y dar las gracias a Chriſto, aſſentado a la drecha de ſu Padre. Sirviòles eſta liciõ, y exemplo de grande aprovechamiento, pues no parando en lo eſpeculativo del oydo, que no baſta en eſta vida, paſſaron a lo practico de la obra, iendo a Chriſto en el Sacramento, por Chriſto crucificado, y para ir a Chriſto en el Cielo no pararon haſta dezir

zir como San Pablo : vivo yo, pero no yo, porque vive en mi Christo, que le tẽgo formado en el coraçon, y en mi alma, y vida tengo a Christo mi Señor.

Almas peregrinas, a cada vna digo, *inspice, & fac secũdũ exẽplar quod tibi mõstratũ est in mõte*, mira, y considera atentamente en el mõte de la contemplacion el exemplo, y licion deste maestro, y sus dicipulos, miralo bien, *& fac*, no te contentes con dulces, y sabrosas consideraciones, que no està en ellas la perfeccion, y santidad, sino en el hazer, y obrar *fac, fac*, para esso se pone delante el exemplar. Entienda que entre gustos humanos, entre regalos, y delicias, no se dispone bien el pecho para celebrar, ò comulgar, y recibir a Christo Sacramentado, ha se de ir muy asido, y prevenido de Christo crucificado, con la meditacion, contemplacion, y con la vista sensilla de la oracion.

En diversas ocasiones se halla, que Iesu-Christo nuestro Redentor en su santissima Imagẽ crucificada hablò a Santa Getrudes, vna vez le dixo: vès hija, como por tu amor estoy en esta Cruz crucificado, desnudo, lle-

no

no todo mi cuerpo de llagas,y desprecíado, no obstante esto te digo, que si conviniere padecer yo otro tanto solo por ti, lo padeceria: otra vez le dixo, si en mi cuerpo huviese tenido tãtos miembros,como ay estrellas en el cielo, y cada vno dellos por si huviese tenido el cuerpo entero, todos los avria crucificado, y expuestos a la muerte, por hazer beneficio de mi passiõ a los hombres de todo el mundo, y por su felicidad eterna.

Otra vez le dixo: hija, siempre que algun devoto de mi Imagen crucificada con intimo afecto de su coraçõ, y ojos puros, y simples me mirará en la Cruz, yo me le miraré en su juyzio particular con el coraçon misericordioso,y ojo amoroso:con esto que oyò la Esposa del divino Señor, quedò muy consolada, y toda flamante en puro amor, diziendo:

Cordis mei cor dilectum,in te meum fer affectũ
Nullum modum das amori
Mille mortes optas mori
Flamma desiderij.

Por autoridad del sagrado Papa Innocẽcio

cio se entiende, que en el mismo momento que sucede la muerte del hombre, su alma vè a Iesu-Christo crucificado. Fundalo en lo que avia dicho San Pablo, *videbunt in quem transfixerunt*, que verán al divino Señor que avrán crucificado cõ sus pecados, no segun la presencia corporal efectiva, sino segun la eficacia; y con aquella vision de afecto, segũ el estado en que hallarà al alma, la juzgarà, ò para el cielo, ò para el infierno. Con esta consideracion, tome el Peregrino espiritual el consejo dulce del Padre San Buenaventura, q̃ en el libro de la vida de perfecciõ le dize: para q̃ todo el tiẽpo de tu pererinaciõ hagas la jornada para el cielo, Christo crucificado sea tu licio, Christo crucificado sea tu meditacion, y Christo crucificado sea tu vida, que toda ella serà vna perfeta peregrinacion.

Bien avràn reparado, que muchas vezes se predica de Iesu-Christo crucificado, y q̃ el auditorio haze poco ruydo, no gime, no suspira, no llora, ni se dà golpes en los pechos. Pero llega al Viernes Santo, y predicase la Passion de Iesu-Christo, y vereys, que qua-

quando el Padre Predicador ſaca el Santo Chriſto en la Cruz, todos ſe arrodillan, vnos ſe dan golpes a los pechos, otros gimen, y otros lloran; que novedad es eſta, no es el miſmo Chriſto crucificado el que ſe predica? ſi, pero ay eſta diferencia, que el que ſe predica entre el año es Chriſto crucificado, oydo, y el del Viernes Santo, es viſto.

Almas peregrinas no os contenteys con ſolo oyr hablar de Ieſu-Chriſto crucificado, alargad el paſſo, venidle a ver los Viernes a la Igleſia Parroquial de nueſtra Señora del Pino, en la Capilla de la Santa Eſpina, allà os lo predico, y os lo enſeño ſin cortinas, delãte teneys a Chriſto crucificado oydo, y viſto. Ofrecedle los coraçones puros flamãtes en amor, dadle ſuſpiros ardientes, y embiad muchos gemidos al Cielo, que ſeã correos, que aviſen a los Angeles de vueſtra penitencia, para que en vueſtro juyzio os tengan a Chriſto crucificado ya prevenido, cõ averle venido los Viernes de todo el año a viſitar, con averle conſagrado fieſta con tanta luz, tan florido aliño, tanta oracion, letras, y muſica a lo divino, miradle con ojos dolo-

dolorosos, que èl os mirarà con ojos amorosos. Ay Dios matenos el dolor de las nuestras culpas, y vivan nuestras almas con entera, y feliz libertad : yo espero que los espirituales Peregrinos que caminan asidos de vuestra devocion, y amor veràn logrados sus devotos obsequios, y entre vuestros divinos braços, y pecho serán premiadas sus piedades Catolicas.

CAP. XI.

Quan vtil es al Peregrino espiritual ser devoto de la Virgen Purissima Madre de Dios, y tenerla por su Patrona en toda la peregrinacion.

LA devocion de la Madre de Dios es para los Peregrinos de la Ierusalen celestial, vn escudo para su defensa, y guarda en su peregrinacion, y es la estrella del norte de toda su navegacion. El dulce Padre San Bernardo, hablando cõ el hombre peregrino, le dize: si no quieres perderte en la borrasca, y tempestuosas olas del mar, levanta los

los ojos a tu estrella, que rige los rumbos de tu navegacion, y te guia al puerto de la eterna salud. Invoca a Maria Santissima, que ella es la verdadera Estrella de la mar, levantada sobre el tempestuoso pielago deste siglo, que luze con meritos, y resplandece con exemplos. *Maria denotat stellam maris*, dize San Geronymo, que el nombre Maria, denota la estrella del mar, y por ser Señora nuestra, y Madre de Dios acude a los suyos con oportunos socorros en su peregrinació en todas sus necessidades, y trabajos, por mar, y por tierra; con esto se entiende quan vtil es a todos los peregrinos, que le seã devotos, con vna cordial, y afectuosa devoció.

En particular les encargo la devocion de nuestra Señora Sãtissima del Carmen, a quiẽ verán en sus ordinarias Imagenes, pintada con vna estrella en el ombro; creo que para significarnos que ella es la verdadera estrella de la mar, que ha de guiar a los peregrinos sus devotos en todos los empleos de su navegacion trabajosa, y de su peregrinació, con que guiados de la estrella del norte, llegan al puerto de su salvacion.

En

En el Monte Carmelo tiene la Santissima Virgen su primera, y principal casa, en que está fundada la sagrada Religion de nuestra Señora del Carmen, en vna eminencia que descubre anchamente la mar, y alli es saludada, é invocada de todos los navegantes, que alli passan, haziendo cõtinuos milagros en favor de los peregrinos de Ierusalen, para librarlos. San Simon Estoque en vn hymno de sus alabanças se dize: *Tu naufragantiũ sis tus scutum in periculis, ò Maria stella maris.* Vos soberana Señora del Monte Carmelo, soys la estrella, y norte de los que naufragan en la tormenta del mar; vos soys el escudo, y defensa en los peligros de los peregrinos. O Maria estrella propia, y favorable a vuestros cordiales devotos para los quales es nuestra Señora del Carmen el escudo de su patrocinio. A cada vno de los devotos Peregrinos, se le puede dezir lo que dixo David a diferente intento: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu d aurato*, Peregrino devoto la Reyna de los Cielos Maria del Monte Carmelo, por mar, y por tierra te assiste, y patrocina, con vn vestido precioso, que es su santo Es-

capulario, vestido sagrado, lleno de bendiciones del Cielo, dado por su propia mano, juntamente con el titulo, y glorioso blason de hijos de su coraçõ, y puro amor, a todos los q̃ le visten como hijos de tal Madre, como suenan las palabras dichas por boca de la misma Reyna de los Cielos, quãdo le diò a su Religion. *Accipe dilectissime mi fili hoc tui Ordinis Escapulare*, se dize que *astitit Regina in vestitu deaurato*: el Hebreo lee, *in vestitu scutulato*, en vn vestido que està con vnos escudos, segun la explicaciõ de Varron; tambien se podria entender, *vestis escutulata*, por el color, pues ay vn color que Paladio llama *escutulatus*, y este es el color carmesi, con estas circunstãcias se entiende, que el vestido con que assiste la Reyna de los Cielos cõ su patrocinio a los peregrinos sus devotos, es su santo Escapulario, este es el vestido escutulato del carmesi, y este es el escudo, ò pavez cõ que la soberana Virgen Madre de Dios, en todas las ocasiones, y peligros guarda a los que le visten.

Es la Reyna Señora nuestra Vniversidad de gracia. No aveys visto vna Vniversidad

que

Digitized by Google

que lo es, se dize Vniversidad, porque en ella se enseñan todas las artes, y ciencias, es Maria Vniversidad de las gracias, como vna celebre Vniversidad de todas las letras, pues en Maria hallamos todas las gracias tuvo las de todas las puras criaturas, y con modo superior. El Padre San Buenaventura dixo en el espejo de la soberana Virgen, que singularmẽte huvo en Maria estas quatro gracias: gracia de dones: gracia de labios: gracia de premios: y gracia de privilegios, entre las demas gracias de que estuvo llena, quiso la Reyna del Santo Carmelo poner en su corona imperial estas quatro gracias como quatro finissimos diamantes, para hazer ricos a sus hijos, que vistẽ su santo Escapulario; de muchas gracias les haze ricos, pero muy en particular de la gracia de Privilegios. Que Privilegio no tuvo la soberana Señora? y que Privilegios no alcançò para sus hijos, y devotos? para todos los que lo son de veras, los alcançò muy grandes; pero entre todos quiso assẽalar por singular Privilegio, el que llamamos de la

Bula Sabatina, quando baxò del Cielo rodeada de Angeles, y de resplandores, visitò al Santo General Simon, dandole de su real mano el Escapulario, no solo con particularidad se le hizo Madre, y de toda su Religiõ Carmelitana; pero la enriqueciò del diamãte finissimo de su corona imperial, que es la gracia de Privilegios; singularmẽte este, que el alma de su devoto que moriria cõ su santo Escapulario, iendo en el Purgatorio, el primer Sabado saldria, y se subiria al Cielo.

Santa Brigida dize en el libro de sus revelaciones, que viò ir a Maria nuestra Señora al Purgatorio a sacar dèl vna anima, y llevarla a la gloria, y estreñando la Santa, que aquel oficio propio de los Angeles, le hiziesse Maria, la dixo la misma Señora: *Sum Mater animarum, quæ in Purgatorio sunt;* de que te admiras, q̃ yo soy Madre de las animas, que en el Purgatorio padecen penas. Mi Señora tanto favor, y tanto valimiento a las animas del Purgatorio? vos misma baxays a librarlas, y llevarlas a la gloria, y dezis, que les soys Madre, sin duda devia ser la que sacava alguna de las que con el diamante

mante fino de ſu corona, que es la gracia de Privilegios tenia rica en el ſanto Eſcapulario, con el Privilegio ſingular de la Bula Sabatina.

O Eſcapulario dado por mano imperial de la Emperadora del Cielo: yo venero, y hago la ſalve a todas las ſantas devociones; pero ſin paſſion, tengo por principaliſſimo adjutorio, y ſocorro de los peregrinos que caminamos a la Patria celeſtial.

La Bula de la Santa Cruzada, y el Eſcapulario de nueſtra Señora del Carmen; aya cuydado en cumplir con ambos. En la vida de aquella portentoſa muger Religioſa, la Madre Franciſca del Santiſſimo Sacraméto, ſe cuenta, que quinze años deſpues de la muerte de vna Religioſa, eſta ſe le apareciò con ſu Habito Carmelita, capa blanca, y velo negro, y dixo, que padecia en el Purgatorio grandes penas, por aver dado algunos bienes del Monaſterio, quando fue Priora. La Madre Franciſca con mucho eſpiritu, la preguntò: Digame, el indulto, y privilegio de la Bula Sabatina, no le ha valido en tanto tiempo? Reſpondiò: a los que cumplen con

las diligencias particulares, y estatutos que pide el santo indulto, vale la indulgẽcia del Sabado, estos la participan; pero digo q̃ son pocos los que cumplen en lo que la soberana Virgen les mandò: ella siempre cumple como Madre de los Carmelitas, y sus Cofadres; pero para los que no cumplen en las obligaciones, y atenciones de hijos de tan soberana Madre no es tan cuydadosa, por esso se quedan muchas, que no tan presto gozan del privilegio, y santa indulgencia de la Bula Sabatina.

Yo suplico a nuestro Señor nos abunde a todos cõ el socorro de su divina gracia, para que todos cumplamos cõ las atenciones devidas de hijos, y fervorosissimos devotos.

Y porque aviendole faltado a las obligaciones de buenos hijos, le seamos en adelante, buenos, y leales esclavos, pongo aqui esta santa devocion.

ESCLAVITVD DE NVESTRA Señora la Virgen Maria Madre de Dios.

ES muy loable la costumbre que ay en Flandes, y otras partes de la Christiandad,

dad, que ſe haze bẽdezir vna cadenilla, por propio ſeñal de eſclavo, y eſta ſe la ponen, ò al cuello como es vna argollica, ò al braço drecho, ſi es cadenilla; aſſi lo aconſeja el Eſpiritu Santo, y lo dize por el Eccleſiaſtico cõ eſtas palabras: encaxa tus pies en ſus grillos, y tu cuello en ſu argolla, y no te enojes, ni te cauſen faſtidio ſus ataduras.

Las leyes, y ordinaciones, que ſe han de obſervar en eſta ſanta devocion de la eſclavitud, ſon las que ſe ſiguen.

Primera Ordinacion.

QVe el eſclavo de Maria nueſtra Señora lleve la cadenilla de dia, y de noche, ſin dexarla, y que aviendola llevado toda la vida muera con ella, ſea amortaxado, y enterrado con eſſa ſeñal de vn eſclavo de Maria, que lo fue con fidelidad.

Segunda Ordinacion.

QVe ſe confieſſe, y comulgue vna vez cada mes con eſta intencion, y en cõ-

Digitized by Google

sideracion de que es esclavo de María, confiesse, y comulgue todas las festividades de nuestra Señora.

Tercera Ordinacion.

QVe ayune el Sabado, dia dedicado a nuestra Señora, y tambien el mismo dia que aquel año cayò la fiesta de la Anunciata, y sino puede ayunar, haga en su lugar vna obra espiritual segun su devocion.

Quarta Ordinacion.

REzarà cada dia vna parte de Rosario, sigun el misterio de nuestra Señora que toca, ó si sabe el Oficio menor serà bien, ò rezar la Letania de nuestra Señora, lo vno, ò lo otro harà, sigun el espiritu de su devocion.

Quinta Ordinacion.

QVe cada año pague el tributo de la esclavitud, para esto visitarà a los pobres enfermos del Hospital, ò encarcerados, y harà

hará vna limoſna con eſta intencion, ſegun ſu poſſibilidad, y ſi no puede, dèles vn conſuelo eſpiritual: y ſerá bien ſe hagan eſtas viſitas las nueve feſtividades de Maria, ò en ſus vigilias.

Sexta Ordinacion.

QVe cada hora, quando oye tocar el relox levantate el coraçon a nueſtra Señora, y le diga, ò vna Ave Maria, ò Maria Madre de gracia, Madre de miſericordia defendedme de mi enemigo, y tomad la hora de mi muerte.

Septima Ordinacion.

QVe todas las noches, al acoſtarſe, ò antes de dormir, diga beſando la cadenilla del braço: Soberana Maria mi Señora, yo ſoy eſclavo de Ieſus vueſtro hijo, y tambien vueſtro; lo miſmo dirà por la mañana al deſpertar, ò levantarſe.

Octava Ordinacion.

SE le ordena al eſclavo de Maria, que con zelo ſanto enſeñe eſta devocion a quantos

ros pudiere, advirtiendo, que no es promeſa que induzga obligaciõ de precepto nuevo, ſino que el devoto lo tenga por vna fineza de amor a la Reyna de los Cielos, que la quiere ſervir con la voluntad, y ofrecimiento del mas humilde eſclavo; cõ mucha complacẽcia, y deſeo de obedecerla, è imitar ſu ſantiſſima vida, y para ofrecerſele por eſclavo le dirà eſta

Oracion.

SAntiſſima Virgen Maria Madre de Dios, yo N. aunque del todo indigno de ſer vno de vueſtros eſclavos, confiado cõ vueſtra bondad, y miſericordia, y movido con deſeo de ſerviros, os eſcojo, y accepto deſde oy, en preſencia de mi Angel de guardia y de toda la Corte celeſtial, por mi Señora particular, mi Abogada, y Madre, y hago de mi miſmo entrega libre, y voluntaria, ofreciendoos, no ſolo ſer vueſtro hijo obediẽte, ſubdito, y ſiervo, pero el mas humilde eſclavo, y en proteſtacion, y ſeñal deſta verdad llevarè eſta cadenilla (beſela) con la qual propongo vivir, y morir en ſeñal de que ſoy, y que-

y quedarè para siempre vuestro esclavo. Ea pues Reyna del Cielo, sed servida de admitirme por tal, defendiendome en el curso de mi peregrinacion desta vida, y assistiendome en la fin della, llevad mi alma peregrina a la Patria celestial en cõpañia de los Angeles, y Santos, donde con ellos os alabe para siempre. Amen.

Carta de la Esclavitud.

YO N. me entrego põr esclavo perpetuo de la Reyna del Cielo Virgẽ purissima, y Madre de Dios, por donacion pura, libre, y perfeta, entrego mi persona para q̃ disponga della a su voluntad, como verdadera Señora mia de quien soy esclavo, y hallãdome indigno desta honra; suplico al glorioso Patriarca San Ioseph, Esposo amãtissimo suyo, y a todos los Ciudadanos celestiales, me alcancen della, me reciba en el numero de sus esclavos, y por ser la verdad desta mi entrega, la firmo de mi mano, y quisiera quedasse firmada con sangre de mi coraçon, sin borrarse en toda la eternidad. Esta protestacion

tacion la harà al ponerſe la cadenilla.

Bendicion de la cadenilla.

Oremus.

OMnipotens ſempiterne Deus qui vincula peccatorum noſtrorum diſrumpis vt libertate filiorum gaudere valeamus, & qui ad vincula ſalutis hominem advocas; hæc vincula, quæ in ſignum perpetuæ ſervitutis ad honorem Beatiſſimæ Virginis Mariæ ſervi eius deferre intendunt benedicere, & ſantificare digneris, & concede eis ſic devote, illa gerere, vt vivendo candore caſtitatis illuſtrentur ac moriendo à vinculis peccatorum abſoluti interceſſione eiuſdem Sanctiſſimę Matris Mariæ, tecum, & cum illa, in regno gloriæ tuæ, ſine fine cõgaudere valeãt. Qui vivis, & regnas in ſęcula ſæculorũ. Amẽ.

Es la devocion de la ſoberana Maria Madre de Dios vn jardin de flores, vna floreſta, y jardin entapiſado, no ſolo de bellas, y apacibles flores, ſino de regaladiſſimos frutos, *flores mei fructus honoris, & honeſtatis*, dixo la miſma

miſma la devocion que me tienen los peregrinos eſpirituales de ſer mis hijos, mis ſiervos, y mis eſclavos, ſiendo floreſta es toda fruto para ſu honor, y honeſtidad. Creanme Peregrinos de la celeſtial Ieruſalen, ſeanme devotos de la Reyna de los Cielos Maria, que quien tiene eſta ſanta devocion, peregrina al Cielo por drecha elevacion, va por prado ameno, y por camino de flores, pues toda ſu devocion es vn verano florido, y lleva al alma peregrina a coger el fruto de ſu eterna ſalvacion. Eſtoy para dezir, que el Peregrino eſpiritual que camina con la devocion de Maria, puede enſeñar la via del eſpiritu, y del Cielo a todo el mundo, y le aſſegura juntamente con la entrada, y morada en el deſcanſo eterno de la Patria celeſtial: pues ſegun dize el Abad Ioachimo devoto de Maria, que eſta Señora para los que le ſon devotos es la eſcala del Cielo, y es la puerta, que tiene por oficio ſubir a todos, y entrar a todos a la gloria celeſtial, y preſentarles a Dios para ſu bienaventuranca, y eterno deſcanſo.

CAP.

CAP. XII.

Que es muy vtil a los Peregrinos espirituales todos los dias antes de entrar en la jornada por las quatro vias, invocar, saludar, y honrar a la Venerabilissima Trinidad que fue peregrina en esta tierra Iesus, Maria, y Ioseph.

LA Santissima, y muy adorable Trinidad del Cielo, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, vn Dios eterno, aviva, despierta, y excita al alma peregrina en sus potencias, las riega, fertiliza, y llena cõ sus dones gracias vivientes, y vivificantes, infundiendo en ellas vn licor, ò rocio celestial, que se extende, y comunica hasta en los sentidos. Esta muy adorable Trinidad opera tan amorosamente cõ sus dones, y gracias en las potencias del alma, que toda el alma con su operaciõ se halla fuerte, animosa, ardiente, y pronta para executar todo quanto el puro amor quiere della; y en esse estado el alma peregrina no camina, ni dà otros passos, sino a su Patria, y

al

al miſmo Dios, por ſu pura bondad, a quien glorifica, y honra en toda ſu peregrinacion perfeta.

En dos coſas conſiſte eſta peregrinacion perfeta de la Patria celeſtial. La primera, en la glorificacion del alma, y ſu fin en la viſion de la divina Trinidad, y Vnidad. La ſegunda en la eterna felicidad, en la qual ſe multiplica en los ya bienavẽturados, la eſtola de la gloria, viendo, y gozando, quedando ſaciados por toda la eternidad. Gran camino para llegar los Peregrinos eſpirituales a eſta felicidad, es la Santiſſima, y muy adorable Trinidad del miſmo Cielo, ella es camino por do ſe va, es termino, es medio, y fin, ſi ſe venera, ſe adora, ſe glorifica, y ſe honra en todo, y ſobre todo.

San Damaſo ſagrado Pontifice ordenò, que en toda ſu Igleſia, por fin de todos los pſalmos, ſe concluyeſſe con el ſolemne, y ſagrado *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sãcto* Oracion breve que contiene todo lo divino del Cielo, y muy venerable, y adorable en la tierra, eſta excita, y mueve a los cora-

coraçones Catolicos, a inclinarsele cõ el espiritu, y cuerpo solo en oyendola.

Nuestra Santa Maria Magdalena de Pazzis la extatica Carmelita obseruãte, fue muy deuota deste santissimo Misterio, y todos los dias empeçava la jornada de su peregrinacion espiritual, adorandola primero, y rezandole estas oraciones en forma de Rosario, que se componia de tres denas: a los tres granos mayores, dezia: *Benedicamus Patrem, & Filium, cum Sancto Spiritu, laudemus, & superexaltemus eum in sæcula.* A los diez granos menores, dezia por cada vno vn *Gloria Patri, & Filio & Spiritui Sancto*; y assi inclinandose a cada vno lo dezia treinta vezes, por los treinta granos pequeños, y concluìa el Rosario de la Santissima Trinidad con esta oracion jaculatoria, que dezia con suma devocion.

O Santissima Trinidad
Vno, y verdadero Dios tened de mi piedad.
Vos soys mi camino la verdad,
Y la vida. O Señor, y Dios mio.

Costumbre es, assignar vna Trinidad en la tierra, y esta es Iesus, Maria, y Ioseph; esta vene-

veneranda, y Santissima Trinidad tiene grã correspondencia con la del Cielo, el Padre Eterno, y la purissima Virgen Maria se avienen en esto, que el Padre engendrò al divino Hijo, y tambien la soberana Virgen Madre: el Hijo divino es vno mismo, y de los dos en la eternidad del Padre, y en tiempo de la Señora Madre: el Espiritu Santo conviene con San Ioseph, por razon de ser ambos esposos de la Virgen purissima; con que tenemos esta adorable Trinidad en la tierra.

Iesus, Maria, y Ioseph: esta es el socorro, y la guia, que por drecho camino, lleva los peregrinos buenos, y espirituales a la Santissima Trinidad del Cielo; muy necessario es invocarla, y saludarla, antes de entrar en la jornada, porq̃ assi el alma apadrinada de tã buẽ asilo, se promete el llegar al fin de su jornada, que es verse al Cielo en su descanso deseado, y vnida con Dios.

Alma peregrina, si quiere que esta Trinidad se le ajuste, y acompañe en la via, invoquela, y adorela, prepareſe con ella, y no sea como la que sienta a Dios, que presume llegar a la Patria del Cielo sin esta luz; invo-

que primero, y pida la de Iesus, medite su vida, y passion, tome su exemplo, por luz de su camino, diziendole todos los dias estas oraciones.

Oracion quotidiana a la vida del Santissimo IESVS.

O Buen Iesus, Verbo Eterno, Hijo del Padre, esplendor de la gloria, en quien desean mirarse los Angeles, enseñadme de hazer vuestra voluntad en todas mis acciones, movimiento, y passos, que seã caminar por vos, y a vos; enseñadme Iesus mio el verdadero camino de la Patria celestial, vayan todos mis caminos endereçados por vos al cumplimiento de vuestra santa ley: guiadme Iesus mio desde el Cielo cõ vuestra luz, que a mi me haga lucir, y arder en pureza, y amor, hasta que llegue seguro a la Ciudad de la Bienaventurança, donde vos regnays con el Padre, y Espiritu Santo. Amen.

Otra

Digitized by Google

Otra oracion al mismo Señor Iesu-Christo.

ALma Santissima de mi Sr. Iesu-Christo, santificad esta mi pobre alma peregrina. Cuerpo Sacratissimo de Christo, salvadla. Sãgre de Christo preciosissima, inflamadla de puro amor. Agua purissima del lado de Iesu-Christo salida de su llaga, lavadla. Sudor de la venerabilissima cara de Christo virtuosissimo, medicinadla, y assentadla en la vida virtuosa. Passion de Christo piadosissimo, confortadla. O buen Iesus! guardad esta alma entre tantos peligros, recogedla como paloma vuestra en el nido, y sagrado de vuestras llagas; no permiteys separacion entre mi alma; y vo; sdefendedla de las vñas de la ave de rapiña el demonio, en la hora de mi muerte llamadme, y mandadme que yo vaya a vos, y ponedme a vuestro lado, para que con vuestros Angeles os alabe por el siglo de los siglos. Amen.

(†)

Serà tambien de grande auxilio, y adjutorio para entrar a las vias, y caminar por ellas con perfeta peregrinacion el socorro de Maria, invocandola con esta:

Oracion a la Virgen nuestra Señora.

O Santa Maria, mi Señora, vos soys mi guia, mi amparo, y mi compañia en toda mi peregrinacion, y via; yo os doy en toda ella, y por siempre mi coraçon, y el alma mia, para que en vuestra bendita fe, y singular tutela, y guarda en el seno de vuestros pechos como Madre q̃ le soys le deys la leche de vuestro puro amor, y soberana misericordia. Oy, cada dia, y en la hora de la muerte os la encomiendo, toda mi esperança, y consolacion tengo puesta en vos, en las tribulaciones, angustias, y trabajos, que son miserias mias, pongo todo el espiritu de mi vida en vuestra mano, aqui serà mi alma fortalecida de dones, y gracias con vuestra interceſſion, y santissimos meritos llegará mi alma peregrina al cumplimiento de la volũtad de vuestro Santissimo Hijo Iesus, que,

vive

vive, y reyna con el Padre, y Espiritu Santo. Amen.

Invocado avrà el peregrino a Iesus, y a Maria por la fidelidad de su peregrinacion, ahora como entra la vtilidad de invocar tãbien al Santissimo Esposo Ioseph. Lo primero, porque San Ioseph haze cumplimiento a la venerabilisima Trinidad de la tierra, tambien le harà a la peregrinacion perfeta del Peregrino espiritual. El Doctisimo Gerson lo entendiò assi, quando saludando esta Trinidad, dixo assi: O venerada Trinidad, Iesus, Maria, Ioseph, el qual ajuntò la concordia, y vnidad de amor del altisimo Dios, yo, dize, desearia tener palabras para explicar tan alto, y abscondito misterio; pero lo que entiendo es, que ay vna grande conjuncion entre Iesus, Maria, y Ioseph. Y esto lo colige de la peregrinaciõ que hizieron los tres en Egypto, que siendo assi verdad, que Iesus, y Maria peregrinaron, hablãdo el Evangelista San Mateo cap. 2. de San Ioseph dize, *qui consurgens, accepit puerum, & Mariam Matremeius, & accessit in Ægyptum;* donde se vé, que el Evangelista singu-

larmente dize, que Ioseph fue el peregrino de Egypto, sin dezir que lo fueron con èl Iesus, y Maria; esto fue, dize Gerson para darnos a entẽder, que Iesus, Maria, y Ioseph estavan tan vnidos en essa Trinidad, que cõ dezir que fue Ioseph el peregrino, se entendiò, que lo fueron Iesus, y Maria; y el nombrar solo a Ioseph fue enseñar, que Ioseph fue el complemento desta Trinidad de la tierra: pues muy vtil serà a los peregrinos, q̃ aviendo invocado el patrocinio de Iesus, y de Maria, invoquen el de Ioseph.

Lo segundo, porque Sã Ioseph es el Angel custodio: Ioseph fue el custodio de nuestra Madre la purissima Virgen, bien lo serà de todos los hijos que peregrinamos en esta tierra para el Paraysо. En la peregrinacion de Maria fue Sã Ioseph el Angel, Querubin que la acompañò, la defendiò, y la amparò; en el Paraysо terrestre puso Dios vn Querubin para guardarla, mejor que el Paraysо de bendiciones, y todas las delicias, cõ mas excelencia que el mismo Paraysо; pues si este tuvo el Querubin por custodio, le tuvo Maria, y todos sus hijos, y siendo este Angel

Que-

Querubin el Sãtisimo Esposo Ioseph digo, que todos los que peregrinamos en esta valle de lagrimas, y destierro, por obligacion de justicia devemos ser devotos de San Ioseph, y tenerle por nuestro Angel custodio, diziendole todos los dias esta recomendacion misma que dezimos al Angel de nuestra guardia:

Angele Dei qui custos es mei
me tibi comissum pietate superta
hac nocte illumina, custodi, & guberna.

Si es por la mañana dirá, *hodie.*

Y añadiendo todos los dias esta oracion cõ las de Iesus, y de Maria, tendremos toda esta Trinidad por nuestra custodia, y guia.

Oracion de San Ioseph.

SAntisimo Ioseph, que entre todõs lõs Iustos merecisteys el renõbre de Padre de Christo, y Esposo de Maria; y que siendo de todos los siglos uno solo el que huviesse de llamarse assi, fuysteys vos escogido a tan alta dignidad, y correspondisteys tan plenamente a ella, que llenasteys todo el grande

Digitized by Google

eſpacio de tanta obligacion, cõ la alteza de vueſtros meritos, y virtudes. Suplicoos con todo rendimiento, yo miſerable pecador, por lo inefable de todas ellas, y por la gloria q̃ gozays, y gozo accidẽtal q̃ teneys ſiẽpre q̃ os llamamos Padre de Chriſto, y Eſpoſo de Maria, y por todo lo q̃ puede mover vueſtra interceſsion, y mi cortedad, no cõpreendo, me alcanceys del Señor el logro de las miſericordias ofrecidas a vueſtros devotos, en eſpecial nueva, y fervoroza devocion a Maria Santiſsima Señora nueſtra vueſtra Eſpoſa, y que a la hora de mi muerte auyẽteys de mi los eſpiritus malignos, y me ayudeys a q̃ acabe la vida en amiſtad de Dios, y en mucha gracia ſuya, y deſde ahora acierte a hazer vna muy pura, y entera cõfeſsion de mis culpas, cõ firme, y verdadera cõtriciõ, q̃ dure toda la vida, haſta llegar a la feliz eternidad, dõde para ſiempre en vueſtra amable compañia alabe al Señor. Amen.

Su Eminencia el Señor Cardenal de Toledo cõcede cien dias de Indulgencia a los que rezaren devotamente eſta oracion.

Fin del primer tratado.

TRA-

TRATADO II.

DONDE SE ENSEÑAN AL PEREGRINO ESPIRITVAL QVATRO VIAS, QVE LE sacan de los descaminos del mundo, y amor humano, y le ponen al camino drecho de la Patria celestial.

EL Amor divino, como maestro de niños, enseña a las almas peregrinas en vna cartilla, y comiença la cartilla por Iesus A. Iesus Maestro divino llama a todos los Peregrinos, diziendo: Venid hijos que yo os enseñarè; y comiença la enseñança de Iesus por A, que significa Amor, como quien dize, Peregrinos hijos mios leed en essa

essa cartilla la licion que os dà el Amor divino Iesus, para llegar por buenas vias al termino, y fin de vuestra jornada, que es vniros a Dios.

El Angelico Dotor Santo Thomas, dize, que Iesus Amor divino, preparò las vias a los peregrinos de cinco maneras, que todas son caminos, que llevan los caminãtes drecho al Cielo; preparòles primero el camino, dandoles la Fe Christiana. Lo segundo, les hizo vn camino real, que es el de la Cruz. Lo tercero, hizo camino con la oracion que tuvo. Quarto, estendiendo los braços, y subiendose al Cielo abriò camino para los Peregrinos de aquella Ierusalẽ celestial. Quinto, embiandonos desde el Cielo el Espiritu Santo. Con estas cinco maneras nos preparò Iesus Amor divino los caminos del Cielo, y dellos salen las quatro vias; de la Cruz, la via purgativa; de la oracion, la via illuminativa; del estender los braços, y subirse al Cielo; la via afectiva, y del embiarnos el Espiritu Santo, la via vnitiva. Su Magestad cõ andar estos caminos, glorioſamẽte nos abriò los Cielos, *aperuit Cœlos gloria eius*, y los Peregri-

regtinos eſpirituales entraràn ſi caminan las quatro vias, como lo dixo el Profeta Baruc cap. 3. *Si in via Dei ambulaſſes habitares vtique in pace ſempiterna*; la via de Dios que an de caminar los Peregrinos eſpirituales, es Ieſus eſte divino Amor, dize: yo ſoy la via; que ſuena lo miſmo que dezir, el modo mas fino de ſervir a Dios es la via q̃ yo enſeño a los Peregrinos con la cartilla que empieça, Ieſus, A; eſta es la via que guia, y acompaña los peregrinos a la vida eterna; via de Ieſus Amor, es la primera via, que es la purgativa: Venid Peregrinos, aprendedla, que en la cartilla de Ieſus Amor, ſe os enſeñarà con eſte:

CAP. I.

Donde ſe trata de la via purgativa.

LOS Theologos miſticos llaman a la via purgativa el primero rudimento, que ſe enſeña en la aula primera de la Vniverſidad divina, donde ſe enſeñan los primores de la vida eſpiritual; allà ſe dize, que la via purgativa, es la puerta del eſpiritu; en eſta via ſe purga

purga el alma llorando los pecados, se libra de la tirania dellos, se purifica por la penitẽcia, aspira con ardientes suspiros al exercicio de las virtudes, y al perfeto cumplimiẽto de los mandamientos, y cõsejos divinos, resistiendo a la guerra, y cõbates de sus enemigos, y apetitos aun no de todo mortificados. Los Misticos dizen, *ardua prima via est*, y hablã desta via purgativa, que es la primera, y muy ardua trabajosa, es via de sudor, de trabajo, y de penitencia, es vna via dura, que assi la llama David, *propter verba labiorũ tuorum, ego custodivi vias duras*, estas vias, y caminos de la via purgativa las anduvo David aparejandoselas con instrumentos purgativos, con la azada, y con la podadera, cõ estos instrumentos se abriò camino, porque *in via virtutis nulla est via*; no ay camino echo en la via de la virtud, y si a caso le ay dize San Mateo que es poco sabido de los peregrinos, y assi le hallan pocos, *arcta est via quæ ducit ad vitam, & pauci inveniunt eã*; por esso el Peregrino espiritual, que desea llegar a Dios con su operacion, se ha de disponer la via purgativa.

El

El exercicio deſta expurgacion, ſerà purgar el alma de todos ſus malos humores, y eſta expurgaciõ no ſolo la neceſſitã los mũdanos dados al vicio; pero tambien los Peregrinos eſpirituales, que andan de vna virtud, en otra virtud; deſtos dize el Venerable Beda, que aunque ſean eximios, y famoſos, ſiempre tienen algo que corregir, y enmendar, y cõ eſto deven diſponerſe a la via purgativa. Por lo qual, ſi tuvieſſen revelacion, que ſus almas eſtàn puras, y ſin neceſſidad de andar eſta via purgativa, paſſandoſe de vn buelo a las otras, licencia tienen para recelarſe ſi la revelacion ſeria illuſion del demonio, y no creerla. Crean que la via purgativa es la puerta del buen eſpiritu, y que para tener eſpiritu de Dios es muy vtil entrar por eſſa puerta. Y ſe entrarà bien con el documento del Santo Rey Profeta David, que dize, pſalm. 76. *Meditatus ſum nocte cum corde meo, & exercitabar, & ſcopebam ſpiritum meum*, con grande atencion, y detencion en el ſilencio de la noche, y hora de mayor quietud buſcava todos los rincones de mi coraçon, y el polvo, ò eſcoria, que hallava lo

lo purgava, *mecum ipſe colloquendo exercitabar, & ſcopebam ſpiritum meum.* Leen otros, con la eſcova de buenos deſeos todo me limpiava, y purgava.

No quiero mas exemplo, que el de la mas pura criatura de quien ſe dize: *Maria Ieſu mira eſt via*, la Virgen puriſſima ſoberana Madre de Dios, fue la que nos diò principio a la via purgativa, en la edad de tres años preſentada al Templo, viſtiò cilicio, comiò de ayuno riguroſo, durmiò ſobre las tablas nudas; eſta fue expurgacion ſin cauſa, ſiendo puriſſima. San Bernardo dize: *à qui faciamus, vt Maria fecit, & dicamus ſequamur Domina te, per te, & ad te, quia tu es via, veritas, & vita, via in exemplo, veritas in promiſſo, vita in præmio.*

Hermanos Peregrinos, ſi quieren llegar, y entrar al Cielo, ſe an de purgar primero. Dize San Iuan en ſu miſterioſo libro del Apocalypſi, que viò en el frontiſpicio de la puerta del Cielo vn rotulo, que dezia: acá nada impuro entra, todo ſe ha de purgar primero: Y en el cap. 15. de ſu Evangelio, dize: quien es perfeto, purgueſe por ſerlo mas,

mas, quien es bueno procure ser mejor para ser santo, que a esto les sirve a los Peregrinos espirituales el espejo, y exemplo, que se les pone delante los ojos en Maria purissima que se purificò sin causa, ni necessidad de expurgacion. Y aprendan de la cartilla de Iesus, que para enseñarles, y acompañarles se les puso en lo alto de la Cruz; la letra primera de aquella cartilla es A, q̃ dize, Amor me hizo llorar, llorò en la cuna, en la Circuncision, en el desierto, en el monte, y en la Cruz, y toda su vida fue llorar: siguenle Peregrinos en esta via, y diganle: Señor hazedme esta gracia que en toda mi peregrinacion deste destierro os siga a vos, por vos camine, y llegue a vos, porque vos divino Señor soys mi camino, verdad, y vida, via en el exemplo que me aveys dexado, verdad en dar lo que teneys prometido, y vida en el premio en la gloria, y descanso eterno. Aqui dirà el buen Peregrino: Aunque tarde conoci, mi engaño ciego la viveza de mi fuego, que es el Amor divino, me excita, y me mueve a pedirle q̃ me guie, con dezirle:

Iesus, y Maria, acompañadme en esta via purgativa.

CAP.

CAP. II.

De las purgaciones que ha de hazer el Peregrino espiritual para caminar esta via, con perfeta peregrinacion.

TOdos los Peregrinos espirituales, que tuvieron grande espiritu de Dios, començaron su peregrinaciõ por tenerla perfeta cõ esta prevencion primera, por modo de vn memorial de mercedes que davan al Rey de los Cielos, que dezia: *Perfice gressus meos in semitis tuis, vt non moveantur vestigia mea.* Señor assiente vuestra Divina Magestad mis plantas, y passos en tus caminos, y haga que yo nunca me aparte dellos. Bien assegurado tiene el Peregrino su buen despacho por la parte de Dios, y del Cielo, la suya es menester assegurar, y lo harà cõ las diligencias siguientes. La primera, purgueſe de los pecados mortales, y de todas sus ocasiones, y afectos. La necessidad desta purgacion, pinta el Evangelista San Lucas cap. 10. en aquel Peregrino que caminava de Ierusalẽ

a Ie-

a Iericò, ſalieronle bandoleros, y le robaron con tal rigor, que le dexaron deſnudo, y no contentos con tan inhumana crueldad, añadieron heridas mortales. Que Peregrino es eſte? es el miſerable pecador, y los ſalteadores ſon los pecados. Dize S. Gregorio Magno, homilia 10. *in Evangelia*, eſtos le deſpojan, quitandole en primero lugar la gracia ſantificante, que es la librea propia de los hijos de Dios, y los habitos de las virtudes, que ſon los atavios bellos, con que ſe arrea el alma para ſer eſpoſa de Chriſto, y las heridas mortales ſon las que dá el pecado en ſus potencias, dexandolas flacas, y como muertas para el exercicio de las obras meritorias de la vida eterna, *inſuper in potentijs animæ vulneratus eſt, vt nihil agat æterno præmio dignum;* dize San Gregorio Magno, y ſi a eſta miſeria llega el Peregrino por el pecado mortal, que no puede hazer coſa buena que le valga por la conſecuciõ de la eterna vida. Bien ſe echa de ver, que le es de mucha neceſſidad al Peregrino, purgarſe de todo pecado mortal; tambien ſe deve purgar de todas las ocaſiones. Aunque el Peregri-

Digitized by Google

no fuesse tan sabio como los Querubines, y tan santo como los Apostoles, quedaria perdido, y errado del buen camino del espiritu, sino se purgase de las ocasiones, y afectos. Ordinariamente los Peregrinos espirituales que no cuydan de la purgacion de las ocasiones, y afectos, comiençan a caminar por espiritu, y vienen a parar en la carne: Este consejo les doy, y pienso que es con el espiritu de Dios, que no se pongan en peligro, y que huygan las ocasiones, que lo purguen todo, so pena de quedar prisioneros, y cautivos en sus enemigos espirituales, que son los pecados.

Purguense tambiẽ de los pecados veniales: Advierta el Peregrino, que sin especial gracia de Dios, no puede andar esta su peregrinacion de todo punto limpio de pecados veniales, de imperfecciones, de aficiones a las cosas inutiles, y las malas inclinaciones, alomenos por largo tiempo perseverar con la devida pureza, que necessita para llegar, y entrar al termino, y fin de su jornada, que es el Cielo, donde nada entra impuro, que de todo no sea purgado. Procure

cure pues el Peregrino deſeoſo de la pureza tenerſe mucha cuenta en los pecados veniales, en que de ordinario ſuele caer, y traygalos muy delãte de los ojos, para purgarſe dellos; y haga mucha diligencia en adelante, en reſiſtir al pecado venial, y no dexarſe caer en èl. San Bernardo dize, que las perſonas eſpirituales devẽ hazer vn grande caſo del pecado venial, y que en vn cierto modo, le devrian aborrecer, como deven aborrecer los mundanos el pecado mortal: mas dize, que del poco caſo que ſe haze del pecado venial obrado a ſabiendas, viene a los que frequentan la ſagrada comunion vn grande daño, que ſi comulgan con pecado venial ſciente, y deliberado, pierden mucho en los efectos del Santiſſimo Sacramento, en la refeccion del alma pura, y limpia que ſe dà en aquella conſolacion, que ſe le dà con particular guſto, ſuavidad, y dulçura, que como dize Santo Thomas Angelico Dotor, no ay lengua que lo pueda explicar; y por que el pecado venial actual impide grandemente la pureza, y limpieza del alma, y la actual devocion neceſſaria por gozar, y ſen-

tir la dulçura, deleyte, y ſuavidad del Santiſsimo Sacramento, con parecer, y ſentir de graves Padres eſpirituales, digo, que los Peregrinos eſpirituales deven hazer vn grande caſo, y tenerſe mucha cuenta en los pecados veniales, baſtarà bolverles a dezir, que ſino ſe guardan dellos, y no ſe purgan como de la peſte, les impidiràn en la comunion el guſto, y la dulçura de aquel Diviniſſimo Sacramento.

Purguenſe tãbien de las imperfecciones, como de palabras ocioſas, mentirillas jocoſas, y coſas ſemejantes. Las imperfecciones ſon en dos maneras; vnas ſon naturales, que nacen de la enfermedad natural, y de la flaqueza, y miſeria humana, eſtas no eſtàn en nueſtra mano, que las permite Dios por humillarnos, como dixo el miſmo eſpoſo Ieſus a ſu eſpoſa Santa Getrudes, vn dia ſe quexava amoroſamente con el ſu divino Eſpoſo, y le dezia: como es Eſpoſo mio, que permita vueſtra Mageſtad en mi alma tantas imperfecciones? Reſpondiòle el ſoberano Eſpoſo: yo lo permito, porque te humilles, te mortifiques, y ſientas baxamente de ti miſma lo

per-

permito por tu mortificació que ſea tu bien, y que merezcas mas.

Otras imperfecciones ay voluntarias, y libres, que podrian los Peregrinos refrenarſe en ellas, y irſe a la mano; eſtas ſon faltas, que aunque no lleguen a pecados veniales, como ſon faltas de compoſtura exterior, quebrar el hilo de la oració mental, dexarla por poca ocaſion, demaſia en la riza, triſteza ſobrada en el geſto, eſto ſon imperfecciones voluntarias, eſtas ſon inutiles, y peligroſas: creame el Peregrino mientras camina eſta via purgativa vea la rayz de eſſas imperfecciones ſi es vna mala inclinacion apegada a la tierra del coraçon, y ſi halla eſtas malas rayzes, y apegos en ſu coraçon, aplique con toda diligencia los inſtrumẽtos purgativos, tome en mano de la obra la azada, y podadera, corte, y arranque eſſas rayzes de la mala inclinacion, y eſto ſe harà todo bien con la mortificacion interior, y exterior, que con humildad, y propio conocimiento, con el de Dios, ſercena las demaſias, y quema laspajuelas; finalmente con el fuego del puro amor de Dios ſe quita toda la eſcoria de

imperfecciones, y queda el alma peregrina tan bien purgada, que viene a ser vn ornamento de oro para la decente morada de Dios.

CAP. III.

En el qual se dàn algunos documentos al Peregrino espiritual para la expurgacion que ha de hazer caminando esta via.

TOdo este capitulo mira a esse blanco, que es a poner en la mano del Peregrino espiritual instrumentos purgativos, para purgar su alma, purificarla, y limpiarla de todos los pecados, imperfecciones, reatos, y dexos de culpas ya remitidas; estos instrumentos purgativos son la contricion, la confession, la satisfaccion, la oracion, el ayuno, la limosna, el perdon de los enemigos, y todo el exercicio de obras santas, y lo demas, que sirve para vivir con lucimiento.

Lo primero que purga el alma de los pecados, es la contricion. El Profeta Ieremias cap. 4. dixo: *Lava à malitia cor tuum, Hierusalem,*

ſalem, vt ſalva ſias, la contricion lava, y purifica el coraçon, de la malicia, y de los malos penſamientos. En el libro del Levitico cap. 1. ſe dize al Peregrino: *inteſtina, & pedes lavabunt aqua*, en los inteſtinos ſe entiende la inmundicia de los penſamientos torpes, en los pies ſe ſignifican los deſeos carnales, y todo eſto ſe lo lava, y purga el Peregrino eſpiritual, con la agua de la contricion, que ſon los gemidos, ſuſpiros, y lagrimas penitentes; ſon tan del guſto de Dios eſtas lagrimas, y gemidos, que dixo ſu Mageſtad, ſiẽpre que el pecador llorare, mirarè ſu alma purgada, y pura, y con eſto no me acordarè mas de ſus pecados. A los pſalmos 55. dixo el Santo Rey David: *Poſuiſti lachrimas meas in conſpectu tuo*, Señor aveys pueſto mis gemidos, mis lagrimas, mis ayunos, mis cilicios, mis diciplinas, y toda mi penitencia en vueſtro conſpecto, y ante vueſtros divinos ojos. La verſion deſte lugar dize: *Lachrimas meas impone in ventrem tuum*, que es como dezir David, en nombre de todos los penitentes: Señor mis afectuoſos ſuſpiros, lagrimas, y penitencias, ſe ſale todo del coraçon,

es la purgacion que he echo en mi alma de todos los pecados, ponedmelo todo en vueſtro coraçon; y fue aſſi que el Summo Sacerdote Ieſu-Chriſto lo puſo todo en ſu ſagrado coraçon, para ofrecerlo todo en ſacrificio a ſu Padre como en caliz de oro; como ſe vè en eſte.

Exemplo.

CVentaſe de vna alma peregrina cõvertida a Dios, que aviendo vivido divertida, arrepentida de los yerros, y deſcaminos de vna vida mundana, ſe puſo en el camino de la vida eſpiritual, que va drecho a la Patria, ſus paſſos eran, gemir, y llorar el tiempo perdido, y con la agua de ſus lagrimas ſe iva lavando, purificando, y purgando el alma de los pecados paſſados. Vn dia ſe le apareció Ieſu-Chriſto, veſtido cõ alba, y caſulla, con vn caliz de oro en ſus ſacratiſſimas manos, como ſi quiſieſſe celebrar la ſanta Miſſa, y le dixo: yo he oydo tus gemidos, y he viſto tus lagrimas penitentes, en eſte caliz que vez, tengo las de Maria Madalena

dalena, y de otros, vengo a tomar las tuyas, y las ofreceré en ſacrificio a mi Padre: aparecer Ieſus Summo Sacerdote a los penitentes, poner ſus penitencias, y lagrimas en caliz de oro, y ofrecerlo en ſacrificio, es enſeñarnos que guſta mucho de la peregrinaciõ que hazen los Peregrinos eſpirituales con ſus gemidos, penitencias, y lagrimas, tomandolo todo por coſa ſagrada, que la ofrece por tal a ſu Eterno Padre, con tanta ſolemnidad.

La ſegunda purgacion de los pecados, es la confeſſion; eſte ſanto Sacramento purifica de manera, que comunmente ſe dize, *omnia in confeſſione lavantur*, todas las manchas de pecados ſe lavan, y purgan en la confeſſion. Mas dixo Ierem. Thren. 2. *Effunde cor tuum ſicut aquam ante conſpectu Domini*: habla con los penitentes, que ſe confieſſan, que abran todas las puertas de ſu coraçon, y todo lo que ay de pecados, que lo derramen afuera, como ſe derrama la agua de vn vaſo; cõmo agua dize, no como vino, ò azeyte, ò leche, ò miel; quãdo ſe derrama vino, ſiempre queda olor, quãdo azeyte, tiene dexos, quando

quando leche, dexa color, quando ſe derrama miel, dexa ſaber, pero quando ſe derrama la agua no queda algun veſtigio deſtos; en el olor del vino queda la imaginaciõ del vino, y queda la imaginaciõ del pecado; en el dexo del azeyte, queda el afecto; en el color de la leche, la hermoſura vana de bueno, que pinta el pecado, ſiendo el mayor mal; en el ſabor de la miel, ſe deſigna vn refreſco de la memoria, y delectacion de los pecados confeſſados: con eſto entenderà el Peregrino, que camina por eſta via, q̃ quando en la confeſſion derrama ſu coraçon, ha de ſer derramar ſus pecados como agua, porque todas las reliquias el mal olor, el mal ſabor, y todos los dexos ſe aniquilen, ſe pupurifique, y purgue toda el alma en la buena confeſſion, viſtaſe el devoto Peregrino del eſpiritu de Ieſu-Chriſto crucificado, y con ſu confeſſion deſnude, y manifieſte todo ſu coraçon, y aniquile todos ſus pecados. Yo no sè para eſſo darle motivo mas eficaz que eſte; formeſe en ſu pecho vn altar de toda la Paſſion de Ieſu-Chriſto; pinteſe aqui los oprobios, bofetadas, eſcupinas, açotes,

açotes, eſpinas, cruz, clavos, lança, muerte, y con eſto haga que ſe le quede por cabeça de ſu altar toda la Imagen ſacra de Chriſto crucificado, y teniendo oracion delante del Santo Chriſto, diga:

Laſtimado Ieſus mio
quien en eſſa Cruz te ha pueſto
echo blanco de los tiros,
mis culpas ſon que te dexaron tan feo.

Con eſto ſe le abrirà el coraçon, y ſe le derramarà como agua, quedarà ſu alma limpia, y de todos los pecados purgada. Con eſte exemplo ſe concluyrà eſte punto.

Exemplo.

CVentaſe en las vidas de los Santos Padres, que eſtando vn Monje apretado de vna recia calentura, le dixo el Prelado, que ſe confeſſaſe, por recibir la ſagrada comunion por viatico, reſpondiò el enfermo: bien, Padre, venga mi Confeſſor, que me cõfeſſarè para dezir Miſſa. Replicòle el Prelado, y le dixo: yo digo que ſe confieſe para morir; dixo entõces el devoto Religioſo: yo,

Padre

Padre, cada dia me confieſſo para dezir Miſſa, como para morir, porque comulgando, muero miſticamente; cada dia me confieſſo para morir, dezia; exemplo grãde para los Peregrinos eſpirituales, y grãdes ſiervos de Dios. A eſtos ruego muy en el divino Señor, que frequenten la confeſſion, y ſea cada vez como para morir. El Padre Sã Bernardo dize, que la mayor preparacion que puede tener el alma para comulgar, y morir, es la buena confeſſion: y eſto les acõſejo yo, que confieſſen para comulgar, y morir miſticamente en la miſma comunion, no digo que ſea de neceſſidad, ſi no ay conciencia de pecado mortal, que es la materia neceſſaria, ſino aunque no aya mas que pecados veniales, que es materia ſuficiente; confieſſenſe cada vez, y eſto no lo digo, por que ſea de precepto, ſino vn conſejo muy ſaludable. Porque tienen mas luz para ver, y aborrecer ſus pecados, exercitan aquellos actos humildes interiores, y exteriores, toman licion, y paſto para la vida eſpiritual, y lo que mas es la ſanta abſolucion, del Vice-Dios, del Vicario de Ieſu-Chriſto, que toma

ſus

sus pecados graves, ò leves, y todas sus imperfecciones, si las confiessa, y absolviendo-lo todo lo purifica, y lo purga de modo que pone el alma en vn lienço blanquissimo. Deste consejo se aprovecharon todos los Santos, Santa Catalina de Cena, mi Santa Theresa, San Felipe Nerio, y otros.

Y los Padres Confessores que tienen mucho de Dios, y saben bien las cosas de Dios, no lo tienen por molestia; antes bien se ajustan a este buen consejo, cuya execucion, y practica es expurgatorio de las impurezas, é imperfecciones de las almas peregrinas, que como los ojos de Dios son la misma pureza, menester es, que las almas peregrinas, que se le van a poner delante, no se le presenten inmundas, ni asqueroſas, con las fealdades monstruosas, y con los borrones negros de las culpas, y pecados.

Despues de la expurgacion, y remission de la culpa, aun quedan reliquias, y dexos en el alma, que son los reatos de las penas temporales, y por estos deve el Peregrino espiritual procurar otra expurgacion, con que quede su espiritu, y alma del todo purificada,

ficada, limpia, y purgada, digna de llegar ante los diuinos ojos; esta purgacion se haze con las santas Indulgencias, Perdones, y Iubileos, que viene a ser vn sacrificio de purificacion perfeta, con que vltimamente se purgan los daños de los pecados.

Es muy necessario al Peregrino espiritual tener la conciencia bien purgada de todo pecado; porque, como podrà meditar estãdo con pecados, la vida, y passiõ de Christo, siendo necessario que lo medite por matar a su pecado; de donde es cosa muy vtil para caminar la via purgativa, antes de ponerse en jornada, lo primero pedir perdon a Dios de todos los pecados, con el acto de contricion.

CAP. IV.

Que las Indulgencias son perfectissimo remedio de nuestras culpas, y medicina eficaz de todos nuestros males.

YA dixe, que la contricion, purga, y purifica, que lava el coraçõ de la malicia; y digo

y digo mas, que podria el hombre pecador tener tanta contricion de ſu coraçon en vna hora, que ſi huvieſe cometido mil pecados mortales, todos los relaxaria, y tendria por bien purgados la gracia divina; como ſe viò en el buen Ladron San Dimas, que haziendo eſte acto de dolor en la Cruz, diziendo: *Memento mei Domine dum veneris in Regnum tuum.* Le reſpondiò el Señor: *Amen dico tibi hodie mecum eris in Paradyſo.* Dixe tambien, que la confeſſion purifica, y purga el alma de modo, que todas las manchas con la cõfeſſion ſe le lavan, y purgan. Ahora ſe me ofrece dezir, que ſi la contricion, ni la confeſſion con ſu penitencia llegan a dar cumplida ſatisfacion, ſe acuerde el Peregrino eſpiritual de la obligacion que le queda de pagar enteramente con ſatisfaciones, lo que deve a la juſticia del Señor, por los pecados no bien purgados, quanto a los reatos, y dexos: lo primero avia de ſer muy amartillado, y ſacudido el coraçon, y eſpiritu con golpes de ſentimiento, y vivo dolor: lo ſegundo, con penitencias ſe avian de borrar, y deshazer los reatos de la pena temporal, devida

devida por las culpas, y aviendo faltado en algo eſtas dos partes: entra la tercera expurgacion, que es la ſatisfacion, que ſe da por Perdones, Indulgencias, y Iubileos: eſtas ſon la vltima purgacion, remedio, y medicina eficaz; el efeto deſtas Indulgencias, es quitar los enojos de Dios, pacificādole del todo, ſi ganays Indulgencias quedaràn tā deſarmados vueſtros pecados, que ninguno dellos llegarà a los oydos de Dios vengador, antes con ellas eſtaràn vueſtras almas purgadas, y puras delante de ſu admirable piedad. Origenes dize, que con las gracias, y favores de las Indulgencias, que nos franquea Dios con ſus miſericordias; *obruimur divinæ multitudini pietatis*, tenemos vn mar de la piedad grāde de la divina liberalidad, que por Indulgencias, y perdones nos remite la pena del Purgatorio, que correſponde a la penitencia que aviamos de hazer por nueſtros pecados contritos, y confeſſados. La Igleſia Madre con ſu materno afecto, no ſolo nos abre el pecho de ſu amor; pero tābien nos abre el cofre ſagrado de ſus teſoros con mucha abundancia, tanto Iubileo ple-

Digitized by Google

pleniſſimo en la Bula de la Santa Cruzada de quien por no baxar a lo particular en materia de Indulgencias de la Bula de la Santa Cruzada, cumplo con dezir, *ecce thesaurus Ecclesiæ;* hè aqui el mayor teſoro de los que tiene baxo de ſu llave la Santidad del Pontifice Summo. Otras vezes la Igleſia Madre os propone Indulgencia de mil años, otras de cien años, otras de quarentenas, otras de cien dias, y otras de quarenta dias de perdon; todo es relaxar las penas que deveys paſſar en el Purgatorio, por los dexos, y reatos de vueſtros pecados. Con eſto eſtareys advertidos en la devoció que deveys tener en ganar las ſantas Indulgencias con las eſtaciones de la ſanta Bula, y otras diligencias de particulares devociones.

Revelacion.

SAnta Brigida en el libro de ſus Revelaciones cuenta, q̃ le aparecia Ieſu-Chriſto muchas vezes, y le dezia, que fueſſe muy devota de ganar Indulgencias. Santa Catalina de Cena iva a Roma para ganar Indul-

gencias, y quando passava por las calles dezia: yo piso ahora sangre de Martires.

Almas peregrinas, que deste destierro caminan a la patria de la esclavitud a la libertad, siendo deudoras, pueden pagar su deuda con la sangre del divino Cordero: creanme dènse prissa a recuperar los bienes perdidos, con este negocio tan facil. *Venale est Regnum Cœlorum*, dize San Agustin, el Cielo se pone en venta, poco cuesta, dà tu Peregrino los medios, aprende a negociar bienes eternos, no põgas las ansias intereses perecederos, y caducos; procura los privilegios para la vida de tu peregrinacion, los bienes para tu alma, la remission de las penas, la satisfacion de las deudas de tus reatos, y esto serà con el tesoro de la Iglesia, que es la santa Indulgencia; este año santo està abierta la puerta del Iubileo, y tambien la tenemos abierta acá con la santa Bula. El Cardenal Roberto Belarmino dize del Iubileo del año santo en Roma vna cosa muy deste caso, y es que todo el año està abierta la puerta santa, con muchissimas indulgencias que alli se ganan; pero que si acabado

el

el añó, y ſiendo ya cerrada la puerta ſanta, vinieſſe la perſona de vn Rey para ganar aquel Iubileo, ya no le ganaria. Con eſto digo a los que peregrinan en eſta vida, hagan ſu expurgacion con penitencias, y ſantas Indulgencias; y eſto ſea en tiempo, miẽtras eſtà abierta la puerta ſanta; que ſi vna vez la tienen cerrada, ninguna Indulgencia ganaràn, eſtando ya en las penas del Purgatorio, donde de neceſſidad avràn de purgar, y pagar toda ſu deuda, ſino es que deſde acà ſe pague por ellos, pues por ſi miſmos no ſe pueden ſocorrer.

La puerta ſanta tienen abierta en Ieſu-Chriſto, que quiſo morir crucificado en la Cruz con los braſſos abiertos, y como ſagrado Pontifice de la Igleſia, concediendo Indulgencias, y perdones, como dize Santo Thomas Angelico Dotor, *opuſculo de Indulgentijs*: Ponganſe almas peregrinas a ſus pies, y pidanle indulgencia, y perdon, que ſe les concederà cumplidiſſimo con gracia, para merecer la gloria.

CAP. V.

En que se trata de la via illuminativa.

AViendose purgado el Peregrino espiritual, con los instrumentos purgativos, que le avemos puesto en las manos de la obra, en el capitulo passado; en este le ponemos en otra via, que es illuminativa, y a los primeros passos pide el alma peregrina la luz para caminar bien esta via. A los psalmos 42. dixo David: Señor vos soys la misma luz por essencia, embiadme desde el Cielo vna luz, que sea la vuestra, *emitte lucem tuam*, esta serà para mi vn farol, ò acha encendida que enderecerà al Cielo, y a vos todo mi camino: la luz del Cielo, y de Dios tiene tanto esplendor, y ardor, que luce, y arde, ella excita, y mueve a las almas peregrinas a largar el passo por la vereda de las santas virtudes, enciende el alma en puro amor de Dios, luce para el cumplimiento de la santa Ley, resplandece en la contemplacion: esta santa luz es tan sutil, clara, luciente,

ciente, y ardiente; que con suma sutileza, y desnuda el alma peregrina de todas las cosas sensibles, y corporeas, que la anublan, y escurecen, y le comunica fe clara, y viva en el entendimiento, vn refresco de Dios en la memoria, y ardientes deseos de amar a Dios en la voluntad, desta manera la luz es guia del alma peregrina, que no yerre en toda su via illuminativa.

Por esta via camina el alma con ardientes deseos de llegar al puerto de su descanso.

Quereys mi luz amada que nos vamos a
la posada: dize el alma peregrina.
En hora buena sea, vén mi amada:
le dize el Amor divino.

Y con esta luz, y amor divino camina el alma por el exercicio de las mas principales virtudes, en las quales consiste la via de perfeccion, que son estas:

Composicion de hombre interior, y exterior.

Fe firme de lo que Dios dize, y promete.

Discrecion en todo lo que se huviere de dezir, y hazer.

Freno, y cuenta con la lengua.

Rigor, y aſpereza en el tratamiento de ſu cuerpo.
Obediencia perfeta.
Mortificacion de la propia voluntad.
Fortaleza para vencer las dificultades, y trabajos.
Aborrecimiento, y deſprecio de ſi miſmo.
Humildad interior, y exterior.
Pobreza de eſpiritu, y cuerpo,
Paciencia en las adverſidades.
Amor de Dios, y reverencia a la grande Mageſtad.

Eſtas ſon las virtudes mas principales, en que el alma enſeña eſtar aprovechada en la via illuminativa, como ſe vè en la doctrina de San Dionyſio, y en el eſtado de illuminacion, que obra en las almas eſtas virtudes.

A Santa Lugarda dixo el divino Eſpoſo Ieſu-Chriſto, que le era gratiſſimo obſequio ver caminar al alma peregrina con eſtas virtudes, por la via illuminativa, como ſe verà en eſte;

Exemplo.

EN las vidas de los Santos Padres ſe lee, que vn devoto caminãte por la via purgativa

gativa de la penitencia, deſeava mucho entrar a la via illuminativa, y con ella entender vn lugar de la Sagrada Eſcritura, ayunò ſetenta ſemanas, y con el ayuno, y otras penitencias pedia a Dios la intelligencia de aquellas palabras que deſeava entender, y como el divino Señor no era ſervido darle eſſa luz, dioſe a la contemplacion, que es hija de la divina luz, y entrada de la via illuminativa. Luego fue entrado en eſſa via, y ſe le puſo delante vn Angel, y le dixo: ſetenta ſemanas de ayuno no te hizieron digno de la luz del Cielo, para que entendieſſes eſſa Sagrada Eſcritura, ahora porque por la contemplacion as entrado en la via illuminativa, me ha embiado Dios, para que te revelaſſe la intelligencia deſte lugar, y aſſi le entendiò. O! lo que guſta Dios de ver las almas peregrinas en eſta via illuminativa.

(✠)

CAP. VI.

De como el Amor divino inspira, y llama a los peregrinos que caminan la via illuminativa por la luz de la inspiracion que les dà, y por la vocacion a que les ha llamado.

EL enamorado Dicipulo San Iuan Evangelista, que sabe mucho de los secretos celestiales, y de Dios, dize en su 3. capitulo: *Spiritus vbi vult spirat, & vocem eius audis, sed nescis vnde veniat, aut quo vadat*, la voz del Espiritu Santo Amor divino, que es la divina inspiracion, es vna cuerda de las que desde el Cielo la arroja el Amor divino, al Peregrino, para que bien asido con ella, sus caminos vayan bien: esta luz de la divina inspiracion, la inspira, y dà Dios, adonde quiere, como quiere, y quando quiere; es verdad, que el coraçon la siente, pero no sabe de adonde viene, ò adonde va. El Sabio Salomon dize en el Ecclesiastico, cap. 10. *Nescit homo vtrum amore, aut odio, dignus sit,*

sed

sed omnia in futurum servantur incerta, no sabe el Peregrino de cierto, si se halla en amor, amistad, y gracia de Dios, ò si por sus delitos es digno de odio, y se halla enemigo de Dios, y con razon anda dudoso entre dos caminos, teme, y se recela de vna desgracia de perder, y errar el camino del Cielo. Esta indiferencia de caminos le ha de obligar a abrir bien el coraçon que le entre, y se le affiente la inspiracion divina, que de su naturaleza es invisible, y aunque no la vea, basta el sentirla, y no la resista, que es continua, y con ella visita Dios a todos, a los buenos, y a los malos, vnas vezes pide la observancia de los divinos preceptos, y Ley Christiana, otras visita con el açote del castigo, y otras con milagros, y luces de consuelo. Lo cierto es, que las inspiraciones, y vocaciones divinas, son exploradoras, y tambien ellas se an de explorar. Escuchar, y guardar, quien pide por el señor de la casa, y quiere subir arriba, pide a los criados, si está el señor, y sube; las inspiraciones son los exploradores de Dios les embia desde el Cielo a explorar la tierra de los coraçones peregrinos,

nos, que les quiere ocupar, y para que lleguen al fin de su jornada, que es la Patria celestial, con la misma inspiracion exploradora, que es su nuncio, les embia primero a la montaña de la perfeccion, al exercicio, y a lo practico de la virtud. La inspiracio santa no es mas que embiada de Dios, para explorar la tierra del coraçon, y darle aviso q̃ le quiere Dios en la tierra por su cielo; por esso se dize, COR, Cielo del Omnipotente Rey, la divina inspiracion inspira el proposito de cumplir, ella excita, y mueve el coraçon, y espiritu; no es bien que sea resistida, por lo que ella es, y lo que vale, que resistir a vna inspiracion divina, es resistir al Espiritu Santo.

Despues que el Collegio Apostolico huvo recibido el Espiritu Santo con fuego, y luz, que les hizo a todos los que le recibieron varones espirituales, para enseñarnos la Iglesia el espiritu de su cooperacion, y devida correspondencia. Dize de la venida del Espiritu Santo, *Pentecostes Mysterium*, es vn lema con que cada vno de los Dicipulos de la santa Escuela de Christo, que recibieron el

el Eſpiritu Santo dize: del coraçon mio yo pinto a coſta mia: eſto ſuena el lema:

MYSTERIVM PENTECOSTES.

Peregrinos eſpirituales, mucho deven a la inſpiracion divina, creanme explorenla, eſcuchen, y guardenla, obrando con ella, diga cada vno aviẽdo recebido la ſanta inſpiracion del coraçon mio, yo pinto a coſta mia. De vn famoſo pintor llamado Xeuxes, ſe cuenta, que fue preguntado, porque era tan diligente en pintar, y con tanto primor? reſpondiò: *diu pingo quia æternitati pingo.* nadie ſe admire, que yo pinte con tanta moroſidad, y toda mi atencion, porque pinto por la eternidad. Lo miſmo dize el buen Peregrino: yo camino por la via illuminativa, la luz de la inſpiracion divina me guia, ella me lleva al Cielo a la eternidad, pues devo yo por juſta correſpondencia con eſſa luz pintar con toda atencion, y moroſidad por la eternidad, y aſſi con la ſanta inſpiracion, diga el Peregrino eſpiritual: yo de mi coraçõ, mis afectos, y deſeos, pinto a coſta mia, y pinto cõ todo cuydado, y atencion, porque pinto por la eternidad.

De

De la vocacion dize el Apoſtol Dicipulo del Eſpiritu Santo ad Epheſios 4. *Obſecro vos ego vinctus in Domino, vt digne ambuletis vocatione qua vocati eſtis, cum omni humilitate, & manſuetudine, & pacientia*; el Apoſtol San Pablo eſtava en Roma en la carcel, y amarrado en grillos quãdo eſcrivió eſta carta eſpiritual a todos los Peregrinos; con ella les enſeñava como avian de caminar en eſta vida, para llegar a la vida eterna, a la qual ſerán llamados; aſſi miſmo nos enſeña a noſotros, y dize: yo os ruego hermanos mios que camineys vueſtro camino para la vida eterna, dignamente con humildad, manſuetud, y paciencia, con la vocacion que ſoys llamados de Dios, cada vno en ſu eſtado, la virgen cõ ſu virginidad, la caſada en ſu matrimonio, la viuda en ſu ſoledad, el Clerigo, y Religioſo, qualquiere que ſea deve caminar en ſu eſtado, con la vocacion, y luz que tiene del Cielo, eſte aviſo nos dá San Pablo, todo lleno de eſpiritu de Dios: Y el Señor San Pedro en la ſegunda carta eſpiritual, dixo: *Fratres magis ſatagite, vt per bona opera, certam veſtram vocationem faciatis*: Hermanos

nos Peregrinos andad mas solicitos en las inspiraciones, y vuestra vocacion, procurad en vuestras buenas obras hazerlo todo cierto vuestra vocacion, y elecció; cuyde el Peregrino espiritual del obrar, que està por su cuenta, que Dios no faltarà por su parte; pero el Apostol dize: *magis satagite*, cuydad mas; tambien dize: *minus satagite*, cuydad menos; que como enseña Aristoteles, *magis, & minus*, son relativos, y el vno no se puede entender sin el otro; y assi la amonestacion del Apostol, es esta: Hermanos para conseguir la gracia, y justificacion a que fuisteys llamados, dos cosas son necessarias al Peregrino, auxilios, inspiraciones, y concurso de la parte de Dios, y de la parte del Peregrino buenas obras, cuyde menos de lo que està por cuenta de Dios, que por ai no faltará, y cuyde mas de las buenas obras, que en ellas se puede poner duda, y temerse que faltarà el Peregrino, pues la experiécia enseña, que menos cuyda de las buenas obras, y mas de lo que està por cuenta de Dios. Piéfa el Peregrino que Dios solo le ha de justificar, y darle morada en la Patria, estandose mano

sobre

ſobre mano, ſin hazer alguna obra, y eſpiritual exercicio, engañaſe; ſepa que en la inſpiracion, auxilio, y vocacion, tiene tantos bienes encerrados, que le obligan a darles todo el coraçon; y tantos males amenaçados, ſino los oye, y obra con ellos, que le dexarà Dios por quien es, ingrato, y como vn bruto: aſſi lo dize Dios por Iſaias, *vocavi, & non erat vir qui audiret*, vine en buſca de hõbres al mundo, y no hallè alguno; llamè, y no avia quien me oyeſſe. No nos cancemos en balde, para perſuadir a quiẽ no tiene oydo; dèn oydo los buenos peregrinos a las inſpiraciones, y vocacion de Dios, y con eſto òbren por ſu parte lo que les toca; y en lo demas del fin de ſu jornada, eſtèn con la reſolucion que tenia San Felipe Nerio en la jornada de ſu peregrinacion, dezia ordinariamente:

Ay que ſerá de mi, ſi me ſalvare, ſi me condenare.

Serà de mi lo que querrà Dios, y en èl confio.

CAP.

CAP. VII.

En que se haze juyzio de las revelaciones, y las illusiones, por desengaño de la alma peregrina, que camina para la via illuminativa.

PAra que todos los Peregrinos que caminan por la via de luz, dudosos entre la verdadera revelacion, y la illusion, se asseguren de no ser illusos, mirense en esta doctrina, que prueva la revelacion verdadera, y la que es illusion; quando Dios viene con su luz a comunicarse en el recogimiento, y se entra en el alma, y al primer encuentro no se manifiesta con alagos, ni caricias, sino dando desvios, y repreendiendo faltas, dà assonadas de mortificacion en el interior. Y quien recibe essa mortificacion, està ageno de si mismo, negado, mortificado, y humilde, con estos señales de mortificacion interior, y exterior: bien puede el alma certificarse, que las luzes que le comunica Dios sobre este fundamento de mortificacion negacion

gacion de ſi miſmo, y perfeta humildad; ſon revelaciones, San Pablo provò la ſuyas, con las tentaciones que tras ellas padeciò, *ſecundo Chorinthiorũ*, va contando el Apoſtol ſus revelaciones, y por ſu modeſtia hablãdo en tercera perſona, aunque ſolo Dios lo ſabe, que yo no ſabrè dezir ſi paſsò eſto, iendo la alma ſola, ò en cuerpo, y en alma; bien sè q̃ eſte hõbre fue llevado al tercer cielo, y allà oyò miſterios retirados, que no ſe pueden dezir con boca de hombre, ni llegan allà ſus mayores encarecimientos; y porque con la alteza de las revelaciones, no me engaña, ni ſuba a mayores, es me dado el agujon de mi carne, el Angel de Satanás, que me abofetee; por lo qual tres vezes roguè al Señor que le deſviaſſe de mi, y èl me reſpondiò: baſtate mi gracia, porque la virtud en la enfermedad ſe perficiona. Aqui San Gregorio aviendo oydo eſte razonamiento, en el lib. 19. de ſus morales, cap. 5. dize: O Pablo ſabeys bolar como eſpiritu haſta el Parayſo, eſtays echo a piſar eſtrellas, y oyr miſterios que exceden la capacidad hermana, y aun no os aveys librado de las tentaciones de Sata-

Satanàs? no. Porque si bien a Pablo, para no caer en ellas le basta la gracia de Dios, para que se vea la certesa, y virtud divina en sus revelaciones; convenia que padeciesse tales tribulaciones, y miserias.

Como la carne es tan declarada enemiga del espiritu, no siendo esta muy mortificada en los apetitos, y deseos de las cosas de la tierra, no puede ser apto el espiritu, para la luz del Cielo, para la comunicacion familiar con Dios, y recibir illustraciones, y revelaciones. El efeto de las verdaderas revelaciones, es morir la carne, entregarse quien las tiene a vn perfeto dexo, y aniquilació de si mismo, y caminando con este desinteres, sin mas que servir, y amar, con toda pureza a Dios; llega el Peregrino espiritual a su puerto, y patria, donde oye a Dios, y goza de las verdaderas revelaciones. Tales fuerō las del Apostol San Pablo, confessando el primero su nada, y que todo el bien, que tenia era de la gracia de Dios, y que todo lo que avia trabajado, avia sido con la gracia del Espiritu Santo; estas verdades fuerō calificacion de sus revelaciones. Las que tuvo

Santa Brigida estàn muy aprovadas por la Sede Apostolica. Bonifacio Nono, Martino Quinto, y el Consilio Constancienſe: y entre todas las que tuvo la Santa quiero relatar, y esta por ser de mi grande devocion.

Maria Santissima dixo a Santa Brigida *lib.9.cap.49.* estas palabras:

Et veritas est, quod ego concepta fui sine peccato originali.

Esto bastarà para que los espirituales hagan examen en esta via illuminativa, de las illuminaciones que son revelaciones, y las que son illusiones del demonio. Visto an los señales de la revelacion, que es verdadera, q̃ esta dexa mortificacion pureza, y humildad, y con este dexo, se siente el espiritu lleno de luz que le arde el coraçon, y le dexa lleno de Dios. La revelacion fingida, que es illusion de Satanàs, con la qual el que pretende ser persona espiritual es vn illuso, sucede mucho, y se conocerá con estas señales, si es carnal, mal mortificado, poco paciente, amigo del deleyte, de adquirir riqueza, y obtener dignidad, y puesto; que se exercita poco en oracion, sabe poco de peniten-

nitencia, que en todo es ſuyo, y de ſu opinion, ſin quererſe dexar aſſi miſmo, no ſiendo razonable: eſta perſona que ſe tiene por eſpiritual, no tiene que contar viſiones, illuſtraciones, ni menos revelaciones, que deſde luego digo para ſu deſengaño, que ſon deslumbramientos antojadizos, ſon illuſiones manifieſtas, y no ſe tenga por eſpiritual, ſino por vn illuſo. Y porque no ſe entienda, que es mio el juyzio, pongo aqui la reſolucion del gran Padre Dotor de la Igleſia, y Maeſtro de eſpiritu San Geronymo. Puſo *Iob. cap.* 28. la queſtion en propios terminos, y dize: *Sapientia vbi invenitur, & quis eſt locus intelligentiæ?* La ſabiduria miſtica, la illuſtracion, y revelacion adonde ſe halla, y el eſpiritu de perfeccion en que coraçõ tiene aciẽto, y morada; eſta es la queſtiõ, y duda de Iob, y la ſuelta el gran Maeſtro de eſpiritu Geronymo, cõ eſtas breves palabras. *Non invenitur in terra ſuaviter viventium.* No ſe halla en la tierra, y en los coraçones que aman la ſuavidad del regalo, del guſto cenſual del paſſeo, de la meſa llena, de la cama blanda, y para dezirlo en vna palabra,

esta sabiduria mistica de Dios, y del Cielo se alla en las personas espirituales q̃ tienẽ la carne crucificada, muerta con los vicios, y apetitos del mundo, y que solo les vive el espiritu con Dios, que puedan dezir lo que dezia San Pablo: Vivo yo, pero no yo, por que solo vive en mi Christo.

Con este exemplo quedarà bien echo el examen de los espiritus, y entendido el desengaño de los illusos.

Exemplo.

SAN Francisco de Sales en vn libro de sus cartas espirituales dá este aviso, que las revelaciones frequentes son sospechosas, y que no se an de apetecer visiones, extasis, ni cosas semejantes, por no dar lugar, y entrada ala illusion del demonio; por confirmacion deste aviso, pone este exemplo.

En tiempo de la Venerable Sor Maria de la Encarnacion, huvo vna muger joven hija de Padres pobres, la qual aviendose dado a la vida devota, y de mucho espiritu, fue engañada por illusion del demonio la mas ra-

ra

Digitized by Google

ra que ſe pueda imaginar, y fue, que el demonio en figura del miſmo Ieſu-Chriſto le aparecia en medio de vna nube blanca, y con mucha luz, de la qual hazia ſalir vna hoſtia imaginaria que ſe la dava en la boca, como ſi el miſmo Chriſto le dieſſe la comunion, y con aquella comunion falſa la hazia paſſar algunos dias ſin comer, mas q̃ aquella hoſtia imaginaria: mas todos los dias rezava oficio con ella con tanta ſuavidad, y devocion fingida, que el rezar oficio de los dos ſolos, parecia vn coro de Angeles.

Mas, le hazia dar limoſna a los pobres, y le multiplicava los panes, haziendolos muy blancos, dandole a entender que por ella ſe hazian aquellos milagros. Eſta perſona al parecer devota, tenia vn Padre eſpiritual reformadiſſimo, entendido, y de mucho eſpiritu de Dios, viẽdola ſe admirava de la cõtinuacion de revelaciones, y por ſer tales, las recelava, hizo examen diligente de vna revelacion que le parecia ſoſpechoſa, y peligroſa de illuſion, y que la revelada no fueſſe illuſa: hizo ſu prueva primero, y la encomẽdò por mas examen a la Venerable Sor Ma-

ria de la Encarnacion ; y esta virtuosissima Religiosa que tenia mucho de Dios, declarò el engaño, y falsedad de aquellas revelaciones, visiones, extasis, y milagros, que todo eran embustes del demonio, y que la pobre persona vivia illusa, y engañada; mas como ella era muy espiritual, deseosa de su acierto, y de no vivir engañada con los alagos de revelaciones, y tales favores aparentes, que solo vna complacencia de las mismas revelaciones frequentes, la avia engañado, con los documentos de su buen Confessor, fue puesta al camino seguro de la humildad, del propio conocimiento, y de Dios; reconociéndosse indigna de revelaciones, y en adelante haziendo mucha penitencia de los engaños, vivió desengada, y echa vna perfeta criatura en exemplo de mucha santidad.

Este exemplo refiere San Frãcisco de Salas en su libro, y dize que supo la historia por oydo de la misma Venerable Sor Maria de la Encarnacion que se lo contò, como a ella le avia passado.

Bien puede servir este exemplo por muchos mas que aqui podria poner, y reparar con

con èl, y las dotrinas que arriba ſe an notado en las revelaciones, haziendo en ellas muy grande reparo: que ſino fundan en mucha humildad, propio conocimiento, negacion de ſi miſmo, mortificacion, mucha oracion, y conocimiento de Dios, ſon ſoſpechoſas de fingidas, de illuſiones, y de quien las tiene que no ſea vn illuſo.

CAP. VIII.

En que ſe dàn algunos remedios para el conſuelo de las perſonas eſcrupuloſas, y temeroſas de conciencia.

AY algunas perſonas eſpirituales tan eſcrupuloſas, q̃ todas las imperfecciones leves tienen por pecado venial, y los pecados veniales ſe los agravan como ſi fueſſen mortales. Eſtas perſonas conſuelenſe, que Dios les permite ſus faltas, è imperfeciones, para que ſe conozcan, y humillen aſſi miſmas, vean lo que tienen de ſu coſecha, y aſſi ſe nieguen en ſus apetitos, y deſprecien de ſi todo lo que no es Dios.

Y si se vèn apretadas de escrupulos de tentaciones, piensen esto, que el mismo presumirse no ser tentado, es vna grave tentacion, y si sobre esto perseveran los escrupulos, no hagan caso dellos, y si mucho les molestan, tomenlos de buena gana, y sea en lugar de su cruz, que cargada sobre sus ombros, irán con ella siguiendo a Iesu-Christo, que les está diziendo, quien quiere venir en pos de mi, tome su cruz, y sigame: con esto le darán gusto, y será vna grande lisonja que le harán; y con esto los escrupulosos tendrán su alivio en los mismos escrupulos.

No obstante esso les doy en este capitulo algunos avisos, y remedios, que valiendose dellos fio de nuestro Señor, curarán de tã gran tropieço de la vida espiritual.

Remedios para las personas escrupulosas, sacados de muchos Autores.

Aviso primero, que cosa es escrupulo.

ESCrupulo es vn temor desordenado de la conciencia escrupulosa, movido de causas

causas debiles, y leves, deste temor habló David, quando dixo, guardadme Señor Dios de la pusilanimidad de mi espiritu, salvadme destos escrupulos que me molestan. Estas palabras avrian de dezir a menudo las personas escrupulosas, que al buen seguro, oyrian del divino Señor, que quiere su espiritu quieto, y con bonança, sin divagar por escrupulos, que les resonderia en su interior inquieto. Confortaos pusilanimes, y no temays, que yo estoy con vosotros, y pronto con el socorro de mi divina gracia.

De adonde se originan los escrupulos.

ALguna vez se originan, y causan de la compleccion fria, que estimula el temor: a esto están sujetas las mugeres, y los viejos, principalmente los melancolicos, porque a ellos el humor frio les tiene el coraçon apretado, y assi està mas dispuesta la imaginacion para cõcebir el mal del escrupulo, y les excita al temor por essa causa.

Algunas vezes la flaqueza de la cabeça causa los escrupulos por lo que padece la ima-

imaginacion. Otras vezes quien causa los escrupulos es el demonio que puede mover los humores melancolicos en el escrupuloso, permitiendolo Dios, por lo qual yerra la imaginacion, y temor desordenado. Otras vezes proviene de la cõpañia de otras personas escrupulosas, porque es mal que se comunica; y assi por primero remedio de los escrupulos se deven evitar todas estas causas, y las demas.

Regla para conocer de adonde nacen muchos escrupulos.

ORdinariamente nacen los escrupulos de no atender bien a la bondad de Dios, y al grã deseo que tiene el divino Señor del bien, y salud de las almas, de donde es, que los escrupulosos le hazen agravio, no mirandole como le deven mirar, no como vn juez cavilloso, que va buscando diversas menudencias, y modos de calũnias, tal vez por negar el drecho al reo. Deveſe mirar su divina bondad, y conocer el deseo grande que tiene de salvar a todos; cõ esta consi-

consideracion no abrà tanta facilidad en dar entrada, lugar, y credito a los escrupulos, y en adelante el escrupuloso se guardarà con vn coraçon firme, y determinado de obrar bien, y dar gusto a Dios con espiritu de padecer por su amor: antes de ofender a la Magestad Divina, haga el alma peregrina aprecio de la joya mas rica, que es la divina gracia, que con este fundamento no tẽdràn lugar los escrupulos en toda la obra de la vida espiritual.

Quantos males causan los escrupulos.

PRimeramente, llevan con tristeza, y fastidio al escrupuloso, y con tanta inquietud interior, que no le dexan reposar, quitanle el vigor, y la fuerça al espiritu.

Secundo, la conciencia escrupulosa ordinariamente mueve, è induze a la desesperacion; por esso dezia David: Señor libradme de la tempestad del espiritu; y dà la razon San Bernardo, porque esta tempestad pare la turbacion, esta la desesperacion, y esta la muerte.

Reme-

Remedios para curar estos, y muchos otros males.

EL primero remedio será vivir bien preparados, con la gracia de Dios, doliendose de los pecados passados, assentando el coraçon, y alma por lo venidero, haziendo aquello que pueda por su parte, que Dios no le faltará con su divina gracia. Dize Santo Thomas Angelico Dotor en el quarto de sus sentencias: Que el alma, con la luz de los dones de la sabiduria, del entendimiento, del consejo, y de la ciencia, es grandemente ayudada, y favorecida de Dios para deponer todos los escrupulos.

El segundo remedio, es la frequencia en leer la Sagrada Escritura, y los libros espirituales. La Santa Madre Theresa dize, que fue este vn gran remedio, que en sus principios padecia muchos escrupulos, y sequedades, y cõ leer libros devotos tuvo remedio, y que la misma licion espiritual le sirviò para encenderle el espiritu, y levantarle el coraçon a Dios.

El

El tercero remedio, es la obediencia al Padre Confessor; deven los hijos espirituales ser muy dociles, y en esta materia de escrupulos dexarse governar el espiritu por la direccion sabia, y prudente de su Padre espiritual. De vn dicipulo de San Bernardo se lee, que vivia muy escrupuloso, que los mas dias por sus escrupulos no atrevia celebrar la santa Missa. Vn dia avien̄dole examinado los escrupulos el santo Padre, gran maestro de espiritu, le dixo: vaya en fe mia a celebrar. Obedeciò el hijo espiritual, y desde aquel punto fue libre de escrupulos, y curò de tãto mal. Este es vn gran remedio, el humillarse al parecer, y obediencia de su Padre espiritual, cõ que està seguro quien obedece.

El quarto remedio, es la frequẽte oraciõ; esta ayuda mucho para salir de escrupulos. El Sabio dize, yo he invocado el auxilio de Dios, y luego ha venido en mi espiritu la sabiduria, este espiritu de sabiduria està en la oracion, en ella se aprende el camino seguro, y la senda mas cierta para la vida de espiritu, y quietud en los escrupulos.

CAP.

CAP. IX.

En el qual se trata de la via afectiva.

ADelante va el Peregrino espiritual. Santo Thomas Angelico Dotor dize, que con la via illuminativa que ha andado, tenia luz de fe, iva illustrado para la cõtemplacion de las cosas espirituales, y verdades divinas; pero que guiado ya de essa luz por la via afectiva passa adelante, aplicandose con los afectos se entra mas a dentro, y con los frequentes afectos interiores se va trasladando todo en Dios.

San Dionysio Areopagita dize, que el camino mas breve, y modo mas facil para llegar a Dios, son los afectos que salen ardientes de lo intimo del coraçon, esta es la via afectiva, a la qual llama San Gregorio en sus morales hom. 2 1. la senda, que es vn atajo de caminos, haze diferencia de la via a la senda, y dize, *per viam operatur fidei, per semitam cogitationes & affectus*; por la via se entiende la luz de la fe, y sus obras; pero por la semita

se

se entiende la senda, y la vereda mas facil para llegar a Dios.

Por esta senda camina el Peregrino espiritual; lo primero, con afectos de buenos propositos, con estos trata de vna renovacion espiritual, y mudança de vida; todos sus afectos son aspiraciones, que tienen por blanco la vida perfeta, ya su vida es como Angelica, porque *Angelicum est corrigere*, dizen los Misticos, es cosa de Angeles el corregirse, buscar la perfeccion, y obrar bien; esto es caminar el Peregrino para el Cielo, y bolar como Angel, porque ya con los afectos tiene el coraçon elevado al Cielo; y quando se le dà licion, que suba el coraçon a lo de arriba, *sursum corda*, si èl camina como Peregrino espiritual por la via de afectos, ya puede dezir, y con verdad, *habemus ad Dominum*, deste Peregrino devia hablar David, quando a los Psalmos 63. dixo, *accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus*, assi se levanta el coraçon con los afectos a las cosas altas, y con él es ensalçado Dios. Si el alma peregrina, con sus buenos afectos, y resolucion de darse toda a la vida es-

piritual,

piritual, y a Dios, haga delãte de Iesu-Christo crucificado este concierto, y pacto, diziendo de todo coraçon:

Dulcissimo Señor mio, porque conozco, que soys mi vnico bien, mi vltima felicidad, y gloria, que por ningun respeto devo apartarme de vos, sino con mis afectos espirar a vos, por esto hago delante de vos esta firme resolucion, que ni vn instante de tiẽpo quiero passar sin reiterar, y confirmar todos los actos interiores, afectos, y aspiraciones que tengo resueltos, y para poder cõseguir esto, deseo ahora cõ quanta reverencia, y humildad me es possible, hazer con vuestra Divina Magestad vn pacto, y concierto, y establecerle para siempre con vna concordia eterna; y es, que assi como mientres me durare la vida no puedo dexar de respirar, assi tampoco cesse de aspirar, y cõ afectos de mi coraçon dexe de amar, alabar, dar gracias, y ofrecerme a mi mismo, executando los propositos buenos que tengo echo de adorar, y confessar por mi Dios, infinito, omnipotente, y vltimo fin mio a la grã Magestad. Por tanto pues ahora con todo rendimiẽto

en

en presencia de toda la Corte celestial protesto, que deseo de todo mi coraçon, y con quanta atencion, y pureza de intenciõ puedo. Este es el pacto, y concierto que hago mi Señor Iesu-Christo con vuestra divina gracia, y es mi voluntad de renovarle, y retificarle siempre que me veré en presencia de alguna Imagen vuestra, y en particular siempre que yo diré, Señor lo dicho, dicho; y esta retificacion por cada vez de las señales dichas, querria que fuessen tantas como ay estrellas en el Cielo, y criaturas racionales en la tierra, puramente por servir a tan grande Magestad. Recibalo mi Señor ahora, y por todo tiempo de mi humilde coraçon, y buenos afectos, que postrado a sus pies le ofrezco, y le suplico que este concierto de mi alma sea recibido, y confirmado con su amabilissimo beneplacito por toda la eternidad, y por mayor honra, y gloria suya.

El Venerable Thomas a Kempis en su libro de oro, *de imitatione Christi*, dize, que vn devoto avia empeçado vn exercicio espiritual con vna protestacion de perseverarle. Vn dia se sintiò con vna grande tibieza, y

casi en peligro de dexarle. Vn dia estava en oracion delante de Iesu-Christo crucificado, y dixo: à Señor si yo supiese este mi exercicio si agrada a vuestra Divina Magestad, y con que mas afecto, y fervoroso espiritu, le perseveraria. Al mismo punto oyó vna voz del mismo Iesu-Christo, que le dixo, que mas harias, si supiesses mi gusto, hazlo como si lo supiesses de cierto, y andaràs seguro, que no te faltarè yo con los socorros de mi gracia. Con esto quedò muy consolado, y constante el espiritu del devoto, y perseveró con nueva protesta, y concierto de lo dicho, dicho.

Vna vez dixo el Santissimo Esposo Iesus à su Esposa Santa Getrudes: Imagina en tus exercicios, que cada vno que hazes, es el vltimo que haràs en toda tu vida; assi lo aprendiò la Santa, pues le hazia con tanta perfeccion como le era possible, pensando que aquel seria el vltimo de su vida.

CAP.

CAP. X.

En el qual se dàn algunos documentos, y avisos al Peregrino espiritual para caminar con perfeta peregrinacion la via afectiva.

CONsejo es del dulce Padre San Bernardo, que los Peregrinos espirituales enciendan, y fervorizen sus afectos, y aspiraciones con que caminan la via afectiva, con suspiros ardientes del coraçon, que son oraciones jaculatorias, y dize el Santo, que con estas jaculatorias llegan mas presto a Dios. La oracion jaculatoria se dize assi, porque assi como la flecha, ò saeta en salir del arco anda rompiendo el ayre con poco ruydo, de manera que primero que se sienta el golpe, ya se vè teñida en sangre, que la vertiò la punta del azero a lo descuydado quando yere la fiera. Assi mismo, dize San Bernardo, lo haze la oracion jaculatoria, ella sale del arco del coraçõ ardiente, y va drecho al coraçon de Dios; ya veys la flecha

que tiene alas, y va como bolando; assi esta oracion que llamamos jaculatoria es otra flecha, que con las dos alas qúe tiene de humildad, y caridad, como dezia San Lorenço Iustiniano, *humilitas, & charitas suut spirituales orationis alæ*, assi bolando, y cõ grande impetud sin ruydo, ni estruendo se vè toda llena de Dios. Fue Marcial Poeta en casa de vn Escultor, viò allà algunas santas Imagenes de Dios, y dixo luego: *Qui fingit aureos, vel marmoreos sacros, nec qui esculpit Deos facit, sed qui exorat, ille facit.* Fue dezir, no hazen Dioses los plateros, ni escultores, sino los devotos oradores, aquel suspiro, aquel gemido, aquella jaculatoria que con dulce igualdad de espiritu, con pureza de ardiente amor de Dios, sin ruydo de exterioridad, desde el oratorio se sube drecha a la presencia de Dios.

Alaban mucho los espiritus del Cielo a vna alma esposa de Dios, que desde el desierto, de su retiro, soledad, y silencio està embiando suspiros al Cielo, que salen ardientes de su coraçon, como varillas de humo. Quien es esta, dizen, que se nos sube al Cielo,

Cielo, iva drecho a Dios como varilla de humo compuesta de los aromas odoriferos de la myrra, del incienso, y de todos los polvos de la especiaria oriental; esta sin duda es la oracio jaculatoria que llega a las narizes de Dios; esta oracio es el fenix que haze renacer el espiritu, y cobrar nueva vida con el fuego de la meditacion, como dezia David: *in meditatione mea exardescet ignis*, en mis jaculatorias, y meditaciones està lo fino del amor de Dios que quema como fuego; estas oraciones llaman los Santos Padres Ambrosio, Anselmo, y Santo Thomas oraciones privadas, breves, y ardientes.

Despues que el Padre San Bernardo nos ha declarado que es la oracion jaculatoria, para obligarnos a todos a tener oracion mental, nos dize su essencia como la avemos de tener, y las vtilidades que tiene el alma peregrina con tener oracion mental.

La essencia de la oracion mental, no es la meditacion, y ponderacion, que la leccion, con ellas mueve, y dispone el alma para tener oracion; y assi los Autores graves, y misticos llaman oracion, quando el alma movi-

da de la leccion, meditacion, y afectos aplica la vista sensilla, y pura con recta intenciõ a Dios, en aquella quietud, y vnidad con que el alma ofrece su deseo, y afecto, quando el entendimiento piensa en Dios, y le habla, y la voluntad le abraça, y con el afecto de devocion se vne con él, entonces actualmente se tiene oracion mental, y el alma logra sus vtilidades con grandes ganancias, en la oracion, negocia con Dios, aprende la ciencia de bien vivir, y sabe toda la arte de bien morir; con la oracion triunfa de todos los enemigos, aplaca el rigor de la divina justicia, ablanda los enojos de Dios. Detiene las avenidas de su colera, mitiga la sentẽcia que tiene el pecador por sus pecados, le compone con la divina misericordia, le concierta, y alarga la vida. San Buenaventura *lib. de perfectione vitæ cap. 5.* dize: *Quacũque hora lucratur homo oratione devota, plusquã valeat totus mũdus*, qualquier hora q̃ el alma tiene oracion devota, gana mas tesoro de lo que vale todo el mundo, tantas son las vtilidades que tiene la oracion en favor del orador, que le obligan a ser muy devoto de tener

tener oracion todos los dias, la gracia de la oracio es de mucha neceſſidad, porque ella es *cibus animæ*, es el alimento, y la vida del alma, y como naturalmẽte es de neceſſidad el comer para la vida del cuerpo, aſſi a ſu modo es de neceſſidad la oracion para la vida del alma, y quien tiene el ſanto exercicio de oracion mental, en ella tiene ſu comida, ſu vida, y a todo Dios, que es el autor de la vida. Por eſſo deviò dezir el Santo Rey Profeta David, *omnis ſpiritus laudet Dominũ*, que fue como dezir, tengan todos oracion los Eccleſiaſticos, y los Seculares, ſea de todos los eſpiritus alabado el divino Señor, y para que ninguno lo eſcuſe les pone por eſpejos delante de los ojos el firmamento, y las virtudes, *laudate eum in firmamento virtutis eius*; por el firmamento ſe entiende Maria nueſtra Señora, y por las virtudes los Santos, pues con los exemplos, y eſpejos, de la oracion que tuvo Maria, y la que tuvieron los Santos tenga oracion todo eſpiritu el Eccleſiaſtico, y el Secular, *omnis ſpiritus laudet Dominum*, pero aqui reſponde Santo Thomas de Villanueva, como laſtimandoſe

de nueſtro deſcuydo, y floxedad, dize: *pro vna Maria centum reperies Marthas in Eccleſia*, por vna Maria Madalena cõtemplativa, ay en la Igleſia, y eſpiritus Chriſtianos cien Marthas oficioſas, y ſolo exteriores, no quiero darles mas repreenſion de la que diò Ieſu-Chriſto Divino Maeſtro, a ſus dicipulos, que la miſma dà a los tibios, y como muertos en la vida eſpiritual, porque no comen el pan de la oraciõ. Matth. 2. *Sinite non potuiſtis vna hora vigilare mecum, vigilate, & orate*, veni acá Marthas de la Igleſia Chriſtianos, tanto ha de ſer vueſtra exterioridad oficioſa q̃ en todo vn dia, y noche de veinte y quatro horas, no vagarà vna hora para el interior, y eſſa darla a vn Dios, que os darà toda vna eternidad. O que juſta quexa ſe os harà en vueſtro juyzio, quando ſe os dirà, vna hora no podiſte orar conmigo? todas veinte y quatro horas avian de ſer de Martha, y no avia de aver vna por Maria contemplativa? ſolo podreys reſpõder que fue negligencia vueſtra, y que fue tentacion el no tener oracion. Pues para curar deſte mal, tomad eſte remedio, y leedlo con atencion.

Ante

Ante Deum stantes
Ne sitis corda vagantes.
Si cor non orat
In casum lingua laborat.

La oracion levanta el coraçon de lo terreno, purifica el alma de los vicios, levanta el espiritu a lo celestial, y buelve el orador capaz, y con aptitud, digno de recibir los bienes espirituales.

Tentaciones contra la oracion.

LA principal es quando no se siente devocion sensible, y cõsolacion espiritual, apareciendole que està muy lexos de Dios, y como abandonado, y vn caìdo de la divina gracia, dexar por esso la oracion, es tentacion manifiesta. Serà el remedio presentarse ante el conspecto de Dios, y humilde a sus pies esperar la cõsolacion de sus manos, perseverando como la Cananea, la qual a la fin fue admirablemente aconsolada.

La segunda tentacion es, que el demonio introduze pensamiẽtos feos, torpes, inonestos con tanta porfia, que todo es tentacion, para

de nueſtro deſcuydo, y floxedad, dize: *pro vna Maria centum reperies Marthas in Eccleſia*, por vna Maria Madalena cõtemplativa, ay en la Igleſia, y eſpiritus Chriſtianos cien Marthas oficioſas, y ſolo exteriores, no quiero darles mas repreenſion de la que diò Ieſu-Chriſto Divino Maeſtro, a ſus dicipulos, que la miſma dà a los tibios, y como muertos en la vida eſpiritual, porque no comen el pan de la oraciõ. Matth. 2. *Sinite non potuiſtis vna hora vigilare mecum, vigilate, & orate*, veni acá Marthas de la Igleſia Chriſtianos, tanto ha de ſer vueſtra exterioridad oficioſa q̃ en todo vn dia, y noche de veinte y quatro horas, no vagarà vna hora para el interior, y eſſa darla a vn Dios, que os darà toda vna eternidad. O que juſta quexa ſe os harà en vueſtro juyzio, quando ſe os dirà, vna hora no podiſte orar conmigo? todas veinte y quatro horas avian de ſer de Martha, y no avia de aver vna por Maria contemplativa? ſolo podreys reſpõder que fue negligencia vueſtra, y que fue tentacion el no tener oracion. Pues para curar deſte mal, tomad eſte remedio, y leedlo con atencion.

Ante

Ante Deum ſtantes
Ne ſitis corda vagantes.
Si cor non orat
In caſum lingua laborat.

La oracion levanta el coraçon de lo terreno, purifica el alma de los vicios, levanta el eſpiritu a lo celeſtial, y buelve el orador capaz, y con aptitud, digno de recibir los bienes eſpirituales.

Tentaciones contra la oracion.

LA principal es quando no ſe ſiente devocion ſenſible, y cõſolacion eſpiritual, apareciendole que eſtà muy lexos de Dios, y como abandonado, y vn caìdo de la divina gracia, dexar por eſſo la oracion, es tentacion manifieſta. Serà el remedio preſentarſe ante el conſpecto de Dios, y humilde a ſus pies eſperar la cõſolacion de ſus manos, perſeverando como la Cananea, la qual a la fin fue admirablemente aconſolada.

La ſegunda tentacion es, que el demonio introduze penſamiẽtos feos, torpes, inoneſtos con tanta porfia, que todo es tentacion, para-

para que se dexe, ò no se tenga oracion. El remedio es no hazer quenta de todos aquellos pensamientos, porque no son culpa del orador, despidalos con puerta cerrada, sin abrir consentimiento, que sea solo sentir, y no consentir, entonces ore como aquel ciego, que mas clama a gritos, y será visto de Dios en esta vitoria, que por su gusto le dará la palma.

La tercera tentacion, es el temor, y miedo que se suele tener en la soledad, quando se tiene la oracion de noche. El remedio es creer, que el demonio no le puede tocar vn pelo de la ropa, sin orden de Dios, y que tiene entonces mas vigilante el Angel de su guarda, y mas quando tiene oracion todos los Angeles le escuchan, porque les haze musica, los Santos velan por èl, porque les haze combite, y Dios se le ofrece todo, por que en la oracion le ofrece sacrificio; y assi de que ha de temer, si está en la presencia de Dios, y de toda la Corte celestial.

La quarta tentacion es el sueño, y la pereza, que le molestan para dexar, y no bolver mas. Buen remedio es tomar diciplina, ò otra

otra obra penal, como ponerse en cruz, y pedir socorro a Dios.

La quinta, es la desconfiança de ver que no haze fruto en tanto tiempo que haze tiene oracion sin fruto. El remedio es perseverar con fe, que el divino Señor despues de muchos años darà sus dones, y frutos, y este en esto, que es mejor el fin de la oracion, que el principio.

La sexta tentacion, es presuncion de ser ya llegado al fin, y no ay mejor señal de no aver començado, y estar muy lexos de la oracion, que el pensar de aver entrado, y presumirselo, cõ algũ apetito desordenado.

La septima tentacion, es quando el que tiene oracion se siente muy favorecido, entonces està en mayor batalla, y deve el orador combater varonilmente, porque al descuydado caerà en la illusion del demonio.

Los impedimentos de la oracion.

PRimero, el cuydado desordenado de las cosas, y la necessidad de lo temporal.
Secundo, la sobrada ocupacion, y ternura

en

en la delicadeza, y govierno del cuerpo propio.

La tercera, el vicio de la curiosidad de querer saber las vidas agenas, y si la suya es mejor.

La quarta el interrumpir, y no continuar la oracion sin causa legitima, porque el continuarla, aunque sea poca, es de gran fruto.

La quinta, el deleyte en los entretenimiétos, y la superfluidad en el comer, que impide la devocion.

La sexta la sobrada, è indiscreta abstinencia, y flaqueza del cuerpo.

La septima, la sobrada aficion a las criaturas, porque siempre se piensa en aquello que ama, y esto basta para divertir el espiritu devoto en el exercicio santo de la oracion. Pero como el Espiritu Santo es el principio, y primera luz de la oracion, que guia los oradores por esta via afectiva, invocado con el *Veni Sancte Spiritus*, venid Espiritu Santo; con la luz que desde el Cielo embia, y los socorros que dà, con su divina gracia, todo lo facilita, con que el alma peregrina, no tiene dificultades en la jornada de la

oracion

oracion mental, caminando por la via afectiva.

Muchos ſon los impedimentos de la oracion; pero tambien ſon muchas las coſas, que ayudan al eſpiritu devoto a bien orar, y bien meditar.

La primera coſa es el buen afecto, y gran deſeo de la oracion mental, porque el amor del fin mueve los medios, y haze que no ſe ſienta la fatiga en la execucion de la obra; y aſſi la oracion ſe ha de deſear como el famulẽto deſea el pan, y el avariento el teſoro.

La ſegunda coſa, es la guarda del coraçon, que ſiendo eſte el principal inſtrumento de la oracion, que es el organo, y muſica que el orador haze a Dios, y a todo el Cielo, ſi no eſtà bien acordado, y fino, no harà la muſica conſonante.

Dos coſas ha de tener el coraçon para eſtar bien afinado; la vna es, limpiarſe de penſamientos vanos; la otra es, deſapegarſe de aficiones deſordenadas.

La tercera coſa es, tener buenas guardas al coraçon; las puertas del coraçon ſon los ſentidos, ſi eſtos ſe guardan con mucha ſolicitud,

citud, el coraçon tendrà en ſu eſpiritu fervor, y devocion: ſepan los eſpirituales, que la ſolicitud en la guarda del coraçon, es la madre de la oracion, y el ſilẽcio es el padre.

La quarta coſa es, la continua memoria de Dios, y el tenerle ſiempre preſente, como teſtigo de toda la vida, y de la pureza, que pide el ſanto exercicio de la oracion.

La quinta, la aſpereza, y mortificaciõ del cuerpo, como el ayuno, ſilicio, ò diciplina, que eſtas obras penales, y las demas, ſon el ſuſtentaculo de la oracion, y vida devota.

La ſexta es, vſar frequentemente de las oraciones jaculatorias, que aunque ſon breves, ſon igneas, y tan eſpirituoſas, que llegã a ſaetear el coraçon de Dios como ſaetas amoroſas que conſervan el calor de la devocion.

La ſeptima es la perſeverancia, y la conſtancia en la oracion. Muchas coſas mas ay que ayudan al eſpiritu a bien orar; pero entre todas les darè vn modo de hazer oraciõ que me parece a mi, que ſi ſe exercitan en ella, en breve tiempo ſaldrán perfetos oradores, y muy exercitados en la via, que por afectos,

afectos, va drecho al Cielo. Acuerdenſe de encomẽdarme a Dios quando le exercitaré.

Modo facil, y muy vtil para ayudar al eſpiritu a bien orar.

LA oracion ſerà eſta. Hazer dos viſitas cada dia, vna al Cielo, y otra al Infierno, repartiendo los dias de toda la ſemana.

El Domingo por la mañana irá el orador devoto al Cielo, y ſe pondrà vn ratico a los pies de Dios; y a la noche irà vn rato al Infierno, alli ſe pondrà a los pies de Dios; que Dios eſtà en el Cielo, y en el Infierno, como dixo David: *Si aſcendero in Cœlum tu illic es, ſi deſcendero in Infernum ades.*

El Lunes por la mañana irà al Cielo, como quien va a viſitar a vn amigo, que es el Angel de ſu guarda, que pues èl viene tantas vezes a verle, bien es que vaya vn dia en la ſemana a verle a èl en ſu morada: en la noche irà al infierno, allá verà vn rato, en viſiõ imaginaria a Lucifer.

El Martes por la mañana irá a ver vn rato a San Pedro en el Cielo: en la noche irà a ver

ver vn rato a Iudas en el Infierno.

El Miercoles por la mañana irà a ver al rico Abràan al Cielo; y por la noche al rico malo avariento al Infierno.

El Iueves por la mañana irà a ver vn poquito a David al Cielo; y por la noche irà a ver vn rato a Saul al Infierno.

El Viernes por la mañana irà a ver vn poquito al buen Ladron al Cielo; y por la noche visitarà al mal Ladron al Infierno.

El Sabado por la mañana irà a ver a nuestra Señora, y a las Virgines prudentes que estàn en el Cielo; y por la noche irà al Infierno a ver las Virgines locas.

No quisiera que tuviessen los devotos oradores mas oracion que esta, por el gran provecho que se saca de ella, aqui se entra en consideracion de la misericordia, y de la justicia de Dios, que es tan grande, que no ay misericordia, ni justicia como la de Dios.

Y porque el orador no pare en el conocimiento especulativo, que no basta en esta vida, sino que passe a lo practico, que por aqui và los Peregrinos espirituales de la via afectiva, a la via vnitiva de amor de Dios.

Quiero

Quiero hazer dos visitas mas; la primera a todos los Santos que estàn en el Cielo; y la segunda a todos los condenados del Infierno.

Ea Santos, vosotros que gozasteys de la luz de la verdadera prudencia, y sabiduria celestial, dezid, que dariades por la salvacion eterna que gozays? responden los Reyes, y Principes, que dexarian sus estados, y coronas temporales, por la eterna que tienen en sus cabeças: los ricos, y poderosos, que dexarian sus comodidades, y tesoros: los regalados, que dexarian todas sus delicias mundanas, y se abraçarian con su cruz, mortificacion, y penitencia: los Anacoretas dizen, que por salvar sus almas se retirarian a los rincones de los desiertos, ayunariã toda la vida, se vestirian de cilicios, y vivirian con suma aspereza, por no manchar su alma con vn pecado mortal.

Finalmente todos los Santos dizen, que por no perder la gloria eterna que poseen, si estuviessen acà en el mũdo serviriã a Dios, derramando lagrimas en la oracion, y sangre en la mortificacion, crucificados, humi-

llados, afrentados, desnudos, y desechos, solamente se asseguraſſen la eterna salvacion de sus almas. Todos dirian a Dios en los fervores de su contemplacion: *Hic vre, hic seca, & in æternũ parcas.* Abrasadnos aqui Señor, hazednos pedaços, solamente perdoneys a nuestras almas por toda la eternidad, y todos repiten con el Apostol, *momentaneum, & leve tribulationis nostræ æternum gloriæ põdus operatur in nobis.* Esta es la platica que se oye de los Santos; y este razonamiento oyrá de ellos quien les hará visita, y les preguntará de lo que harian si estavan viviendo acá en el mundo, por alcançar la salvacion eterna que gozan en el Cielo.

La otra visita se puede hazer en consideracion, a los condenados; y preguntarles, digan, condenados enemigos capitales de sus almas; que dieran por su eterna salvacion? De gran provecho será al devoto orador vna vez en la semana para refrescarse en el temor de Dios assomarse a vna ventana del Infierno, y cõjurár a todos los condenados, que digan, que darian, y que harian para salvar sus almas, sin duda que dirian todos, lo

que

que dixo vno dellos en cierta ocasion, que llorarian tantas lagrimas, quantas gotas de agua ay en todo el mar, ò quantas bastassen para llenar este concavo del Cielo de la Luna, parece hyperbole, y no lo es, porque mas derramàra cada vno de los condenados en toda la eternidad, sin fruto ninguno. Y si aviendo preguntado a los Santos del empireo, y a los condenados del infierno oydas sus respuestas.

Les parecerà pregunten a Iesu-Christo nuestro Señor lo que valen las almas, y les responderá; que vale tãto vna alma, que para salvarla dió todo lo q̃ pudo dar por ella, riquezas, regalos, honras, toda la vida en trabajos, y muerte de Cruz; y para que divino Señor todo esto? para salvar a mi alma.

Aqui se puede dar fin a la via afectiva, sacando el alma peregrina muchos actos interiores de su coraçon, con afectos, de conocimiento de Dios, conocimiento de si mismo, conocimiẽto del pecado, aborrecimiẽto de si mismo, aborrecimiento del pecado, temor de la justicia divina, temor de la muerte; temor del infierno, gozo de la gloria de

Christo, gozo de la gloria de su alma, gozo de la gloria de su cuerpo.

CAP. XI.

En el qual se trata de la via vnitiva.

LA via vnitiva es toda de amor de Dios; por esta via, y camino llegan los Peregrinos espirituales con toda velocidad, y cō alientos celestiales a la perfeccion, y a lo mas perfeto del espiritu, que es la vnion de amor. El fin de esta via es vnir la alma a las cosas divinas, y hazerla por gracia, y participacion vn mismo espiritu con Dios; y mientres que camina el alma peregrina por esta via de vnion de amor, aunque muda el sitio, no muda el lugar, porque estando vnida en espiritu con Dios, ya en esta vida habita en el Cielo, que es el fin de su jornada.

San Dionysio Areopagita *lib. de divinis nominibus, cap.* 11. dize, que el alma que camina por la via vnitiva, anda pacifica, mansa, quieta, y toda en via de puro amor de Dios, con vn ocio santo, que como dizen los Theo-

Theologos miſticos, conſiſte en no penſar algo de ſi miſmo, viviẽdo todo deſnudo de la vivacidad natural de ſu propio eſpiritu, y de todas las operaciones que tiran a ſu natural, porque toda la operacion natural forma vna impreſſion que ſirve de velo, y medio entre Dios, y el alma, y eſſe velo le impide la vnion, y le retarda la peregrinacion, en la via vnitiva; pero quitado eſſe velo, y ſiendo el coraçon del Peregrino, con las ſantas diſpoſiciones de la paz, quietud, mãſedumbre, y humildad, todo vacio de lo terreno, ſe le entra Dios a el alma, ſe le vne, ſe le comunica con ſus dones de gracia, y le ofrece ſu coraçon todo flamante, en amor.

Es el coraçon de Dios amante finiſſimo, y pide que ſe le vna el nueſtro, y q̃ eſta vnion ſe haga con dulçura, con toda la delicadeza del eſpiritu de amor, el mas puro acendrado, y eſpiritual. Dos maneras ay de amor; el vno es amor natural, y el otro eſpiritual: todas las criaturas aman a ſu Dios, como ſu Criador, y ſu liberaliſſimo Señor, de quien reciben todo ſu ſer, y los bienes que poſſeẽ; eſte es el amor natural, que cõſiderado, por

ſi miſmo, y por la parte que ſe mira aſſi, y a ſus propios intereſſes, y provecho, es vn amor intereſſado, y en eſta parte amor impuro, porque las almas que aſſi ſolo aman a Dios, mas ſe aman a ſi miſmas, q̃ a Dios, y eſto funda en buena Filoſofia, donde ſe dize: Que la cauſa porque vna coſa es amada, deve ſer mas amada que la miſma coſa; ſigũ eſto devemos amar a Dios mas que a noſotros miſmos, ſi queremos que nueſtro amor le agrade, no le avemos de amar por nueſtro interes, porque nos es bueno, liberal, bien echor, miſericordioſo, y los demas motivos que nos excitan el coraçon al amor natural. Devemos amar a Dios cõ vn coraçon puro muy eſpiritualizado, correſpondiente al ſuyo, que es coraçon de madre, y nos pide por obediencia de buenos hijos, que le amemos en nueſtro coraçon en ſu puro amor, que todo es eſpiritual, en ſu juſticia, y ſantos mãdamientos. El miſmo enamorado Ieſus dixo: el que me ama con puro amor, guardará mis mandamientos, mis conſejos, y mis enſeñanças; eſto es amar puramente a Dios, y ſer llamados verdaderos Peregrinos que cami-

caminan segun el coraçon de Dios por la via vnitiva: a los que assi caminã, tiene Dios puestos los ojos.

El Ecclesiastico cap. 34. dize: *Oculi Dei in diligentes se, quanto ergo nunc plus Deum diligimus, tanto oculi Dei in nos, & oculi nostri in Deum infiguntur.* Ello es cierto, que no ay cosa mas suave, ni mas dulce como es el amor puro de Dios, y el que acà en su peregrinacion avrá sido mas fervoroso en amar; tanto mas a la fin le serà suave, è intensa la vision de Dios, en el verle cõ mas claridad, con la luz de gloria que se le darà. Vna figura desto tenemos en el primero libro de los Reyes, cap. 14. donde se relata, que el Principe Ionatàs, peregrinando, llegô a vn prado muy ameno, dõde avia mucha miel, que siendo en la tierra de promision era muy abundante; alargò el gayado que tenia en la mano, tocòle al panal de la miel, y comió: fue tanta la dulçura, y suavidad que sintiò, que se le abrieron los ojos, y tuvo en aquella tierra de promision vna grande claridad. Por Ionatàs se entiende qualquier Peregrino de la Patria celestial, el qual caminando

por el prado ameno de la via vnitiva de amor, gusta, y se regala de la miel suave del amor puro de Dios, y con esto se le vne de manera, que lo primero se le abren los ojos, y con plenaria cognicion, llega por esta via a conocer a Dios, acà por espejo en la enigma, y allà en la Patria cara a cara, y entonces se vè en salvo la alma peregrina.

San Theodoreto explicando aquel lugar de los canticos: *Osculetur me osculo oris sui*; contempla cõ curiosidad la vnion de amor, que tiene el alma peregrina por la via vnitiva con su Dios: *Osculo autem* (dize) *non intelligimus oris cum ore, sed animæ pie cum divini Verbi coniunctione.* Modificado està el nõbre de osculo con entender en èl, vn vinculo de puro amor, cõ que el alma peregrina por la via vnitiva, llega a vnirse con su Dios.

Vn Geroglifico bello desta tan heroyca vnion pintò el dicipulo del Espiritu Santo, el Señor San Pablo, nombrando Virgen a la alma peregrina, que camina para vnirse a Dios su esposo. *Despondi vos vni viro virginẽ castam exhibere Christo*, desposeos, expone Santo

Santo Thomas, *non multis*, no con muchos, *sed vni*, sino con vno, *viro perfecto*, varon perfeto, en la virtud, y santidad: con este esposo Iesus, q̃ por antonomasia se llama, *vir vnus*, os aveys de vnir, èl es vnico en la concepcion inmaculada, sin operació humana, vnico en el nacimiento, sin lesion de claustro virginal, y en la plenitud de gracia, como de cabeça de las Iglesias militante, y triunfante, con varon tan señalado, en amor, encomiẽda el Apostol, con tanto encarecimiento, q̃ se vnã por via vnitiva, que toda es de amor. Este varon santissimo, enamorado del alma peregrina, viendola acà en medio del amor divino, y humano, fuertemente combatida de ambos, desde el Cielo la guia con su luz, que luce, y arde para que por drecha elevacion, vaya figura por la via vnitiva.

Hæc via bona, & sancta est ambulate in ea. Esta via es buena, y santa, caminad por ella, y en ella, que os llevarà drecho a la Patria celestial, a la eterna felicidad, y la vision de la Beatifica Trinidad, y Vnidad. San Francisco de Sales en el libro de *Amore Dei*, por exemplo de los Peregrinos espirituales cuenta:

cuenta de vn Peregrino de Ieruſalen, noble, y de mucha virtud, que caminando ſu peregrinacion con impulſos grandes de amor de Dios, viſitó los lugares de aquella tierra ſanta, adõde Ieſu-Chriſto nueſtro Redentor obró nueſtro remedio: hazia ſus eſtaciones con devota oracion, con actos, y afectos interiores, y en todos ſus paſſos ſe iva diſponiendo con ardientes ſuſpiros del coraçon, para vnir ſu alma con Dios; aſſi viſitò los ſantos miſterios, empeçò a Nazareth, q̃ ſegun dize San Geronymo ſe interpreta el lugar de las flores, la floreſta, y jardin entapiçado todo de flores medicinales, y cordiales; eſte fue el miſterio de la Encarnaciõ del Eterno Verbo, Hijo del Eterno Padre, alli la divina luz le alumbrò, para viſitar a Belen, donde naciò el Infante Divino, y renaciò èl con nuevo fervor, y devociõ de eſpiritu todo renovado, y como de nuevo nacido eſpiritualmente, fueſe al Iordan, donde contempló el ſanto Bautiſmo de Ieſu-Chriſto, alli ſe preſentò, y ſe ofreciò de nuevo dando gracias del ſer bautiſado: con eſto ſe ſubiò al monte, y deſierto, lugar donde el Salva-

Salvador oró, ayunò, y triunfó del infierno, y eſpiritu maligno; y entregandoſe de nuevo al eſpiritu divino, que avia llevado a Ieſus al deſierto, ſe fue a viſitar los otros ſantos lugares, tomando por poſada el Mõte Calvario, y lugar donde Ieſu-Chriſto fue crucificado, alli como paloma ſe entrò en conſideracion, a los nidos, y agujeros de las llagas del Redentor, y aviendo deſcanſado ſaliò con alientos de morir al mundo, y vivir ſolo para Dios, ſe fue al ſanto Sepulcro, allà ſe ſepultò vn rato cõ Ieſu-Chriſto: y para dar fin a toda ſu peregrinacion eſpiritual, ſe ſubió al Monte Olivete, lugar deſde adonde ſubió al Cielo el Rey de la gloria; alli dexò los veſtigios, y ſeñales de ſus ſagrados pies, y el devoto Peregrino le tomò por oratorio, diziẽdo al divino Señor, cõ ardientes ſuſpiros de ſu coraçon: O dulciſſimo Ieſus Redẽtor mio, yo he peregrinado eſta via, y camino para llegar a veros en eſſa Ieruſalen celeſtial, y vnir con vos mi alma; para eſſo os ſuplico la ſaqueys de la carcel del cuerpo adõde eſtá, libradla Señor deſte deſtierro, y valle de lagrimas, y llevadla a vueſtro Reyno eterno,

que

que tambien es Patria mia. Oyòle el Rey de la gloria, y fue ſervido, que en aquella oracion dulce, tuvo vnos aprietos de coraçon, y muriò el devoto Peregrino de amor, y del miſmo lugar de los veſtigios de la ſubida de Chriſto, ſe ſubiò ſu alma al Cielo, allà fue preſentada al Sagrado Cõſiſtorio de la Santiſſima Trinidad, y muy bien recibida, collocada cõ los Bienaventurados. Eſte es el termino *ad quem*, y fin de la peregrinacion para donde caminamos todos los Peregrinos deſta vida. Dichoſos los q̃ por las quatro vias, y caminos, que aqui les he puesto ſe ſabràn diſponer, y caminar como devotos, y eſpirituales Peregrinos.

El amor divino, que es la parte del Cielo no nos falta, no faltemos noſotros por la nueſtra. Por eſſo les pongo aqui eſte razonamiento.

El Amor Divino,

Deſde el Cielo va guiando al Peregrino con vna hacha encendida cõ q̃ ella va aſida.

El alma peregrina reſponde:

Concupivit anima mea deſiderar eiuſtificationes tuas. Pſalm. 118. Tuvo deſeo mi alma de amar

mar tu santa ley que la justicia. Oxala Señor mis caminos vayan endereçados por ti al cumplimiento de tu santa ley.

El Amor Divino

Como Maestro enseña las vias, y caminos.

El alma peregrina pide:

Perfice gressus meos, in semitis tuis, vt non moveantur vestigia mea. Psalm. 16. Affienta Señor con toda perfeccion mis plantas en tus caminos, para que nunca me pueda apartar de ellos.

El Amor Divino

Quiere al alma toda para si.

El alma peregrina pide:

Averte oculos meos, ne videant vanitatẽ. Psal. 118. Aparta Señor mis ojos, no vean la vanidad del mundo.

El Amor Divino

Con vn espejo en las manos enseña sus finezas.

El alma peregrina se mira en èl, y pide:

Fiat cor meum immaculatũ in iustificationibus tuis vt non confundar. Psalm. 118. Mi coraçon, Señor, sea puro, y sin mancha en la guarda

guarda de tus mandamientos, para que assi te agrade, y no sea confundida.

El Amor Divino,

Aparece al alma vestido de Peregrino, y a lo aldeano.

El alma peregrina le dize:

Veni dilecte mi, egrediamur in agrum commoremur in villis. Cant. 7. Anda vèn amado mio, vamos al campo, moremos juntos en la aldea; y amor, y alma asidos de las manos como dos peregrinos se salen, y van de camino.

El Amor Divino,

Se lleva al alma con vna cinta por drecho camino al Cielo, como varilla de humo cõpuesto de boniſſimos olores.

El alma peregrina le dize:

Trahe me post te, curramus in odorem vnguentorum tuorum. Llevame, Señor, tras ti, y correremos al olor de tus vnguentos.

El Amor Divino,

Que abraça fuertemente al alma, y la ajusta a su pecho.

El alma peregrina pide:

Quis mihi det te fratrem meum jugentem vbera matris

matris meæ, vt inveniam te foris, & deosculer te, & iam me nemo despiciat. Cant. 8. O quien me concediesse poderte abraçar, y juntar a mi rostro hermano mio colgado de los pechos de mi madre, para que peregrinando fuera de mi casa, nadie me desprecie!

El Amor Divino,

Aparece al alma cõ vna ancora en la mano, llevandola a ella aquestas.

El alma peregrina dize:

Mihi autem aderere Deo bonum est, ponere in Domino Deo spem meam. Psalm. 72. O quan bien me està a mi el ir asida a Dios, y poner en mi Señor toda mi esperança!

El Amor Divino,

Aparece al alma clavado como en Cruz crucificado.

Y el alma peregrina que dize:

Sub vmbra illius quem desideraveram sedi. Cant. 2. Sentème a la sombra de aquel Dios a quien deseava mi alma.

El Amor Divino, y el alma peregrina se tratan de amores, sentados en vn prado entre muchos instrumentos musicos, con ademan

man el alma de darlos de mano, y el Amor Divino de rogarla que cante.

Le dize el alma:

Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena. Pſalm. 136. Como podrè cantar las canciones del Señor, deſterrada en tierra agena? Que me mandays, Señor, que acompañe los ſones con el canto? mandadme antes que calle, que no es para cantar, que es mas para llorar tã triſte valle. O amor, amor, quanto es tu atrevimiento! como puede cãtar vn coraçon cautivo! dexale llorar, y cifrar toda ſu muſica, y canto en vn ſuſpiro.

Aqui ſi, aqui mi gloria, dize el alma peregrina, en tanto en vn ſuſpiro cifro toda mi muſica, y mi canto, haſtà que al bien que aſpiro, mi eſpiritu ſe ſuelte de ſu llanto, y alli ſiempre te halle, en la gloria donde el alma levanta el canto, y la riſa por la vitoria.

Razonamiento del alma peregrina.

Mi amor, mi vida, mi luz
Que ya mi ardiente ſe beve
Deſpues de tantas fatigas
De las luzes de tu fuente.

Gloria

Gloria mia donde eſtavas?
No muy lexos me parece
Quando a mis laſtimas triſtes
Te apareces de repente.
Sin duda eſtavas en mi
Que ſin Dios, a Dios no puede
Ninguno buſcar, y le halla
Siempre, ſi le buſca ſiempre.
No eſtava la cauſa en ti,
Mas en mis ojos auſentes
De tu luz, que no te miran
Quando no los favoreces.

Los Peregrinos que ſon verdaderamente interiores, y eſpirituales ſe goviernan por la ley de los hijos de Dios, la qual toma ſu razon, motiva en el eſpiritu de ſu recogimiento interior, y alli por el amor divino ſon elevados, haſta el eſpiritu del deſeo de trasladarſe deſte deſtierro a la Patria celeſtial, pidiendo al amor divino eſta gracia, y favor.

Llevame mi Dios a tu Reyno,
adonde quien te vè, nunca te pierde,
ni ſe temen auſencias, ni deſdénes.

Para dar fin a eſte tratado de las quatro vias, y caminos, que llevan al alma peregri-

na drecho al Cielo, digo lo q̃ dixo nuestro Señor Iesu-Christo a los Apostoles: Muchas cosas me quedan aun para dezir, que vosotros no podeys llevar ahora, mas quando el espiritu de verdad vendrà él os enseñará toda verdad.

Dios de amor purissimo es la verdad, quãdo viene interiormente en nuestro coraçõ, èl nos enseña lo que nosotros no entendemos, con èl saboreamos algo del Reyno celestial, y somos mas agradables a los ojos de Dios, y en esta conformidad le entregamos nuestros coraçones abrasados en su puro, y divino amor, para que su Magestad Divina pueda alli tomar sus complacencias, y delicias, y afinar en cada vno de los coraçones vn relox espiritual que en las jornadas del devoto Peregrino, tocando las horas con buen concierto se componga, y concierte toda la vida devota en sus virtuosos, y espirituales exercicios.

Fin del segundo Tratado.

TRA-

TRATADO III.

DONDE SE AFINA VN RELOX ESPIritual, que cõcierta las jornadas en las vias, y caminos del Peregrino que camina a la Patria celestial.

EL Relox en Idioma latina suena, *horologium*, que es, *quasi horarum logos*, el que haze el computo a los dias, y a las noches, y el que distingue las horas. Dos maneras ay de Relox; el vno material, y el otro es Relox espiritual. El Relox espiritual es el coraçon del hõbre.

Horologium Matris doloroſe.

El espiritu deste coraçon se afina para que en su cõcierto tenga el Peregrino espiritual

su buena direccion, y concierto en toda la vida de su perfeta peregrinacion; este Relox espiritual se afina con el espejo, y proporciõ que el opifice afina, y cõcierta el Relox material, y artificial.

El buen oficial para tener el Relox bien concertado tiene sus exercicios operantes quotidianos, procurando, que aquella gran maquina de la grãdiosa fabrica de su Relox artificial no se le descomponga en el tocar las horas a su tiempo.

Lo primero, se prepara con vn Relox de Sol bien afinado, que con su muñon con la sombra del Sol le asseñala la raya drecho a la hora, segun su curso: este Relox de Sol le sirve de espejo, que a su compàs pone en buen punto el Relox material.

La segunda diligencia es, que todas las mañanas sube las cuerdas, y pieças, y a la noche las baxa.

La tercera, que para que la armonia de la fabrica vaya bien concertada, que se obedezca todo, pieças, y ruedas, lo vnta muy bien, y procura que estè limpio.

La quarta, que dos vezes en el año; esto es,

es, de seys en seys meses, desarma toda la fabrica, y limpia las pieças, ruedas, y peças, todo lo compone de nuevo, quita el moho, y el orin, de todas las pieças, las torcidas, ò quebradas las repara, y ajusta bien las ruedas con las pesas, y cuerdas. No ay Relox, por bueno que sea, que no pida este cuydado, y diligencias del buen oficial, y no ay oficial que cuyde diligente desta fabrica sin la esperança de la paga, y premio que le dà la Vniversidad a su tiempo.

Estas mismas diligẽcias deve hazer el Peregrino espiritual, que desea tener el Relox de su coraçon, y espiritu en buen concierto, y bien afinado, para la jornada de su perfeta peregrinacion hasta llegar al Cielo, que es su fin; lo primero ha de tener por espejo, y delante de sus ojos el Relox de Sol mas bien afinado, que es Iesu-Christo crucificado, y con aquel finissimo amor divino, concertarà toda la tarea, y afinarà su Relox espiritual del coraçon, pesas, ruedas, y cuerdas, que todo lo tendrà en fina obediencia, y buen concierto, como de proposito se le dàn los documentos en los capitulos siguientes.

CAP. I.

De la primera instruccion que se dà al Peregrino espiritual para afinar, y tener bien concertado el Relox de su coraçon en sus jornadas.

ANnte todas las diligencias que haze el Peregrino espiritual para su jornada sea la primera ponerse delãte de Iesu-Christo crucificado, mirele como Sol de justicia, y pidale con humildad, y todo rendimiento de coraçõ su assistencia, presentesele, ofrezcasele todo, y mirele con atencion, y entenderà que en la Cruz, es Relox de Sol, q̃ contemplado muy frequentemente le pondrà el Relox de su coraçon al punto bien afinado, que llegarà a dezir, lo que dixo vn Peregrino espiritual:

En vn suspiro que doy
al bien de mi amor que aspiro
el Relox de mi coraçon afino.

Este divino Sol, que sirve de espejo en quien nos avemos de mirar, prometiò el Santo

Santo Profeta Malachias, quando dixo: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ Christus Deus noster, & sanitas in pennis eius, & egrediemini, & salietis, sicut vituli de armento.* Para vosotros los que temeys mi nombre saldrá el Sol de justicia, os caberà tan dichosa suerte, que con razon se podrà dezir, que para vosotros saldrà el Sol, y os traherá la salud en las alas, saldreys vosotros alboroçados, y saltareys gozosos como los bezerrillos, que van saltando loçanos, y retoçando alegres por el monte: es muy de nuestro caso esta profecia, ya nos ha salido el divino Sol, ya le avemos tenido por nuestra salud, como dize el Profeta, y le tenemos en todas sus venerabilissimas Imagenes crucificado, donde nos cabe tan dichosa suerte, que en sus braços estendidos en la Cruz, que son las dos alas espirituales, con que buela a nosotros, nos trahe la salud; no ay sino mirarnos en èl con el entendimiento, y con el coraçon que es nuestro Sol, que nos compone, nos concierta, nos afina, y pone al buen punto para toda la jornada, de vn bien vivir, y bien morir. El Sol es la me-

dida de los tiempos, el que compone la carrera a los años, el numero a los meſes, el computo a los dias, y el que con ſus paſſos diſtingue las horas. Éſte Sol es Ieſu-Chriſto crucificado, el Peregrino eſpiritual que ſe le pone delante, y le contempla, tiene ſu Relox del coraçon al punto de aquel divino Sol, y bien afinado, porque le trahe la ſalud en las alas que ſon los braços eſtendidos.

Ya ſe ſabe, q̃ el Peregrino deſte deſtierrõ, mientras vive, toda ſu vida es por tiempos, por años, meſes, ſemanas, dias, y horas, todos los tiempos de la vida tiene limitados, y cortos. Chriſto ſu eſpejo, como hõbre quiſo tambien limitar ſu vida ſantiſſima, por años, meſes, ſemanas, dias, y horas, por los puntos del Sol; de manera, que el que era Dios eterno, inmenſo, è infinito, ſe quiſo por la parte de hombre hazer temporal, limitado, y finito, muriendo en la Cruz, y alli en la Cruz nos quiſo hazer oficio de Relox de Sol, alli aſſentado, ò crucificado nos diò la inſtruccion de como avemos de afinar el Relox de nueſtro coraçon, deſde alli nos aſſeñalò con el muñon de ſu dedo las veinte y

quatro

quatro horas de dia, y de noche, *digitus Dei eſt hic, ſe*, dize de aquel dedo, que es el amor de Dios, y ſiendo eſte puriſſimo amor el Eſpiritu Santo, gran Maeſtro tenemos para componer toda nueſtra vida, con el buen concierto de las horas que nos toca el Relox del coraçõ bien afinado cõ el Sol Chriſto, que ſiendo tan bien afinado nunca eſtuvo deſconcertado en el computo de ſus horas, para el bien, y ſalud de los ſuyos; como ſe vió en varias ocaſiones de ſu jornada en la ſantiſſima peregrinacion de ſu vida. En las bodas de Cana, quando ſe le pidiò remedio en vna neceſſidad, reſpondiò, *non dum venit hora mea*, dexenme, no pidan por ahora, que yo ſoy Relox, y tocaré la hora quando ſe avrà de ſocorrer eſſa neceſſidad. Quãdo los Hebreos le quiſieron apedrear, y ſe lo aviſaron los Dicipulos les dixo, *nonne ſunt duodecim horæ Dei?* dexenme que yo ſoy Relox, y tocarè para el dia doze horas que ellos no las afinaràn todas, y no cumpliràn con ſu mal intento. Quando eſtuvo en el Cenaculo en la inſtitucion del Santiſſimo Sacramento dize San Iuan ſu enamorado Dicipulo, que

ſciens

sciens quia venit hora eius, y lo dize en el santo Evangelio, tres vezes, *sciens, sciens, sciens*, que supo bien su hora; ò relox bien afinado, y concertadissimo, Iesus, que a todos los coraçones afina, y concierta, *sciens Iesus, quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrẽ*, todas las veinte y quatro horas de su sagrada Passion supo; y èl mismo siendo Relox afinadissimo se las tocò.

El año treinta y tres de su edad, en veinte y quatro del mes de Março, Iueves a la tarde, tocò la hora sexta para la institucion del Sãtissimo Sacramẽto, la hora septima para despedirse, y tomar la bendicion de su amantissima, y purissima Madre, la octava para la oracion del huerto, y sudores sanguineos en sus agonias, hasta regar la tierra, la hora nona tocò por la traycion de Iudas, su entrega, y captura en poder, y manos de los soldados y malos ministros Hebreos; la hora decima para ser puesto el Redentor del mundo *in lacu inferiori*, en vn calaboço el mas ediondo, escuro, y inferior, donde estuvo hasta a las cinco horas de la mañana, que todas las tocò el divino Relox. La hora quinta del Vier-

nes

nes a la mañana, tocò para ser presentado el inocente divino Señor, como reo, delante el Pontifice Cayfas, y para recibir de mano de vn mal soldado vna afrētosissima bofetada. La hora sexta tocò para que fuesse llevado en el palacio de Herodes, y allà fuesse despreciado, y maltratado como loco. La hora septima se tocò, para ser llevado delante de Poncio Pilato, y falsamente acusado. La hora octava, para oyr los clamores amotinados, que pedian fuesse crucificado, *crucifige*, *crucifige eum*. La hora nona, para q̄ le desnudassen, atassen a la coluna, y açotassen. La decima, que le coronassen de espinas; y todo desfigurado le enseñasse al pueblo, con el *Ecce Homo*, he aqui el hombre, si le conoceys. La hora vndecima tocò, por que le cargassen vna pesadissima Cruz a los delicados ombros, que como Peregrino de Ierusalen la llevasse al Monte Calvario, para ser en ella crucificado. Las doze horas de medio dia tocò, para q̄ le crucificassen entre dos Ladrones. La vna hora tocò para conceder Indulgencia plenaria el sagrado Pontifice, y dar el Parayso al buen Ladron, Dimas:

Dimas: *Amen dico tibi, hodie mecum eris in Paradyſo.* Las dos horas tocò para encomẽdar el amado Dicipulo Iuan, a ſu Señora Madre y la ſoberana Virgen al Dicipulo, *ecce mater tua, ecce filius tuus.* La hora tercia tocò para encomendar ſu ſoberano eſpiritu al Eterno Padre, inclinar la ſagrada cabeça, y morir. *Pater in manus tuas commendo ſpiritum meum, & inclinato capite tradidit ſpiritum.* La hora quarta tocò para recibir vna lãçada al lado, de adonde ſalio, agua, y ſangre, con que ſe ſanan los pecados del mũdo. La hora quinta tocò porque los ſantos Dicipulos Ioſeph, y Nicodemus, le baxaſſen de la Cruz, y le puſieſſen entre los braços, y pecho de ſu doloroſiſſima, y afligida Señora Madre. La hora ſexta del Viernes a la tarde, que cabalmẽte cumpliò las veinte y quatro horas, del dia, y noche, tocò el Relox a dar ſepultura al ſacratiſſimo Cuerpo; llevaronle Maria ſu Santiſſima Madre, las dos Santas Marias, y los dos devotiſſimos Dicipulos, en ſolemne proceſſion, y le puſieron en el ſanto Sepulcro nuevo, y glorioſo.

De manera, que el miſmo Ieſu-Chriſto nueſtro

nueſtro Señor ſe fue Relox afinadiſſimo, q̃ con ſu dedo, que es el Eſpiritu Santo, amor divino, ſe aſſeñalò todas las veinte y quatro horas de ſu ſagrada paſſion, y muerte.

Buen eſpejo es eſte, para el alma peregrina, q̃ deſea llegar al vltimo grado de la perfeccion, y ſu perfeta peregrinacion: creame tome eſta inſtruccion que aqui le doy, pongaſſe delante de Ieſu-Chriſto crucificado, mireſſele como Sol de juſticia, y pidale luz para ſaber afinar, aparejar, y concertar el Relox eſpiritual de ſu coraçon, digale muchas vezes: *O lux beatiſſima reple cordis intima huius ſervi tui*, inchid Señor el coraçon deſte vueſtro ſiervo, con vueſtra ſoberana luz, para que eſtè bien afinado ahora, y en la hora de la muerte.

CAP. II.

Que para afinar el Relox eſpiritual del coraçon, deven los Peregrinos eſpirituales mirarſe al Relox de Sol, que es la Reyna de los Cielos Maria.

DE Ieſu-Chriſto crucificado ſe dize, que eſtando en la Cruz, y Maria ſu puriſſima

ma

ma Madre al pie de ella, fue, *horologium matris dolorose*, que fue el Relox de la Madre dolorosa, y a la soberana Señora la pintan, en sus acerbissimos dolores, con vn Relox, vn coraçon, y vna espada desnuda, que le atravieça, y con bonissimo fundamento: lo primero, porque Maria Madre de Dios, y Señora nuestra, en el primer instante de su ser fisico, y real, fue vn Relox afinadissimo; creese piamente, que su alma santissima no tuvo el desconcierto de pecado original, q̃ fue preservada de todo el borron, y fealdad de la culpa; bien es verdad, que esta preservacion, no fue de necessidad de justicia, sino por privilegio, y gracia singular, q̃ la Santissima Trinidad quiso conceder a la Infanta divina, que avia de ser verdadera Madre de Iesu-Christo, esto devemos todos abraçar por cierto, por seguro, y por Catolico. Maria Santissima dixo a Santa Brigida, como lo dize lib. 6. cap. 49. *& veritas est, quod ego concepta fui sine peccato originali*, la verdad es, q̃ yo fuy concebida sin pecado original, dize Maria. Estas revelaciones, estàn muy aprobadas por la santa Sede Apostolica, Bonifa-

cio

cio Nono, Martino Quinto, y el Concilio Constancienſe.

En reverencia deſta Puriſſima Concepcion, gracias a Dios todo poderoſo, ſe celebra fieſta, cõ gran ſolemnidad, y aplauſo de todos los fieles. El Eſpiritu Santo, con ſu ſoberana gracia afinò eſte Relox eſpiritual, cõ tal concierto, que de verle causò admiracio a los Angeles, diziendo: *Quæ eſt iſta quæ progreditur quaſi aurora*, quien es eſta que amanece como la aurora. La aurora, ſegũ la comun explicacio de los humaniſtas, es lo propio que *aurea hora*, vna hora de oro; mas llamaſe aurora que tambien ſuena, *aurea hora*, ò *aeris hora*, hora dorada, y hora del Eſpiritu Santo, que es el ayre de la buena hora. Todo lo es Maria, ſiendo Relox afinadiſſimo, es hora de oro, hora dorada, y hora toda del Eſpiritu Santo. *Electa vt Sol*, dizen los Angeles, que fue eſcogida como el Sol, no dizen, que Maria ſea el Sol, que ſolo Chriſto es el Sol por eſſencia, ſino q̃ es como el Sol, que por ſer Madre, Dios fue carroça de la luz, como dize San Baſilio, *fuit vehiculum lucis*, y como canta la Igleſia, *ex te ortus eſt Sol iuſti-*

iustitiæ Christus Deus noster, dando a entẽder, que Maria en esta parte fue por participaciõ de su divino hijo, otro Relox de Sol. Pues el Peregrino, que querrà tener bien afinado el Relox espiritual de su coraçõ, mirese, y tenga por espejo, a Maria Relox de Sol afinadissimo, que asseñala la hora de oro, y hora del Espiritu Santo, excitãdo la jornada a los Peregrinos, en horas de amor, que es el Espiritu Santo.

En la historia de los Germanos se cuenta, que quãdo su exercito salia en la campaña, en medio dèl iva vn estandarte, que por targeta tenia vn Relox cõ vn letrero que dezia: *EXCITAT AVRORA*, que era como dezir, este Relox toca la hora, y ella mueve los animos, y excita los coraçones valientes para la pelea contra los enemigos.

Toda la vida del hombre es vna peregrinacion, y en ella vna continua guerra contra las tentaciones, bueno serà que se tenga en medio, y muy a la vista el Relox de Sol Christo crucificado, y Maria, que como aurora mueve, y excita, el esfuerço en la jornada, y que se camine en buena hora.

EXCI-

EXCITAT AVRORA.

Excita la Divina Aurora Maria, tocando todas las horas de la Passion de su amantissimo Hijo con toda puntualidad, como Relox afinadissimo, y que nunca, y en nada tuvo desconcierto. Con la punta de la espada que tenia clavada en el Relox de su afinado coraçon, le tocava la hora de la passion de su Hijo, y su dolor, y dezia, *hac hora amor meus passus est*, pudo dezir la soberana Madre dolorosa, que todo el dia, y noche de la passiõ de su amado hijo le tocaron las horas en su coraçon: el Relox de la Madre dolorosa, y la espada en el coraçon la tuvo tocando horas en lamentacion, lagrimas, y dolor, y desde las quatro horas de la mañana que le tocò, hasta a las seys horas de la tarde que acompañò al santo Sepulcro el divino Cadaver de su hijo, con que tocandole el Relox todas estas horas dolorosas estuvo la purissima Madre, *cum redivivo dolore*, y esta fue la espada que tuvo fixa en medio del coraçon. La misma Madre de Dios Señora nuestra dixo a Santa Brigida, como refiere la Santa libro 6. revelationum cap. 33. *Ego nullam ho-*

ram sine tribulatione cordis transivi in terris, y es la causa, porque cada hora que tocava le era *iaculum in corde*, *& vulnus durius omni vulnere*; las horas le eran saetas al coraçon, y llagas al espiritu, y con este dolor dezia la soberana Señora, *hac hora amor meus crucifixus est*, *hac hora mortuus est*, *hac hora sepultus est*, esta hora que me toca al coraçon mi hijo es crucificado, esta hora muerto, esta hora le damos sepultura. A vista del Relox que tocò las horas dolorosas a Maria, concertemos el nuestro, que nos toque todas las horas de vna buena vida, hasta tocarnos la vltima hora, que serà la de nuestra muerte. Amen.

CAP. III.

De la vigilancia que ha de tener el Peregrino espiritual para tener el Relox de su coraçon bien afinado.

EL coraçon del hombre es vn Relox espiritual, y es la cara del alma, donde tiene puesta la razon, la prudencia, el entendimiento,

miento, y la voluntad, y Dios tiene en èl pueſtas ſus riquezas, como en ſu camarin. Si eſte Relox eſtá bien afinado, el Peregrino eſpiritual en toda ſu jornada camina bien drecho a Dios, con todas ſus operaciones, y exercicios; y para que le toque las horas cõ buen concierto, tome el conſejo, que dá el Eccleſiaſtico cap. 45. *Vigilate ergo ſi ſapitis, ſapiens enim cor ſuum trahet ad vigilandum diluculo ad dominum qui fecit illud, & in conſpectu altiſſimi deprecabitur*, ſi deſeays caminar bien la jornada de vna perfeta peregrinacion, deſpertaos con la vigilancia eſpiritual, de manera que podays dezir, como dezia David, *Deus Deus meus ad te de luce vigilo*, Dios Dios mio tan deſvelado vivo, y camino, que de dia, ni de noche, os pierdo en mi contẽplacion. Vna figura deſta vigilancia tiene el Peregrino en Iacob de quien ſe dize en la Sagrada Eſcritura, que peregrinando velava, y aſſi deſvelado, viò en extaſis, y cõtemplacion la eſcalera del Cielo, viò a los Angeles que ſubian, y baxavan por ella, y viò al divino Señor al extremo de la eſcala, como mirandoſe al Peregrino eſpiritual vigi-

lante a lo contemplativo, y extatico. El coraçon del Peregrino espiritual, y la vigilancia, andan tan vnidos, y juntos, como dezia la esposa de Dios en los Cãtares, cap. 5. *Ego dormio, & cor meum vigilat;* aqui el dormir no se toma en todo rigor del vocablo *dormio*, sino por cõtemplar en oracion; y destos que duermen assi, se dize, *tota die, ac nocte non tacebunt laudare nomen tuum domine*, que de dia, y de noche estàn velando, alabando a Dios, diziendo cada vno por si, *ego dormio, & cor meum vigilat.*

Moralmente entiende San Iuan Chrisostomo, en la hom. 62. aquellas palabras que dixo David: *Paratum cor meum Deus, paratũ cor meum*, Señor mi Dios mi coraçon tengo aparejado, y le tengo bien dispuesto. Lo entiende de la vigilancia espiritual cõ que los Peregrinos an de llevar bien afinado, y concertado el Relox de su coraçon. *Paratos igitur*, dize San Iuan Chrisostomo, *non esse, & expeditos, ad hinc peregrinandum, & dicere oportet paratum cor meum Deus paratum cor meum.*

A los que somos Peregrinos espirituales que

que caminamos a la perfeccion, y a la Patria celeſtial nos quiere Dios muy vigilantes cõ el coraçon eſpirituoſo, y bien afinado, de manera que le podamos dezir, *paratum cor meum Deus.*

En la Hiſtoria ſe cuenta, que quando ſalia vn exercito en la campaña, por el deſvelo de la milicia, y centinelas, ſe traîa en el cuerpo de guardia, vn Gallo, que de tres, a tres horas cantava de dia, y de noche, y le llamavan el Relox de la guardia, y con eſte Relox tenian la centinela en buena vigilancia. El Gallo es ſimbolo del coraçon, y donde noſotros leemos en el libro de Iob, *quis dedit gallo intelligentiam*: en el texto Hebreo ſe dize, *quis dedit cordi?* el gallo vela mientras los otros duermen; el gallo de nueſtra guardia, y vigilancia, es nueſtro coraçon: y la vigilancia del coraçon ſe atribuye nueſtra vitoria, aqui eſtà nueſtro remedio, y nueſtra conſolacion, *ſuper muros tuos Hieruſalem cõſtitui cuſtodem*, dize el Eſpiritu Santo a nueſtra alma, que es la Iuruſalen eſpiritual, yo te he pueſto en los muros la guardia, y la centinela, que es tu coraçon: y en los libros de

los Sagrados Evangelios es muy recomendada del Espiritu Santo la vigilancia. Matth. 24. cap. dize: *Vigilate, quia nescitis qua hora dominus vester venturus sit*, velad, porque no sabeys en que hora os vendrà a pedir cuenta vuestro Señor. Luce 12. cap. *Beatus ille servus, quem cum venerit dominus eius invenerit vigilantem.* Bienaventurado aquel criado a quien quãdo le venga su Señor le avrá hallado vigilante, y en exercicios espirituales. Marci 13. cap. dize: *Quod vobis dico, omnibus dico, vigilate*, lo que os digo a vosotros, digo a todos los que peregrinan por el destierro del mundo, velad. El principal intento de Christo Señor nuestro, y del Espiritu Santo, autor de los Evangelios, es despertarnos del sueño de la negligencia, y como la vigilia ayuda mucho a esto, por esso nos la encomienda tanto, y esta tiene si el Relox del coraçon està en buen concierto, porque tocando biẽ las horas de los santos exercicios, puede dezir cada vno, *cor meum vigilat*, mi coraçon vela. Ioannis 4. cap. nos dá vna instruccion con el exemplo de vn rejesuelo, ò regulo que allà dize, este por su remedio, y

necessi-

neceſſidad peregrinò a Ieſu-Chriſto, no tanto con paſſos del cuerpo, fyſicos, como con paſſos morales, de afectos interiores del coraçon, del entendimiento, y voluntad, rogò con recta fe, y llena credulidad, y alcançò ſu remediò con la ſalud de ſu hijo por quien pidiò, y ſe dize dèl, que *hora ſeptima reliquit eum febris*, a la hora ſeptima le dexò la fiebre, y todos tuvieron ſu conſuelo.

Todos los Peregrinos Chriſtianos ſomos el regulo que tomamos el nombre del Rey de los Cielos, Rey de Reyes: nueſtro hijo es el alma Chriſtiana, eſta padece fiebre, ò achaque, de culpa mortal, ó venial, ù de ſus imperfecciones para el remedio; ruego a todos, aun a los mas eximios, que examinen como eſtà ſu alma, y el Relox de ſu coraçon, y ſi hallan algo que curar de achaques, ó que enmendar, por las entrañas de nueſtro Señor Ieſu-Chriſto, y de Maria ſu Madre Puriſſima ſe procuren el remedio, con acudir a Ieſu-Chriſto crucificado, y a ſu divina preſencia compongan ſu coraçon con la vigilancia, que ſea Relox bien afinado que les toque las horas puntuales, y concierten la

alma con afectos que estè con buena salud, y libre de toda culpa. Christo por nuestra salud velò, y pernoctò en el monte, y estuvo desvelado hasta morir en la Cruz; y esto, dize San Iuan Chrisostomo, *vt nobis forma fieret*, para formarnos vna receta de los medicamentos que avemos de tomar por nuestra salud, al hijo del regulo le dexò la fiebre a la hora septima: si el Relox de nuestro coraçon està bien afinado, nos tocarà todas estas horas. A la primera hora conoceremos la enfermedad del pecado, y aqui tẽdremos el principio de la salud espiritual: *Initium salutis notitia est peccati*, dize S. Gregorio en sus morales. La segunda hora nos tocarà para la contricion. La tercera, para la confession. La quarta, para la satisfacion, y enmienda de la vida, y costumbres. La quinta, a la restitucion de lo mal poseydo. La sexta, al perdon de los agravios. Y la septima hora tomando en comunion la Sagrada Eucaristia, que se interpreta buena gracia, queda nuestra alma libre de la fiebre espiritual, y cõ buena salud, procurese q̃ estè bien afina-

afinado el Relox del coraçon que èl nos tocarà puntualmente todas eſtas horas.

CAP. IV.

De la obediencia que ha de aver en el Relox eſpiritual del coraçon para que eſtè bien afinado, y toque las horas con buen concierto.

SVele el Relox material andar en ſu armonia muy desbaratado, quando las ruedas no obedecen a las peſas; lo miſmo ſucede en el Relox eſpiritual. Criò Dios a nueſtro Padre Adan, Relox concertadiſſimo ſujetas las ruedas del entendimiento, y voluntad a las peſas de la razon, y prudencia, pero duròle poco aqueſta felicidad, que en breve ſe deſconcertò el Relox por ſu inobediencia, y dieron por vna, y otra parte, las ruedas del entendimiento, y voluntad deſobedientes a la razon, y prudencia, peſas que deſconcertadas dieron a los mortales vna grande peſadúmbre, que mas deſconcertada hora pudo dar al Relox de Adan por la ino-

inobediencia, que la de la muerte? no obedeciendo la carne a la razon, ni la voluntad humana a la de Dios. Claro està que la hora del Relox, avia de ser desconcertada, menguada, y fuera de tiempo.

Para bolver a concertar este Relox, vino el Verbo Divino, tomò la naturaleza humana Dios hombre Relox cõcertadissimo, que nunca se desconcertó, *factus obediens vsque ad mortem*, echo obediente a su Eterno Padre diò aquella hora de vida en la Cruz, diziendo *consummatum est*, Ioan. 19. cap. consumado es, y esta con toda perfeccion el final obsequio de la santa obediencia.

Para concertar cada vno el Relox de su alma procure que las ruedas obedezcan a las pesas; esto es, que el entendimiento, y la voluntad obedezcan a las pesas de la razon, y prudécia, y toda la alma obedezca a Dios, y su santa Ley. El santo Concilio Tridentino sesione 25. de reform. dize, que la obediencia, es el principio, fundamento, y sustancia de la vida religiosa, y tambien lo es de toda la vida espiritual.

Es grande el merecimiento de la obediẽcia,

cia, porque encierra en ſi los actos de todas las virtudes: la fe, porque el obediente cree, que lo que le manda la ley, lo manda Dios, y todo como dado, y ordenado de Dios: la eſperança, porque confia de veras, que ſaldrà mejor la obra de Dios, que ſe le manda, que no la que èl miſmo ſe imagina, y pienſa, y aſſi haze la obediencia con guſto: la caridad, porque entonces ſe vè ſi vna alma ama a Dios, ſi cumple en todo la voluntad divina, y por fe ſabemos, que la voluntad de la obediencia es voluntad de Dios, conforme a aquellas palabras, Luce 10. el que a voſotros oye, a mi oye; y lo que dezia San Aguſtin, como amo yo al Rey, ſino obedezco la ley? la prudencia, porque no ay mayor virtud en el entendimiento, que ſabelle refrenar por amor de Dios, y quitarle ſus diſcurſos, poniendolos, en los que no pueden ſer falſos, que es en los de la obediencia, dònde no me faltarà el merito de obedecer: la juſticia, porque ſi obedezco de voluntad, apetito, y entendimiento, en la obra cumplo en la juſticia que devo: la fortaleza, porque en ninguna coſa moſtrarè tanto ſer fuerte, que en

en rendirme a mi mismo, y lo que mas dificultoso es de rendir, q̃ es el libre alvedrio: la templança, que si yo mortifico mi amor propio, y propio parecer, facil me serà mortificar los demas deseos que destos nacen.

Las condiciones que ha de guardar el alma en la obediencia son estas siete. La primera, es velocidad, y presteza, sin esperar tiempo alguno. La segunda, que sea con gusto, suavidad, y buena gracia, con toda conformidad con la voluntad de Dios. La tercera, que se haga con sinceridad, mortificando todo el amor propio, mirando solo el puro amor de Dios por quien se haze. La quarta, que se haga con alegria, y sin tristeza. La quinta, con fortaleza de animo, sin descaecimiento, floxedad, y cansancio. La sexta humildad, y reconocimiẽto de la propia miseria, teniendose por tan baxo, interior, y exteriormente delante de Dios, que aun no ose levantar los ojos. La septima es, que se haga la obediencia con perseverãcia, todo el tiempo que durare la vida, porque es esta vna virtud que quien la guarda con perseverancia hasta el fin, dize el Señor, que será

ſerá ſalvo; y el Sabio dize: *Vir obediens loquetur victoriam*, que el varon obediente con las condiciones dichas ſe verá vitorioſo de todos ſus enemigos. San Gregorio Papa en el cap. 12. del libro 35. de ſus morales dà la razon deſta vitoria, porque el obediente ſe vence a ſi miſmo, y la mas noble vitoria que ſe puede tener, es la que ſe alcança cada vno conſigo miſmo, que con eſta vitoria la tiene de todos los enemigos infernales.

Iſayas cap. 30. habla con los Peregrinos eſpirituales, y les dize: *Hæc eſt via ambulate in ea; & non declinetis neque ad dexteram, neque ad ſiniſtram.* El camino de la obediencia es vn camino muy breve, y vn atajo maravilloſo de todos los caminos del Cielo, porq̃ es la virtud que agrada a Dios mas que el ſacrificio, y las victimas; en eſſa ſe incluyen todas las demas virtudes: por eſſo dixo San Geronymo: *O felix, & abundans gratia in obedientia ſumma virtutum clauſa eſt, nam ſimplici greſſu hominem ducit ad Chriſtum* O dichoſa, y abundante gracia la de la obediencia, en la qual eſtà encerrada la ſuma de todas las virtudes, porque con ſolo vn ſimple caminar,

minar, obedeciendo a todo lo que ordena la obediencia, en breve tiempo se hallará vn perfeto, y lleno de virtudes.

Hasta la muerte, dize el Apostol, que fue obediente Iesu-Christo: yo digo, que aun despues della; porque, como revelò a Santa Brigida, en la oracion fue obediente, hasta que el Iuez diò licencia para baxar su santissimo Cuerpo de la Cruz, no permitiò que le sepultassen antes sus amigos, y santos Discipulos.

Con este exemplo quedarà el Relox del coraçon bien afinado, con la alma, y todas sus potencias. Quien obedece, hagase cuenta que obedece a Iesu-Christo, y que se ha puesto en sus manos, y que èl es el que le rige, y govierna, dessa manera vive en grande paz, y descanso, *in pace in idipsum dormiam, & requiescam* puede dezir pues de seguro, q̃ obedece a Christo, y se pone en buenas manos, *Dominus regit me, & nihil mihi deerit*, el Señor me rige, y govierna, no me faltarà nada, cierto estoy, que no se harà de mi, sino lo que èl quisiere, y no querrà èl, sino lo mejor. O que de bienes, y riquezas espirituales hallaria-

llariamos ſi en nueſtras obediẽcias hizieſſemos eſta cuenta, que vivimos con Dios, y no con hombres, y que obedecemos a Dios; la miſma obediencia nos ſeria el Cielo, y en eſte Cielo ſeriamos noſotros los Angeles; eſta conſideracion avemos de tener cada vez, que rezamos la oracion del Padre nueſtro, y dezimos, *fiat voluntas tua ſicut in cœlo, & in terra*, Señor hagaſe vueſtra divina voluntad acà en la tierra, como ſe haze en el cielo; eſto, que otra coſa es, ſino hazer vn cielo en la tierra, y que los obedientes de acà ſean los Angeles deſte cielo, y emulos de los Angeles, que fueron criados en el empireo Cielo, tan ſemejantes ſon los obedientes deſte cielo a ellos, que la oracion, la reſignacion, la obediencia, y la converſacion con Dios ſe haze com;un; eſto ſuena, *fiat voluntas tua ſicut in cœlo, & in terra*, que los que en la tierra hazen la voluntad de Dios, obedeciendo, con alegria, prontamente, enteramente con fineſa conſtante de puro amor, eſtos ſon como los Angeles del Cielo, aſſi los deſcribe el Angelico Dotor Santo Thomas, diziẽdo:

Sicut

Digitized by Google

Sicut Angeli faciunt voluntatem Dei in cœlo, ſic & nos terreni facimus in terra.

En las vidas de los Sãtos Padres ſe cuenta, que vno de aquellos ſantos antiguos, viò vna vez quatro ordenes de juſtos en el Cielo: el primero era de hombres enfermos, que en ſus enfermedades aviã tenido paciencia, y dado gracias a Dios: el ſegundo, ſuperior a eſte, era de los que acogian, y hoſpedavan a los pobres, y peregrinos, y ſervian a enfermos, y finalmente ſe exercitavan en obras de caridad: el tercero era de los que dexadas todas las coſas vivian en el Yermo con mucha pobreza, y abſtinencia, ocupados en contemplacion, oracion; y mortificacion: el quarto orden ſuperior a eſtos, era de aquellos que por amor de Ieſu-Chriſto vivian en obediencia ſujetos a voluntad agena, y eſtos viò que eſtavan con cadenas, y collares de oro, y que tenian mas gloria que los Monges ſolitarios, y los demas. Maravillado de vèr eſto, preguntò, como tenian aquellos mas gloria que los demas? Y fuele reſpondìdo, que la cauſa era, porque los Monges en ſu ſoledad, y los que ſe ocupavan en obras

de

de caridad, en lo que hazian, cumplian su propia voluntad; pero el obediente, no, antes la sacrificava a Dios, y como la voluntad era cosa tan estimada en el hombre, assi el sacrificarla era de tanto merito delante de Dios: y assi aquella honra de aquellos collares de oro, era, porque abaxaron sus cervices al yugo de la obediencia, perseverando hasta la muerte.

El Padre Luys Blosio, in conclavi animæ, cap. 11, num. 5. dize, que el divino Esposo del alma Iesus, dixo a Santa Getrudes, el que quiere que yo le venga, y me viña con èl, ofrezcame el clavo de su obediencia, y resigneme su propia voluntad, que con el clavo de su resignacion, le vnirè yo la mia, con que tendrà la mano drecha de mi misericordia, y llevado de mi mano, serà llevado cõ honor inestimable al Reyno de la caridad eterna. Quien querrà llegar a tanta felicidad viva crucificado en la Cruz de Iesu-Christo bien clavado con el clavo de la obediencia. Pedro Blacense serm. 21. in Assensione Domini, dize: *Tanquam crucis paticulum omnia membra hominis immobiliter attingit obedientia.*

No ay mas que dezir en alabança desta nobilissima virtud, ella es el camino, que por drecha elevacion lleva al obediente deste cielo militante, al empireo triunfante. Ella es la que abre el cielo, la que enriquece al alma, con vna vida feliz, que le guarda todas las virtudes, y la afina como Relox espiritual, que toca al espiritu todas las horas con buen concierto.

CAP. V.

Que el Relox del alma, a proporcion del Relox artificial, se ha de desarmar dos vezes en el año para limpiarle, y tenerle bien afinado.

COstumbre es, para la conservacion del Relox material, desarmarle dos vezes en el año, de seys, en seys meses, y limpiar todas las piecas, y afinarlas, para que esté el Relox bien afinado, con toda su armonia artificial.

Este mismo cuydado, se ha de tener para conservar bien afinado el Relox espiritual del

del coraçon,y alma de cada vno,deveſe deſarmar por todas ſus pieças, comun examen general dos vezes en el año, de ſeys,a otros ſeys meſes, y pulirle todo, reparando lo que eſtà caydo, endereçãdo lo que eſtà torſido, y reforçando lo que eſtà flaco,tibio,y floxo. Eſta tarea eſpiritual hará , y concertarà el opifice de buen eſpiritu , repartiendo los exercicios en vivientes , y morientes. Los primeros ſeys meſes del año , empeçando por Navidad del Santo Precurſor Iuan Bautiſta, tendrà ocho dias de exercicios vivientes, y los otros ſeys meſes , que ſerá por Navidad de nueſtro Señor Ieſu-Chriſto, tomarà otros ocho dias,por tener exercicios morientes , y con eſtos eſpirituales exercicios de cada año dos vezes , el Relox del alma eſtarà bien afinado, y concertado a los ojos,y oydos de Ieſu-Chriſto Iuez quando llegue a la quenta de ſu juyzio.

(✠)

Exortacion, è instruccion de la preparacion que se ha de procurar para entrar a los ocho dias de los exercicios viuientes.

LO primero que ha de hazer es, presentarse a Dios con humildad, devocion, y suma adoracion, y prepararse con pedir la assistẽcia del Espiritu Santo, y aviendo echo el devido examen de la conciencia, cõ actos interiores de afectos, y aspiraciones limpiar el espiritu, y coraçõ, para entrar a la oracio.

Entrará el devoto exercitante por la presencia de Dios, que es la puerta por donde se ha de entrar al espiritual exercicio. La pratica serà por la mañana vna hora de oracion mental, y a la noche otra hora, concertandola todos los dias con su meditacion, afectos, y virtud, y por dexo vna resolucion para la renovacion del espiritu, y conservacion del alma en la vida espiritual.

DOMINGO.

SErà la meditacion considerar el ser, que Dios le ha dado, capaz de vnirse cõ Dios y vi-

y vivir vida de Dios, como morador del Cielo donde se vive eternamente vna vida llena de gloria perdurable sin fin, con esta meditació se pódrà a los pies de Iesu-Christo crucificado, considerandole como Dios omnipotente, misericordiosissimo amor, que como tal puede, y quiere tenerle en su amor y tomalle en su voluntad, haziẽdo della como de cosa suya, repita muchas vezes estas palabras: *Deus cordis mei, & pars mea, Deus in æternum.* Este dia sacarà de lo intimo de su coraçon estos:

AFECTOS.

O Mi Dios, vos soys mi todo, y todas las cosas; yo soy todo obra de vuestras soberanas manos, delante de vos, soy la nada, y q̃ soy yo dẽtro desta nada? si vos Dios mio no me huviessedes sacadò della? Con estos afectos caminarà el Peregrino espiritual hasta el vltimo grado de rendimiento, y dexamiento de si mismo, a todo lo que Dios quiere, y pide dèl, que sea por el tiempo, y por la eternidad.

VIRTVD.

LA verdadera, y perfeta humildad, con vn verdadero desprecio de si mismo, y de todo aquello que no es Dios mismo; este desprecio ha de provenir de vn verdadero conocimiento de la nada, y de vn puro dictamen, y afecto de la propia humildad.

RESOLVCION.

REsuelvome mi Señor Iesu-Christo de obrar en adelante, segun el exemplo de humildad que me aveys dexado, no quiero mas complacerme en mi mismo, vivir quiero con esta resolucion hasta morir de humillarme en todo interior, y exteriormente.

LVNES.

SErà la meditacion considerar el fin porq̃ Dios le ha criado, y hallarà, que fue para exercitar en él su divina bondad, dandole su divina gracia, y gloria; con esta meditacion

cion mirará a Iesu-Christo crucificado como Rey soberano suyo, que trata de amores con su alma, dèle su coraçon, y no trate de oy mas, otros peregrinos amores, correspõda a tan gran Magestad, y cõ agradecimiento, repita muchas vezes este dia, *exaltabo te domine Deus meus Rex, & benedicam nomini tuo, in sæculum, & in sæculum sæculi*, sacarà de lo intimo de su coraçon estos:

AFECTOS.

COmo mi Rey, y Señor deseo padecer, por vos tengo Señor mi voluntad siempre preparada a todo lo que querrà de mi con vn deseo de sufrir por vuestro amor, y justicia, y querria imitaros en todo lo que sufristeys en toda vuestra santissima vida por mi.

VIRTVD.

SErà el exercicio de la virtud vna composicion interior, y exterior, cõ paz, y mansuetud, con esta virtud se entra Dios al alma para perficionarla, y llenarle las potencias

della con sus dones, y con las virtudes que alli infunde, las quales proceden de la misma gracia, que en todo le assiste, y dispone.

RESOLVCION.

REsuelvome mi Señor Iesu-Christo de vivir tan pacifico en las adversidades, y contradiciones, que se me ofrecerán en adelante, que en ningun mal tratamiento bolverè mal por mal, sino hazer a mis adversarios todo el bien que pudiere hazerlos. Esta resolucion, y protestacion hago oy delante de vuestra Divina Magestad, y le suplico me dè pureza de espiritu, y fervor para cumplirlo como lo resuelvo, de todo mi coraçon.

MARTES.

SErà la meditacion este dia, los beneficios que ha recibido de la liberalissima mano de Dios, considere el alma los dones que le ha dado al espiritu, despues del punto que fue concebido hasta la hora presente, las inspiraciones, y luces interiores, quantas vezes le

de ha perdonado las culpas, librandole de las ocasiones de perderse, quantas vezes le ha dado sus santos Sacramentos, y con tantos beneficios, no ha procurado adelantarse en bienes espirituales, para el bien de su alma. Mire este dia a Iesu-Christo crucificado como Padre, y como hijo prodigo se cõfunda por el mal cobro que ha dado de las mercedes recibidas de su mano soberana, y cobre esfuerço, repitiendo muchas vezes este dia: *Deus meus es tu doce me facere voluntatẽ tuã*, pidale q̃ le dè fidelidad, y prudencia para regir, y governar su espiritu por la via de perfeccion con la obediencia del Padre celestial, y con esta santa conformidad, sacarà de lo intimo de su coraçon:

AFECTOS.

O Que bueno es mi Dios, que rico tiene el coraçon de gracias, y que liberal es en comunicarlas a mi alma, hasta darsele assi mismo. O mi Dios, prodigo soys de vos mismo. *Deus meus, & omnia*, en vos tengo todas las cosas, del cielo, y de la tierra; ofrezcoos

mi

mi coraçon con afectos de agradecimiento a tantos beneficios.

VIRTVD.

SErà la pobreza de espiritu: Iesu-Christo nuestro Señor dixo: Bienaventurados son los pobres de espiritu, porque en ellos està el Reyno celestial. Este Reyno celestial, no puede ser otro, que el mismo Dios, y por esto es muy constante, que luego, que vna alma se echò pobre, desnuda, y vacia, no solo del mundo, y de todos sus gustos, y passiones, mas aun de todo consuelo del espiritu, contentandose solamente de la vnica voluntad, y beneplacito de Dios en todas las cosas, es pobre de espiritu, y tiene a Dios.

RESOLVCION.

REnuncio Señor, por vos, toda propiedad, deseos, elecciones, dones, bienes, y todas las cosas del mundo, y por vna libre, y amorosa volùtad, me entrego todo a vos. Resuelvome de despreciar todas las cosas solo

solo porque mi alma gane el todo, que es el mismo Dios.

MIERCOLES.

SErà la meditacion, el puro amor, que el Alma deve a Dios, pongase a los pies de Christo crucificado, y mirele este dia, como su esposo, que es todo su amor, y no trate de otros amores, que del suyo, repita muchas vezes, con la alma santa esposa, *dilectus meus mihi, & ego illi*, mi amado todo es para mi, y yo toda para èl, pidale joyas, y adereços, para agradar a sus divinos ojos, y que estè su coraçon bien adornado, y rico del tesoro de la gracia, por ser decente posada, y morada suya.

AFECTOS.

SErán este dia muchos actos de puro amor, que salgan de las telas del coraçon, y sea amor de toda el alma, y todas las potencias todo el coraçon, todas las fuerças, y afectos, con intimo deseo de amar a Dios acà en la tierra, como es amado en el cielo, de todos los Angeles, y Bienaventurados, como se deve a su dignidad, magestad, y gran-

grandeza, y como se ama assi mismo en su infinidad.

VIRTVD.

PRocure que este dia se dèn las manos, el puro amor, y la humildad, porque en las obras de entrambas manos, tenga el alma su alegria toda en Dios, y pueda dezirle, yo me alegrarè en las obras de mis manos, que serán de amor, y de perfeta humildad, y juntamente en las de las manos del Eterno Padre, que son el Hijo, y el Espiritu Santo, como lo entendiò el Padre San Ambrosio lib. 3. de Spiritu Sancto, donde explicando estas palabras de David, que dize: Señor yo me alegraré en las obras de vuestras manos; expone el Santo, claro es, que por las manos se entiende el hijo de Dios, y el Espiritu Santo, y por las obras destas santissimas manos, la humildad, y el amor, aqui tiene la alma toda la perfeccion de la vida espiritual y su mayor alegria en Dios, sirviendole con las dos virtudes,

RESOLVCION.

REsuelvome, Dios, y Señor mio, que en toda mi vida, con mis echos, y acciones

nes viviré en consideracion de mi nada, humillandome, y baxandome hasta el suelo dessa nada que soy, llevandome, y entregandome en todas las cosas, muy submisso, y dependiente a vuestra Diuina Magestad, con esperança, que con este mi total dexamiento, hallaré todas las cosas en el todo, como muy amado, y fiel amigo de mi alma a quien amo, y por quien reconozco que en todo deve ser glorificado, y honrado de todas las criaturas.

IVEVES.

MEdite los pecados de la vida passada, y presente, vaya haziendo examẽ general muy diligente, y primoroso, de toda su vida, desde que começó a pecar, y hallará que por deseo, por palabra, y por obra, son muchos sus pecados, y que no ay mandamiento de la ley de Dios que le aya obedecido, y guardado, como devia; y para su remedio, pongase a los pies de Iesu-Christo crucificado, mirele como arbol de vida, procure rumiar el fruto de aquel arbol santissimo, y cebarse con èl, guste el divino manjar

que

que en si tiene todo deleyte, suavidad, y dulçura, y no quiera tomar gustos en regalos de la tierra, pues los tiene todos en el manjar espiritual, repita muchas vezes este dia, lo de la alma santa, *sub umbra illius quem desideraveram sedi, & fructus illius dulcis gutturi meo*, yo me assentè baxo de la sombra del arbol a quien deseava, y su fruto fue para mi muy regalado, y dulce: medite acà el devoto exercitante, como los Santos en el Cielo tienen este fruto con la essencia divina, y acá en este cielo de la Iglesia militante, le tenemos en el Santissimo Sacramento, y pues lo que ellos gozan, y lo que acà tenemos es lo mismo, para regalar nuestra alma con este fruto avemos de meditarle, y procurar el apercibo con la mayor perfeccion, que nos sea possible, para comulgar dignamente.

AFECTOS.

LOs afectos deste dia serán deseos de comulgar a menudo, y ambre de comer el pan sobresustancial, pidiendole con repetidas instancias, diziendo a Dios el pan nuestro de cada dia sobresustancial dadnosle oy:

con

con eſto ſe pide la ſagrada comunion, cuyo pan es ſobre toda ſuſtancia por ſer el cuerpo de Chriſto, de lo qual colijen los Santos Padres, Ambroſio, y Aguſtino, que importa afectar la frequencia de la ſagrada comunió; lo primero, porque la frequencia de la comunion es muy vtil a todos los Chriſtianos, que ſe deſean ſalvar: lo ſegundo, porque la frequente comunion es el concierto principal de la vida eſpiritual: y lo tercero, porque la frequente comunion previene vna muerte dichoſa; y aſſi para gozar de tantos bienes la avemos todos de afectar cõ particulares, y muy fervoroſos afectos.

VIRTVD.

SErà la virtud vna aventajada devocion de comulgar; Santa Catalina de Sena, la Sãta Madre Thereſa, y Santa Maria Madalena de Pazis, fueron muy aventajadas en eſta devocion, y muy devotas de la frequente comunion. Comunmente ſe dize, que quando Ieſu-Chriſto nueſtro Señor huvo inſtituydo el Santiſſimo Sacramento, ſe comulgó aſſi miſmo, argumento grande para obligarnos,

garnos, que seamos muy devotos de frequentar la sagrada comunion.

RESOLVCION.

REsuelvome de ser mas devoto de lo que hasta ahora he sido, en frequentar los santos Sacramentos, con el divino favor, y gracia, y me resuelvo de procurar en mi alma la mayor disposicion que me sea possible, querria yo tener el espiritu de vn varon espiritual que antes de comulgar dezia: O Señor, si antes de la comunion huviera precedido el Purgatorio, para que con èl estuviesse mi alma bien purgada, y del todo limpia, como deve estar, pero porque esto no es assi, sino que se me aguarda el Purgatorio despues de la muerte, ahora resuelvo de expurgarme de toda culpa, de prepararme, y limpiarme, con suma diligencia, como si huviera passado por los fuegos del Purgatorio, y estuviesse limpio para entrar al Cielo, como lo deseo estar ahora para comulgar. Para confirmar esta resolucion, y su mayor declaracion, pongo este:

Exem-

Exemplo.

DE vn Religioso joven, y muy devoto se cuenta, que aviendose preparado quãto pudo, para comulgar, estando oyendo la santa Missa, despues del Agnus Dei, diziendo el Padre Sacerdote las oraciones de ante su comunion, vió el Religioso que avia de comulgar despues, que en la sagrada Hostia avia el Niño Iesus como estando crucificado en la Cruz, violè con todas sus llagas, y que por todas salia sangre, turbóse, y temió, y pensando de si, que no estaria bien preparado, temiendose por indigno, no atrevió comulgar. Acabada que fue la Missa, se quedò en oracion, y alli le apareció la Purissima Virgen Maria, y le dixo, porque no as recebido el cuerpo de mi hijo? Respondiò: Señora, porque yo no era digno. Entonces le dixo la Señora Madre de Dios: bien dizes, y quien piensas que es digno de comulgar? ninguno; tu, y los demas, rueguen a Dios que les haga dignos; pongan de su parte el cuydado, q̃ no faltará el de Dios, y en ade-

lante te digo que no lo hagas assi, y a todos que sean devotos de la sagrada comunion.

VIERNES.

SErà la meditacion, la sagrada passion, y dolores de Iesu-Christo nuestro Redentor, por ser este dia el que murió en la Cruz. Pongase el devoto exercitante a los pies de Christo crucificado, y miresele como buen Pastor, q̃ dió su vida, y sangre por sus ovejas, pidale indulgencia plenaria de todas sus culpas, que las lave con su purissima sangre: repita muchas vezes este dia: *Fiat cor meum, & corpus meum immaculatum, vt non confundar*; haga aqui algunos actos de contricion, puesto en braços estendidos, en forma de cruz, haga algunos actos interiores cõ proposito de morir antes de bolver atràs en lo començado. Dize Alberto Magno, que vna simple meditacion de la passion de Christo, y sus dolores, aprovecha mas, que si el devoto exercitante ayunàra a pan, y agua todos los Viernes de vn año, y mas que si se disciplinàra todos los Viernes, y rezàra todo el Psalterio entero todos los dias, tanto vale la medi-

meditacion de la passion, dolores, y muerte de Iesu-Christo nuestro Redentor.

AFECTOS.

SEràn este dia todos, de cruz, y crucificarse espiritualmente, de padecer, y estar cõstante en la mortificacion que se ofreciere; diziendo con el espiritu de Sã Pablo, ad Galatas *6.* cap. Libreme Dios, que yo me glorie, ni tenga mas afectos en este mundo, sino en la Cruz de mi Señor Iesu-Christo, en la qual quiero vivir, y morir crucificado en el interior, y exterior, diziendole con todo el mayor afecto de mi coraçon:

Para tu gusto Señor
Mi coraçon te presento
Con tus tres clavos guisado
De tus amores al fuego.

VIRTVD.

GRan virtud es el rigor, y aspereza, en el tratamiento de su persona, porque en ello se imita a Iesu-Christo en su Passion, y Cruz. A sus fieles imitadores dize nuestro Señor Iesu-Christo: vosotros que conmigo

aveys permanecido constantes en la tentacion, yo vos preparo vn Reyno, assi que mi Padre me lo ha preparado: y en otro lugar dize, yo soy con mi siervo en la tentacion, yo le preservarè, y le glorificarè, y por su exemplo, dixo por boca de su Profeta, mirad, y cõsiderad, si ay alguna pena semejante a mi pena? no Salvador mio, no ay pena, ni dolor, que se iguale al vuestro, porque no ay fidelidad en el mundo que se iguale a la vuestra fidelidad, vuestros sufrimientos fueron grandes por nuestro amor. Gran virtud, pues serà el sufrimiento en el rigor, y aspereza en la penitencia, y sufrimiento en las penas.

RESOLVCION.

SEñor Dios mio Iesu-Christo, yo delante de vuestra Divina Magestad, y humilde postrado a sus piés, me reluelvo de tomar la licion, y documento que me dexò, quando dixo, el que desea venir empos de mi, niegue se a si mismo, lleve su cruz a cuestas, y sigame; y por ser esta la mas alta dotrina de la ley de Iesu-Christo, me reluelvo de observar-

ſervarla. Pues ſu Divina Mageſtad, tuvo por muy bien empleada ſu amarguiſſima, y penoſiſſima paſſion, y muerte por mi, por ſu amor, me reſuelvo de padecer trabajos, y oprobrios haſta qualquier penoſa muerte, entregandome enteramente a todo lo que èl tendrà guſto, que yo padezca en el tiempo, y en la eternidad, con que yo muera acà a todas mis paſſiones, y con eſta reſolucion digo de todo mi coraçon:

Pues mueres mi bien deſnudo
A tu ſemejança quiero
A mis paſſiones morir
Deſnudo de mis afectos.

SABADO.

POr ſer eſte dia todo dedicado a la Reyna de los Cielos Maria, ſerà la meditacion, el amor, y el dolor que tuvo en la muerte de ſu amantiſſimo hijo en la Cruz. Deſta ſoberana, puriſſima, y Señora Madre, dize San Iuan, que eſtava al pie de la Cruz de Ieſus, quando el divino Señor, ſu hijo, eſtuvo crucificado, y muriò: y expone San Ambroſio, que eſtava la Señora Madre Vir-

gen, no solo por meditar, considerar, y contemplar la muerte de su amado hijo, sino por esperar la redencion del mundo; y San Bernardo, dando el punto a la meditacion de amor desta divina Señora, dize, que estava muy cuydadosa de la salud del linage humano, que todo indicava la fineza de su amor. Punto es este para ser muy meditado; y dize mas, que con grande dolor, viò morir a su hijo en la Cruz, y que estimò mas, que su hijo fuesse crucificado, que el linage humano fuesse perpetuamente condenado.

AFECTOS.

TOdos los afectos deste dia, an de ser, condolerse con la purissima Madre dolorosa: tres vezes en el dia saludarà el devoto exercitante a la soberana Madre dolorosa; por la mañana, por el medio dia, y a la noche; harà sus salutaciones en memoria, y veneracion de los dolores que tuvo la afligidissima Madre al pie de la Cruz, viendo padecer, y morir su amado hijo; sacará de lo intimo de su coraçon, afectos de devocion gratissima a la piadosissima Madre, que no se puede

puede explicar cõ palabras lo que padeció; y le hará eſtas ſalutaciones.

Oracion, y ſalutacion por la mañana.

O Domina mea.
Fac me vere tecum flere
Crucifixo condolere
Penas mecum divide.

Oracion, y ſalutacion para el medio dia.

Pia Mater fons amoris
Me ſentire vim doloris
Fac vt tecum lugeam.

Oracion, y ſalutacion para la noche.

VTinam, Virgo dolorum, dolor ille quem tunc paſſa es, ſic nunc inhereat viſceribus meis, ſicut inheſit tunc tuis vtinã die qua aſſumpta fuiſti in Cœlum, vt in ęternum gauderes cum filio, mihi indicares lachrimas tuas, vt per illas cognoſcerem, quãtum tibi, amaritudinis fuerit, cum Ieſum di-

lectum tibi: heu, heu, & parum dilectum mihi clavis in ligno crucifixum, capite inclinato, suum exhalare spiritum, videres mihi obsecro lachrimas illas infunde quas ipsa habuisti, dum stares sub cruce, vt, & ego tibi, ac filio possim condolere. Amen.

Para los que no entienden bastarà dezir con afecto del coraçon esta jaculatoria, por la qual concede su Eminencia el Señor Cardenal de Toledo cien dias de indulgencias a los que la dixeren devotamente por cada ves:

Hazed Madre piadosissima
que sientà la fuerça de vuestros dolores,
para que os acompañe en llorarlos.

RESOLVCION.

REsucluome, como peregrino, que soy en este valle de lagrimas, de açociarme, y tomar por espejo de toda mi peregrinació a la Reyna de los Martires, la luz del Sabado inextinguible, que lo es del dia de descanso, la siempre Virgen Maria, que con copia de lagrimas fue puesta como navegante en el mar amargo, espacioso, y grande de la pas-

sion

sion de su hijo, con tantos tormentos, dolores, y penas, que quisiera yo acompañarla en tan larga navegacion; y como los otros Martires tienen su dia dedicado, yo resuelvo dedicar este dia de Sabado a la Reyna de todos los Martires con buena fe, y firme esperança, que siendole imitador en el dolor, le serè compañero en el reynar en la gloria con los espiritus bienaventurados, y Angelicos.

DOMINGO.

ESte octavo dia es el vltimo de los exercicios operantes vivientes; y como el opifice el octavo dia acaba de componer toda la armonia de su relox artificial, assi el devoto exercitante deve hazer vna recopilacion, y resumen de los exercicios que ha tenido los siete dias, con ellos componerse el Relox espiritual de su coraçon, y alma, cõ sus tres potencias, y ofrecerlo todo a Iesu-Christo crucificado, a quien mirarà como Sol de justicia, pidale luz, y repita este dia muchas vezes: *O lux beatissima reple cordis intima;* supliquele, le dè pureza de coraçon, y alma,

y alma, ofrezcalo todo a Dios, que como el oficial q̃ ha tenido el exercicio de los ocho dias tiene su premio de la labor; assi Dios al exercitante espiritual, avrá trabajado en afinar el Relox de su coraçon, y alma con oracion, y obras de virtud, le pagará lo que es justo, con perdon de penas, aumento de gracias, favores, privilegios, y vltimamente con el Cielo; esta será la meditacion deste dia, que Dios le llamò a los exercicios de obras santas, ofreciendole por paga el Cielo, y descanso eterno en su gloria.

AFECTOS.

SErán de vaciar el coraçon de todo vicio, y toda imperfeccion, y tenerle lleno de todas las virtudes, que estè bien cerrado para todos los enemigos del alma, y solo abierto para Iesu-Christo, y que en adelante los exercicios espirituales sean llaves con que se abran las puertas del Reyno del Cielo al alma.

VIRTVD.

SErà lo practico, y la perseverãcia en lo empeçado, y ofrecido a Dios, el camino de la

la virtud es vna ciencia, y arte, que mas cõsiste en la practica, que en la especulativa, mas en la obra de las manos, que en la palabra de la boca; gran virtud será el exercicio viviente de buenas, y santas obras con espiritu de perseverancia, con esta virtud practica, y perseverada, se haze la alma mas blanca q̃ la nieve, y está purificada para la eternidad de la gloria, porque la corona de gloria, se corresponde con la obra de la mano, y la perseverancia.

RESOLVCION.

POr vltima resolucion, y resumen de todos los exercicios espirituales, estoy resuelto de oy en adelante, que siendo mi coraçon la camera del omnipotente Rey Dios, embiandome su Divina Magestad su recamera le conservarè la posada pura, y limpia para aposentalle, como se lo devo.

Ya dizen los Santos Padres, que el coraçõ humano es templo, y altar de Dios, donde tiene su habitacion, y dizen mas, que en este altar del coraçon, deve cada vno, cõ toda diligencia, guardar la pureza, y sobre su can-

candor, deve en èl ofrecer el sacrificio de la fysica, y real verdad, o locaustos de caridad, y misericordia, mucha mortificacion, oracion, meditacion, y alta contemplacion, como dizen los Misticos, *ad alta tende, vt Deum attendas*; esta es la resolucion que se ha de hazer por conclusion destos exercicios primeros de los ocho dias de los primeros seys meses del año.

Otros ocho dias se toma el oficial, para reconocer la fabrica de su Relox material, y y son vna semana al cabo del año con la misma conformidad. El Peregrino espiritual prudente, despues de aver afinado el Relox de su coraçon con vna semana, para que le toque las horas con buen concierto en los exercicios de bien vivir, toma otra semana de la fin del año, para que el Relox del coraçon en buen cõcierto le toque la hora del morir, para cuyo efecto tiene ocho dias de exercicios morientes, en los quales exercita la facultad, y arte de bien morir.

Siempre ha sido muy celebrada la sentencia de Seneca, que dize, q̃ toda la vida aviamos de emplear en estudiar, y saber bien vivir

vir para bien morir. *Discebene vivere, & scies bene mori, quia, qualis vita finis ita.*

Pues a este intento, que de vna buena vida se nos siga vna buena muerte, despues de los exercicios viviétes, doy al devoto exercitante, otra semana para tener exercicios morientes, que le enseñarán toda la arte, y ciencia practica de bien morir. La preparacion destos exercicios será, hazer concierto en el coraçon, y alma con las cosas temporales, y espirituales, como si en efecto al cabo de los ocho dias, y fin destos exercicios huviesse de morir, partirse desta vida temporal, y vérse ante el Supremo Iuez, para irse a lo eterno. Echa esta preparacion, se repartirá los dias del exercicio de la muerte con este orden.

DOMINGO. CONSIDERACION.

CONsidere que está cõ vna calentura enfermo, y que por medio desta enfermedad, le llama Dios, a darle cuenta de la vida, y sus empleos, en la mayordomia, y administracion de los bienes espirituales, y temporales. Considere aqui, lo primero, como

los

los dolores, molestias de la enfermedad, y la bateria que el accidente de la muerte da al flaco muro del cuerpo para derribarle, no le dan lugar para dar a Dios la cuenta que le pide de los exercicios de la vida. Lo segundo pienſe, como entonces, ya està en la cama como encarcelado, impedido, impaciente, y apretado, de sus dolores, y congoxas, de medico, cirujano, medicinas, y remedios, y lo principal de su flaqueza, y peligro de morir, y caer a la sepultura. Con estas consideraciones afinará el Relox espiritual, que le toque la hora de la muerte, previniendola a la presencia de Iesu-Christo crucificado, diziendo:

(†)

Pues ya en la estacada estoy
Adonde para perderme,
De campo sirve la cama,
De espadas los accidentes.

(†)

Atiende Señor a vn hombre
Puesto en vn trace fuerte
Que en el peligro de vn punto
Es tan largo como breve.

LV-

LVNES. CONSIDERACION.

CONsidere este dia, como està moribundo, y que el medico le ha intimado el peligro, trate de confessarse como para morir, y como si esta confession, y sagrada comunion que tomarà por viatico, avia de ser la vltima de toda su vida. Piense aqui, lo primero, que los santos Sacramentos, son la llave, que le abriràn el Cielo, son la escala por donde subirà su alma, y la puerta por donde entrarà. Lo segundo, piense en la misericordia de Dios, confie mucho en ella, que pidiendole perdon con gemidos del coraçon, siendo justissimo, bonissimo, liberalissimo, y misericordiosissimo, le perdonarà todos los pecados sin acordarse dellos. Con estas cõsideraciones prevenga el Relox espiritual, que le toque la hora de su muerte, diziendo delante de Iesu-Christo crucificado:

(†)

Ahora quando mis culpas
A vista del temor crecen,
Que haze las sombras mayores
El Sol quando va a ponerse.

(†)

Atiende al mas duro lance
Que en los años, y los meses
De la edad se teme tanto,
Y tan poco se previene.

MARTES, CONSIDERACION.

LA consideracion deste dia, tiene su total empleo en el desapropio de todo lo temporal, y hazer vn testamento Christiano, todo de paz, y buen concierto, a imitacion de Iesu-Christo, que al despedirse de sus amados Dicipulos les dexó en testamẽto su paz, *pacem meam do vobis, pacem relinquo vobis.* Cõsidere lo primero, como está ya con el Santissimo Viatico, y en jornada como Peregrino de la Ierusalen celestial, pida por compañera la divina gracia, y con ella vaya con vn dexo total de todo lo terreno. Cõsidere lo segundo, que dentro de poco se verá en el transito de la muerte, procurese prevenir con la sangre de Iesu-Christo, y puesto humilde a sus pies, pidale que le tenga bien dispuesto para vna buena muerte, y para la quenta que le ha de dar en su tribunal justo, y recto; aqui dirá: Oſi

(†)

O, si todos los mortales
Lo que soy, y he sido viessen,
Y en mi figura mirassen
Lo que es, y será mas fuerte.

(†)

Ahora quando los gustos
A desengañar me vienen,
Dando con mas alto engaño
A la esperança vayvenes.

MIERCOLES. CONSIDERACION.

QVe ya está el Peregrino a la fin de la jornada, y con esta consideracion se irá preparando para recibir el Santo Sacramento de la Extremavncion, que es el vltimo Sacramento, procurele recibir antes de perder el vso de los sentidos, que pueda hazer vn acto de contricion de toda la vida passada, dispidiendose della, y hazer vna total entrega de su alma a Dios. Considere, que quando el moribundo, tiene ya cerca la muerte, siente grandes inquietudes, y pesadumbres en el alma grandes escrupulos, y remordimientos en su cõciencia, que le pa-

rece que gusanos le muerden, y carcoman el coraçon. Con esta consideracion, vayase previniendo, diziendo por si:

(†)

Pues tan sin figura estoy,
Que segun vivo parece
Que aun la muerte me busca
No acaba de conocerme.

(†)

Ya la lumbre de los ojos
Luze tan dudosamente,
Que son si es la muerte noche
Crepusculos de la muerte.

IVEVES. CONSIDERACION.

QVe està ya en las agonias de la muerte; aqui harà la cõsideracion de si mismo, como si realmente se hallàra en ellas, y que està con vn Santo Crucifixo en las manos, diziendole, Señor en vuestras manos encomiẽdo mi alma, ponedmela divino Señor como paloma en el nido de la llaga de vuestro costado; aqui pondrà toda su esperança en los meritos de la sagrada passion, y sangre de Iesu-Christo. Considere aqui como

mo

mo ya està deſpedido deſte mundo, y va de camino para el otro, con el pecho levantado, los ojos turbados, el habla tartamuda, y la reſpiracion apreſurada; y con eſta conſideracion, dirà:

(†)

Ya como atalaya ſube
La nariz que al fin preſente,
Que al fin crece la nariz
Quando la muerte ſe huele.

(†)

El pecho ya levantado
Al Cielo violentamenre
Sube, como quien al alma
Acompaña lo que puede.

VIERNES. CONSIDERACION.

SErà la conſideracion deſte dia, tener la muerte a la viſta, que por inſtantes ſe le acerca amenaçando el vltimo golpe de ſu guadaña cõ que le pretẽde cortar el vltimo hilo de la vida. Conſidere aqui como ya ha perdido los ſentidos, ya tiene cerrados los ojos a eſte mundo, los deudos, y amigos lloran ſu partida, y los demonios con ſus lazos

andan solicitos. Dotrina es recibida en los Santos Padres, y Theologos, que en las agonias, y apreturas de la muerte, aparecen los demonios en figuras horribles a los que estàn al vltimo transito desta vida. Iuan Cluniacense tractatu 1. cap. 24. lo dize, y se viò en la muerte de Santa Martha, que aviendo sido muy querida de Iesu-Christo en su vida, en su muerte la embistierõ los demonios fuertemente. De San Martin Obispo, se lee, que estando para morir, se viò al demonio cerca de su cama, como vn dragon afamado que amenaçava tragarsele: Lean las historias de los santos Anacoretas, y se verà, que en sus muertes aparecian exercitos de demonios para provar su lance, en la muerte de aquellos siervos de Dios. Con esta consideracion, prevengase el exercitante en tiempo, y sea con la penitencia. San Agustin dize: *Iter ad tribunal à nemine est suscipiendũ, sine digna pœnitentia.* Con esta consideracion digã a los pies del divino Señor crucificado:

(†)

Ya el vital Relox del pulso
Muestra por lo intercadente,

Que

Que las cuerdas van faltando
Porque el eſpiritu ceſſe.

(†)

No me duele no el morir,
Aunque el cuerpo ſe eſtremece,
Que lo amargo de la purga,
Aunque da ſalud ſe ſiente.

SABADO. CONSIDERACION.

SErá eſte dia la conſideracion, como el alma ſe aparta del cuerpo, y le dexa frio, ſin alma, con los horrores de la muerte, aſqueroſo, ſin vida, ſin alientos, como vn tronco, y vna piedra fria. Conſidere aqui, como le amortajan el cuerpo, como le conciertan el entierro, como le llevan a la ſepultura, eſcuche el clamorear de las campanas, los cãticos funebres de la Igleſia, la Miſſa de Requiem, ù de nueſtra Señora, que muriendo en dia de Sabado, que es ſuyo, ſe deve dar eſſa proteccion de Maria, al difunto, oygaſe los reſponſorios, y oraciones que le dizen, y viendo que toda la memoria ſe le acaba con vn Requieſcat in pace, Amen; diga con afectos de ſu coraçon.

Ya dulce Iesus es hora
Que en aqueste trance mueſtres,
Que por dulce, y por Iesus
Eres dulce muchas vezes.

(†)

Yo soy el que te ofendi
Despues de tantas mercedes,
Que sólo pudiera yo
Despues dellas ofenderte.

DOMINGO. CONSIDERACION.

COnsidere este dia vltimo del exercicio moriente, como ya su alma está apartada del cuerpo, y que va peregrinando por otras regiones no conocidas, por do se camina al Tribunal de Dios; con esta consideracion acompañe la alma cõ obras buenas, y meritorias de la vida eterna, que le valgan para la salvacion; considere, que el Iuez q̃ le ha de juzgar es justo, recto, y riguroso, que los demonios le acusarán, y le harán cargos, procure satisfazer, tema, y temble su triste condenacion, pongase debaxo de la misericordia de Christo crucificado, y lo primero pidale perdon general, pidale tambien vna buena

buena muerte como de los justos, muera Señor yo como los justos, y alegrese mi alma con los Santos en la eternidad de gloria, para alcançar esta felicidad a su alma, diga:

(†)

Ya es hora Señor, ya es hora
Que mis tristezas alegres,
Que me abraces, que me assistas,
Que me arranques, que me lleves.

(†)

Iesus recibe mi alma,
Iesus perdon me concede,
Llevame donde contigo
En estado permanente.

(†)

Te alcance, te assista, y mire,
Te admire, te alabe, y reyne,
Te adore, te goze, te ame
Para siempre, para siempre.

Fin de los exercicios.

CON estos devotos exercicios que avrà tenido el Peregrino espiritual, le quedarà el Relox de su coraçon, y alma todo bien afinado, de manera, que para adelante

le tocará todas las horas para bien vivir, y tendrá bien concertada la hora de su morir.

Y porque este vltimo exercicio moriente que sirve para aprender la facultad de bien morir, le compuso la Santa Madre Getrudes, que le tenia la Santa todos los años, en acciõ de gracias de avernosle enseñado, y dexado, pongo aqui esta comemoracion, a todos suplico le sean muy devotos, y me encomiendan a Dios por su interceſſion quando devotamente haràn esta su comemoracion, y salutacion.

Salutacion a Santa Getrudes.

SAludote blanco lilio de la resplandeciẽte, pacifica, serena, y tranquila Trinidad, Rosa florida, aunque plantada en la tierra, matizada con la hermosura, y frescura de las plantas del Cielo, de la qual quiso nacer el Rey de los Cielos, y apacentarse de su purissima leche, y pues esto es assi, sed servida de apacentar nuestras almas con influencias de gracias, y de santas inspiraciones.

La Santissima Virgen Madre de Dios reveló a Santa Getrudes, que a todas las personas

sonas que la saludassen con esta salutacion, se les mostraria en favores, y mercedes muy liberal, y que a los que assi la saludassen en la salida de su alma para el tribunal de Dios les seria muy favorable, como Madre que es con entrañas de piedad, privando la divina Señora con la omnipotencia del Padre, con la sabiduria del Hijo, y con el amor del Espiritu Santo. Esta revelacion se escrive en el lib. 3. cap. 19. fol. 238. §. 1.

CAP. VLTIMO.

En que se trata del fin, y termino de toda la peregrinacion perfeta, que ha caminado el Peregrino espiritual por las quatro vias, y con el concierto del Reloj espiritual de su coraçon bien afinado.

DE la eternidad de la gloria, y eterno descanso, que es el fin, y termino *ad quem* de la peregrinacion espiritual, y perfeta, se ofrece tratar en este vltimo capitulo, serà breve, porque es el empineo tan alto, que

de

de su gloria solo puede hablar, ò el mismo Rey de aquella gloria, ò algun Bienaventurado. Hugo Cardenal dixo: *Vbi sermo est de statu Ecclesiæ præsentis loquitur vnusquisque: vbi verò sermo est de statu Ecclesiæ futuræ, loquitur vnus de senioribus beatitudinis, & gloriæ.* San Pablo dize de la gloria: *Oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit*, que es tan alta, que ni el ojo del hombre le vè, ni la oreja le oye, ni el coraçon le piensa.

Quintiliano pintor famoso, pintò la gloria de los Bienaventurados, en vn monte muy alto, y ospedado, a la cumbre del mõte pintó vn palmero con sus datiles muy sazonados, y vna mano que los cogia, y se regalava con ellos: este es el Geroglifico q̃ se haze de la gloria, que es el fin, y termino de los Peregrinos espirituales, a quienes despues de la fatiga de sus jornadas se dá el merecido descanso. En vn Reyno eterno se dà la silla del descanso a quien ha trabajado, al vitorioso se dá la palma, al triunfante la corona de vida eterna. O Reyno de gloria, y gloria eterna! O Paraysо hermoso felicidad perdurable, y que amable eres! O Cielo si fuesses

bien

bien conocido de todos los que a ti caminã, y como alargarian el paſſo por llegar preſto a tomar poſada, ſagrada mencion, y eterna morada! O Ieſus mi Salvador! bendigo Dios mio vueſtras miſericordias. Vos Señor ſoys la luz que me guia, el Maeſtro que me enſeña, y el Relox que me cõcierta; vos me days en la peregrinacion abundante gracia, para que os ame de todo coraçon, y os ſirva por vn puro amor, y con eſto me days el Reyno de vueſtra infinita gloria.

Que gloria es la que ſolo es notoria del miſmo Dios adentro, ni aun penſarla es poſſible fuera del centro. Saciarème en ſi miſmo, y ſeràme tu abiſmo, de dulçura, hartura hambrienta, y hambre con hartura. Tranſformados amantes ſeremos ſemejantes, y de modo que harás la nada parecerte en todo, verè tu roſtro hermoſo, ſin medio, y ſin reboſo.

Eſtos ſon los afectos del Peregrino eſpiritual que camina con fervor de eſpiritu, deſeoſo de llegar al Reyno de Dios.

Coſtumbre es muy ſanta, que el devoto Peregrino tiene todas las mañanas al empe-

çar

car la jornada del dia, lo primero se santigua de buena mano, y con mucha devocion, y luego dize la oraciõ del Padre nuestro, que llamamos oracion Dominical, que por principalissima la enseñò Iesu-Christo divino Maestro a sus Dicipulos, donde despues de aver pedido al Padre Dios eterno, a quien llamamos nuestro, porque por Christo somos a el reengendrados, que su santissimo nombre sea santificado, que todo el mundo le adore, le alabe, y venere, assi que sea alabado, adorado, y santificado de todos los hombres. En segunda peticion, le pedimos el Reyno del Cielo, y su santa habitacion, venga a nosotros vuestro Reyno; este Reyno celestial que pedimos, ò es el mismo Dios, que fielmente viene a la alma peregrina, que con toda fidelidad en todas sus acciones, y passos le sirve, honra, y glorifica; ò es la gracia de Dios, que es otro Reyno espiritual, donde el Rey de la gloria Dios reyna en las almas de los justos, que les tiene por el empireo de su delicia, como lo entendia el dulce Padre San Bernardo, quando dezia, *adveniat Regnum tuum*, Señor venid a mi alma

por

por vuestra divina gracia, y reynad en vuestro Reyno; ò es el Reyno de la gloria celestial, esta es la que deseamos cõ todo afecto, y quãto mas la deseamos, tãto mas nos hazemos dignos de ser admitidos, y quanto mas nos inclinamos a èl cõdeseos, mas nos movemos a los exercicios operantes en esclarecidas virtudes que nos llevan a èl, con la divina gracia que nos tiene prevenidos baxando ella primero.

San Iuan Apoc. 21. dize: *Vidi sanctam Civitatem Hierusalem novam descendentem de Cœlo à Deo paratam*, vi la santa Ciudad de Ierusalen nueva, que baxava del Cielo con el adorno, y belleza de la divina gracia. San Agustin dize, que aquella Ciudad de Ierusalen era la divina gracia, *de Cœlo descendit ista Civitas celestis, quæ est gratia* primero viene del Cielo la gracia, para que los Peregrinos caminen con perfeta peregrinaciõ drecho al Cielo, esta baxa para q̃ suban al Reyno celestial, sean allá admitidos, y tengan su habitacion eterna.

En la Transfiguracion de Iesu-Christo en el Tabor, se nos dá a todos los Peregrinos

vna

vna instruccion para que subamos a la gloria celestial; lo primero avemos de subir en vn monte alto por la penitencia; avemos de ser imitadores de San Pedro, obedientes; de Santiago, pacientes en las adversidades; de San Iuan cõtinentes, castos, y puros, porque desta manera hallemos aquella gloria resplandeciente como el Sol, y candida como la nieve. Y si imitamos a Moyses, y a Elias en el ayuno, y abstinencia, mortificando nuestro cuerpo, hallaremos en el Cielo tres tabernaculos en las tres Hierarquias de los Angeles, allá la nube lucidissima de la Divinidad nos dará su esplendor, conoceremos que Iesu-Christo es el amado hijo de Dios, agradaremos al Padre, porq̃ avremos aprovechado con la dotrina, que su divino Hijo Iesu-Christo nos ha enseñado confirmada en sus santissimas obras, y la cooperaciõ nos avrá aprovechado, de manera que le veremos la cara, y siendo con esta vision bienaventurados, quedaremos triunfantes en la gloria celestial, y eterna, con el Padre, Hijo, y Espiritu Santo. Amen.

Fin del tercero tratado.

TRA-

Digitized by Google

TRATADO IIII.

DE LOS EXERCICIOS ESPIRITVALES, Y MVY DEVOTOS, QVE TODOS LOS Viernes del año se tienen en la Capilla de la Santa Espina, de la Iglesia Parroquial de N. Señora del Pino.

A la venerabilissima Imagen de Iesu-Christo crucificado, en memoria de su santissima vida, passion, y muerte.

BIEN notorio es en toda la Ciudad de Barcelona, y todo el Principado de Cataluña, el santo exercicio, que se tiene los Viernes, a la veneracion, y reverente culto de Iesu-Christo nuestro Redentor crucificado en la Capilla de la Santa Espina, en aquel devo-

devotissimo oratorio ay vna tribunilla, donde assisten los Cantores, que por espacio de dos horas hazen siesta, con musicas, assi de vozes suaves, como de regalados instrumẽtos; las letras que se cantan todas endulcen los coraçones, y suspenden los espiritus, excitandoles a la contemplacion del Cielo, y de los jubilos que eternamente gozan allà los Bienaventurados, cõ la dichosa presencia, y vista bienaventurada de su Dios.

No es pequeño consuelo para los que se precian de ser devotos de aquella santissima Imagen, el poder gozar de la delicia de su alma en tan buen rato: allà tienen su oracion quieta, y a la vista del soberano Señor crucificado en su devotissima Imagen, se les refresca la memoria de su santissima vida, passion, y muerte, que con tan ignea meditacion, se les enciende el coraçon en llamas de puro amor. En las jaculatorias que oyen sacan las centellas desse fuego, y en las platicas al espiritu quedan sus coraçones como heridos de la saeta penetrante; y lo que mas es, que la misma Imagen del divino crucificado, dende el arco de la Cruz, les tiene co-

mo

mo blanco donde apunta, y flecha drecho al coraçon: los que tienen espiritu de Dios, de buena gana prefieren los otros jubilos, y recreos por este.

Florece tanto en esta Ciudad de Barcelona esta afectuosissima devoció, que entre las muchas que ay grandes, se tiene por la mayor; pues desta, en muchos años no ha descaecido el fervor, antes de cada dia se ha ido ingeniando la devocion, y estudiando el amor con nuevos arbitrios, para que se adelante el culto, y para que luzga el aprovechamiento de sus almas, que es el fin del santo exercicio, deseando que lo sea de nuestra salvacion.

CAP. I.

De la Santissima Imagen de Iesu-Christo crucificado, en cuyas alabanças se tiene el devoto, y espiritual exercicio.

LAs imagines, y figuras de Christo crucificado, todas son significativas de lo desfigurado, y obscurecido, que quedó

Christo Señor nuestro, retratando en sus imagenes, la pobreza, desnudez, oprobios, y dolores, en que se viò el Viernes Santo; por que, como profetizò el Evangelico Isaias, se le eclipsò toda la hermosura, y quedò feo, el mas bello de los hombres. *Non est species ei, neque decor, & vidimus eum: & non erat aspectus, & desideravimus eum: despectum, & novissimum virorum, virum dolorum, & scientem infirmitatem, & quasi absconditus vultus eius, despectus; unde nec reputavimus eum.* Hasta tenerle por leproso, *& quasi leprosum.* Siendo assi, que era el mas agraciado, y hermoso entre los hijos de los hombres.

De Nicodemus Principe esclarecido, dize Pedro de Natalibus, que despues de aver assistido intrepidamente a los oficios de piedad, en el Calvario, empleandose en el descendimiento de la Cruz, y en vngir el cuerpo para su piadoso obsequio, siendo en la procession, y entierro del Redentor, declarandose en todo de parte de la Fe del crucificado.

Este despues de la triunfante Resurreccion, no se contentò solo de escrivir vna hi-

toria

toria de toda la Passion de Christo, y de recoger los despojos de tan sangrienta batalla, guardando la Savana santa, el Sudario, y los demas instrumentos de la Passion; sino que como deseava que quedasse eterna en nuestro reconocimiento la memoria de Christo crucificado, se retirò en su granja de Gamaliel, y con su ingenio sin mas arte q̃ su amor, hizo muchas imagenes de Christo crucificado, todas muy significativas de lo desfigurado, y obscurecido de sudores d̃ vn muerto. Sola vna de las imagenes, y echuras de Christo crucificado, fabricadas por Nicodemus tiene el semblante perfetamente acabado, segun los primores del arte, y con toda la delicadeza de las faiciones, que fue aquella en que aviendo fabricado lo restante del cuerpo, se hallò congoxado, reconociendo su insuficiencia en materia de escultura, para hazer vn rostro, que semejasse algo al de Iesu-Christo; y su Divina Magestad premió sus deseos, ordenando que se durmiesse, y en despertando Nicodemus hallò que Dios nuestro Señor, por si, ò por sus Angeles, avia formado maravillosamente el

roſtro, que le faltava a la imagen, y ajuſtandole a la reſtante hechura del cuerpo, que èl avia entallado; como el roſtro en latin ſe llama *Vultus*, de aì naciò el llamar aquel Santo Chriſto, el Santo, Vulto de Ieſus, tomando el todo de nominacion de vna parte, y aſſi no es mucho, que en aquella ſola cara, como obra de la mano de Dios, reſplandecieſſen los primores de la arte, y las delicadezas de la hermoſura. Eſte retrato del Santo Chriſto crucificado, como afirma la tradicion de toda Italia ſe venera en la Igleſia, y Ciudad de Luca.

Muchas Igleſias de la Chriſtiandad pretenden tener en ſu Capilla la imagen de Chriſto crucificado, que dizen fue de las entelladas por Nicodemus; yo venero ſu devocion; pero con boniſſimo fundamento, y por tradicion muy antigua digo, que lo fue la que tenemos en nueſtra Igleſia de nueſtra Señora del Carmen de la antigua Obſervancia en la Ciudad de Manreſa, en vna ſumptuoſa Capilla intitulada de S. Salvador, dõde eſtà muy decẽte la devotiſſima Imagẽ toda milagroſa, q̃ por ſerlo tanto, es muy viſitada

sitada de peregrinos, y devotos forasteros; es maximamente provable, que es vna de las que entretallò Nicodemus, por las circunstancias, de como nos vino, por donde vinò, y en que tiempo, y el ver aquella cara, que es verdadero retrato de Christo crucificado.

Aprueva mas la pretension. Aquella misteriosa luz que à los 21. del mes de Febrero, año de la Navidad del Salvador de 1345. vino del Monte de nuestra Señora de Monserrate, entrò por vna ventana de la llave de la Iglesia, que està en frente, y siendo dentro de la Iglesia, se partiò la luz que era vna, en tres luzes; la primera se puso al Altar mayor: la segunda, al Altar de San Salvador encima de la Imagen del Santo Christo: y la tercera se puso en frente à otro Altar, que oy llamamos de la Santissima Trinidad, damosle esta nobilissima invocacion, porque dos vezes se dividiò la luz en trina, y dos vezes se bolvió a vnir, y se quedò vna fixa en esse Altar de la Santissima Trinidad; tocaron las campanas por si mismas, con que fue notorio el milagro a toda la Ciudad; cantòse el himno

Te Deum laudamus, con gran concurso, y acabado a vista de todos desapareciò la luz. El ponerse la segunda luz fixa encima de aquella imagen de Christo crucificado, que quien mira su rostro, admira de ver vna cara tan desfigurada, y obscurecida, vn retrato tã feo de las bofetadas, y de la sangre, q̃ no obstante està eclipsado de toda la hermosura, siendo retrato de Iesu-Christo, es tan bello que le llamamos *Vultus Iesus*. Vulto de Iesus en su sagrada Passion, y muerte en la Cruz.

La devotissima Imagen que tenemos en nuestro santo Oratorio, a quien hazemos el espiritual exercicio en alabança, y memoria de su passion, y muerte, es tan devota, que solo el mirarla estimula el coraçon, mueve la fe, excita compunciõ, despierta viva memoria, y pide imitacion, y agradecimiento de tan soberanos beneficios, como aquella figura encierra, para que todos sus devotos logren lo que con instancias le piden, que es la remission de los pecados, y la suerte de los justos, que es la gracia, y la gloria.

CAP.

Digitized by Google

CAP. II.

En que se prosigue la devocion del Santo Christo, por los adornos de su Altar, y de todo su devoto Oratorio, que son circunstancias singulares de la devocion de la santa Imagen.

AVnque es tirar por los cabellos la devocion por circunstancias exteriores, no creo sea violenta, ni intempestiva, sino muy apelo; y assi muy de la ocasion serà tratar de los aliños, y adornos del Altar de la sacra Imagen de Iesu-Christo crucificado, y de toda su devota Capilla.

Lo primero, està el Santo Christo en su figura, vestido cõ vna nube hermosissima, que es vna toalla rica, y blanca como de su nieve. Luego vn cielo azul, con Sol, Luna, y Estrellas todo de plata fina: las gradas de plata de medio relieve: el Altar todo de brillãtes piras de luzes, que todo parece q̃ aquella sacra Imagen, està colocada entre los eternos resplandores de la gloria, y el aliño

de vna animada primavera de flores, llena todo el Altar de celestiales resplandores, *Altare dictum est quasi ara alta;* pues quando se vè el Altar de la venerabilissima Imagen de Christo crucificado, todo echo vna ara alta, motivo es para que los altares, el de nuestro coraçon, de nuestro amor, de nuestra pureza, y de nuestra alma con fervorosa devocion, todos se dediquen a Dios, y se le haga vna ara alta: *fili prebe mihi cor tuũ* hijo dame tu coraçon, dize Christo crucificado, y quien le dà el coraçon, es otro Christo; esto es, vngido de la gracia.

Tambien es motivo de la devocion, y de frequentar el santo exercicio, la comodidad de la santa Capilla, y devoto Oratorio, que todo es vn Paraysо terrestre. San Pedro Damiano, dixo comunmente de todos los Oratorios, ò Capillas, que son Paraysos terrestres, donde todo espiritu alaba a Dios con oracion, meditacion, y contemplacion. En todos los Templos, Capillas, y Oratorios se alaba a Dios; pues por esse fin les ha edificados Dios; pero en nuestra Capilla, y Oratorio de la Santa Espina, que es el del exercicio

cio de los Viernes se alaba con mucha singularidad. En los Proverbios cap. 9. se dize, que la sabiduria edificò para si vna casa, ò Capilla, y que la sustentò con siete colunas. *Sapientia ædificavit tibi domum, excidit columnas septem*, la sapiencia, esto es la divina ciẽcia, de la qual se dize, Ecclesiastici 24. *Ego sapientia in altissimis habito.* Pues esta edificò para si, esto es por sus alabanças, y oracion de los devotos su Templo, su Capilla, y Oratorio, levantò en èl siete colunas. La primera, es Iesu-Christo hijo de Dios vivo, y su Santissima Madre la Virgen Maria. La segũda, los Angeles, y los nueve ordenes de Angeles de los Ciudadanos mas eminentes. La tercera, son los Patriarcas, y los Profetas. La quarta, son los Apostoles, y Evangelistas. La quinta, los Martires. La sexta, los Confessores. Y la septima, las Virgines. De estas siete colunas edificò la Iglesia, la Capilla, y Oratorio, que todo es la casa de Dios. *Sapientia ædificavit sibi domum.* Pero el Sapientissimo entre los tres assentado en la Catedra, digo Iesu-Christo crucificado en la Catedra de la Cruz, de quien se dize en la sagrada

grada Escritura: *Sedens in Catedra sapientissimus ille inter tres.* Se edificò esta Capilla, y Oratorio todo para sí, y sus alabanças, y memorias, Capilla que tiene edificada de siete columnas, que son siete Altares, y todos son para sí, todos miran a vn blanco, que es alabar al mismo Iesu-Christo, y a contemplar su sagrada Passion. El primer Altar es de la oracion del huerto, y sudor sanguineo. El segũdo, de la coluna, y açotes que le dieron. El tercero la coronacion de espinas, y Ecce Homo. El quarto, la sentencia de muerte, y como va a padecerla, con su Cruz a cuestas. El quinto, dõde ya està crucificado, y muerto. El sexto, ya baxado de la Cruz, puesto en los braços, y pechos de su dolorosa, y Señora Madre. Y el septimo, es el entierro, y santo Sepulcro. Estas son las siete columnas q̃ tiene el santo Oratorio. Circunstancia grande es esta, que excita la devocion de los fieles en frequentar, y acudir a la proteccion de la santa Imagen de Christo crucificado, implorando con las devidas circunstancias su amparo.

CAP.

CAP. III.

De la gran confiança que tienen los que frequentan el santo exercicio en el patrocinio de la devota imagen de Christo para el remedio de sus necessidades.

DIos, que anima a pedirle, se huelga que encaminemos el ruego, por aquellos medios, que son mas bien vistos de su Divina Magestad, y como lo sea tanto a los ojos de Dios el exercicio devotissimo que se tiene en la Capilla de la Santa Espina los Viernes, en reverente culto, y alabança de nuestro Señor Iesu-Christo crucificado; teniendo los devotos muy a sus ojos la santa Imagen, es cierto, que por ella obra tantas misericordias, que dizen personas muy espirituales, que solo el dia del juyzio sabremos el numero, y grandeza de ellas, y quan deudores somos, singularmente los que frequentamos el santo exercicio, y venimos llamados, é inspirados de Dios, a este propiciatorio, a este arco de paz, y a esta arca de reconciliacion; sepan los devotos, que esta Capilla, y la imagen de Christo crucificado, es su principal asilo, y seguro refugio. Logran los devotos

votos lo que dixo el divino Esposo nuestro Señor a Santa Getrudes, y lo refiere Ludovico Blosio cap. 2. del joyel espiritual; que quantas vezes mira vno con devocion la imagen de Iesu-Christo crucificado, tantas vezes es mirado amorosamẽte de la benignissima misericordia de Dios; y tambien lo que dixo su Divina Magestad, en otra ocasion, a la misma Santa; es a saber, que el que en su vida mira cõ ojos devotos, y cõtempla a Iesu-Christo crucificado, le mira su Magestad en su vida, y muerte, con ojos benignos. De lo qual se infiere la grande cõfiança que pueden tener los devotos, assi los q̃ con su limosna hazẽ celebrar la fiesta en alabãça del divino Señor crucificado, como los q̃ frequẽtã la oracio̅, y exercicio en el santo Oratorio, a todos favorece con socorros de su divina gracia, y para q̃ tengã vna buena muerte, como de justos, les frãquea sus grandes misericordias; esto es mirarles Christo crucificado con buenos ojos, y de pecadores hazerlos santos, hijos suyos, y de su purissima Madre. Al pie de la Cruz estava esta dolorosa Señora, y le dixo el Redentor divino: *Mulier ecce filius*

filius tuus, hablele de Iuan; y dize S. Paulino, q̃ fue dezirle: *ecce hic est Christus quẽ genuisti*, aqui tienes otro Christo a quien has engendrado, y parido al pie de la Cruz, y cõ los dolores de mi passiõ, todos los q̃ mirã a Iesus, y a Maria en los dolores de la passion son otro Christo hijos de la Cruz, y de los dolores de Maria.

Stabat mater dolorosa iuxta Crucem lachrimosa

Dum pendebat Filius. *Dum emisit spiritum.*

Vidit suum dilectum natum morientem desolatum

Esta Santissima Imagen representa a los que acom-

acompañan a Iesus, y a Maria en los dolores, que por ellos tiene las llaves del Cielo.

CAP. VLTIMO.

De la forma con que se hazen a la Capilla de la S. Espina los devotos exercicios, en honor, y alabança de nuestro Señor Iesu-Christo crucificado.

NO quisiera multiplicar razonamientos de superfluidad, en la relacion de lo q̃ se observa en nuestro santo exercicio; y assi digo cõ la brevedad possible lo que se haze; que es lo siguiente.

El Viernes por la mañana se prepara toda la Capilla, y el Altar del S. Christo se cõpone cõ el aseo muy decente; a la tarde despues Visperas se empieça la siesta de la Capilla, de Cantores, con instrumentos de arpa, guitarra, y baxoncillo, se cantan estas, ù otras letras, y coblas, segun el tiempo, y las que parecen al señor Maestro mas al proposito, y del intento, como aqui se ponen.

CO-

† COBLAS. †

QVieró cantar vn Romance
a vn Dios tan enamorado,
que en medio de ſu paſſion
es cómpacion el mirarlo.
Aunque el Dicipulo aleve
le vendió con pecho ingrato,
eſtuvo ſiempre vendido
haſta llegar al Calvario.
Para morir para el hombre
eſte amante ſacroſanto,
hizó ſus ojos goteras,
y la Cruz cama, y campo,
Tanto creciò ſu fineza,
y llegó ſu amor a tanto,
que quanto mas eſcupido
es-Cupido ſoberano.
Si en el mundo ſe introduxo
la muerte por vn bocado,
ya Chriſto le pone freno
agonizando en vn palo,
Imperfidos los Iudios,
todos tiran a matarlo,

hazien-

haziendo su passion ciega,
la passion de Christo blanco.
Como su rostro es vn Cielo,
el ministro de enojado,
que le diò la bofetada
tomò el Cielo con las manos.
Otro vibrando vna lança
esfuerça atrevido el braço,
q̃ aun quiso despues de muerto
tener dolor de costado.
Como muere por dar vida;
luego que le coronaron,
diò mala espina a la culpa,
y a la gracia buen despacho.
Bien sè Señor, que mis culpas
a morir os obligaron,
y que mis hierros han sido
la materia de essos clavos.
Inunden los coraçones,
amargos mares de llanto,
pues nuestros pecados tienen
a Christo en la Cruz clavado.

ESTRIBILLO.

Ay que dolor
que adolece la vida, y muc-

y muere de amor.
Ay que dolor.
Lloren los ojos,
llore el coraçon.
Que pendiente en vn leño agoniza
Cardeno lilio el que es blanca flor.
Ay que dolor.
Enlute sus rayos,
y eclipsese el Sol:
Pues que ya el de justicia se pone,
herido a rigores
de vn odio traydor.

† *COBLAS.* †

DVlcissimo Iesus
siempre que os considero
tan cargado de penas,
pendiente en esse leño.
Causa de vuestros males
a mis culpas advierto,
pues por librarme dellas
sufris tales tormentos.
Essa cruel corona,
que os taladra el celebro,

locos os clavaron
mis desvanecimientos.
Con cinco mil açotes
se aflige vuestro cuerpo,
y muchos mas pecados
fueron los que os los dieron.
Sediento por mi amor
en essa Cruz os vemos,
y yo en vuestras ofensas
siempre me estoy sediento.
El yerro de la lança
que rompe vuestro pecho
sin duda se forjò
de mis enormes hierros.
Pies, y manos os clavan,
mas quedame el consuelo
de que en vuestro costado
he de hallar refrigerio.
Permitid Iesus mio,
que yo me vea dentro,
y que como el ladron
merezca vuestro Reyno.

ESTRIBILLO.

Clavos, lança, y espinas
a Iesus atormentan.

O dul-

O dulce Ieſus mio,
quien os quitarà eſſas afrentas.
Pero el amor obliga, y el amor os ſujeta.

† COBLAS. †

EN la dureza de vn marmol
vn diamante ſe deſcubre,
que entre la ſangre, y el golpe
divinos quilates luze.
Barbara mano le labra,
y aunque mas ſu ſaña aguje
el toque de ſus crueldades
fondos amoroſos pule.
Quando el abrojo penetra,
y entre los cordeles cruxe,
atrevidos razgos borda
con vno, y otro paſpunte.
Raudales de nacar corren
los arroyos que ſe ynen
en nevado mar de amor,
porque la impiedad le ſurque.
Cinco mil, y mas publican
litigaços que ſacude
el Hebreo ſu crueldad,

y el querer de quien lo sufre.
Equivocada la vista
bien los ojetos confunde,
que si el marmol sangre corre
marmol lo mortal presume.
Todos son rigores quanto
torcido el cañamo escupe,
braço cruel mira, que
es de tus delitos junque.
No las finezas mayores
con tu ceguedad ofusques,
mas no, que en tus iras mismas
tus ofensas se confunden.

ESTRIBILLO.

La passion, el tormento, el golpe,
el dolor son el llanto, la pena,
Que lloro, que adoro, con el coraçon,
el abrojo, la sangre que el dueño mio
le desgarre, le corre,
socorre mi desvario.
Pues el rocio de fino coral
mejora mi mal
mi desdicha lava,
sujetando a la aljava
mortal lo inmortal.

CO-

† COBLAS. †

YO Ieſu-Chriſto enclavado
en lo duro de vn madero
herido en cinco arpones
conſumo ya vn teſtamento.
Mi alma mando a mi Padre,
y en ſus manos la encomiendo
mi cuerpo dexo a la tierra
pues a la tierra le devo.
Y para que no ſe quexe
el hombre que no le dexo
le mando para que viva
de mi deſpenſa alimentos.
Dexo por teſtamentario
a mi Dicipulo Pedro,
y todo quanto èl hiziere
le darè yo por bien echo.
A mi Dicipulo Iuan
Secretario de mi pecho,
mando que ſirva a mi Madre,
que es lo mas que darle puedo.
A mi eſpoſa, que es la Igleſia
le mando para conſuelo,

vna llave con que abra
donde mis tesoros tengo.
Perdon a nadie le pido,
porque es infalible, y cierto
que hierros no he cometido,
aunque voy cargado de ellos.
En recompensa a los hombres
de hazerles mis herederos
pido que ingratos no sean,
pues vèn que por ellos muero.
Clavos, açotes, y espinas
solo para mi reservo
para ofrecer a mi Padre
por cosa de mucho precio.
Mi testamento concluyo,
y por ser este mi intento,
y voluntad le rubrico
con la sangre de mi cuerpo.

ESTRIBILLOS.

Mortales accidentes
tened compacion
doleos de mi
si por amor de Dios.

Que

Digitized by Google

Que me aflige de muerte vn dolor, ay
venid, y llegad,
acreadores de amor,
que estoy para dar
quando el alma doy.

A las quatro horas, segun el tiẽpo, se haze señal con la campana mayor, y se toca vn quarto, para que los devotos entiendan, q̃ se empieça el santo exercicio, y al quedar la campana, el Padre Predicador sube al pulpito, y haze vna platica muy espiritual, siguiendo el espiritu de la Iglesia en sus Evangelios, es breve, y consiste en dar dos puntos para excitar los espiritus a la contemplacion, aviendo acabado, encomienda vn Padre nuestro, y Ave Maria por quien haze la fiesta. Luego se baxa al pie del Altar, y estando arrodillado, y todos con sumo silencio; los Cantores están en la tribunilla, y vno de ellos el mas diestro, y de mayor voz, dize estas cinco coblas.

(†)

Para entrar en õracion
Assi el Sabio lo aconseja

Poſtrate a los pies de Dios,
Y examina tu conciencia.

Aqueſte examen contiene
Cinco puntos alma atenta,
Por todos ellos diſcurre
Si quedar limpia deſeas.

A todos los beneficios,
Agradecida te mueſtra,
Mira lo mucho que deves,
Que eſto el primer punto encierra.

(†)

En el ſegundo ſu luz
Pide a Dios para que veas
Las culpas que has cometido,
Las obras que hiziſte buenas.

(†)

Si has penſado, dicho, ó echo
Alguna coſa que ſea
Contra el divino precepto
Dize el tercero que adviertas.

(†)

En el quarto haz a Dios gracias
De la obra que hiziſte buena

Por

Porque lo bueno es de Dios
Lo malo de tu flaqueza.

(†)

En el quinto con dolor
Por ſer Dios bondad immenſa
Pide perdon de tus culpas
Toda en lagrimas deſecha

Diràsle por ſer quien ſoys
De aver pecado me peſa,
Y por ſer vos mi amor ſolo
Firme propongo la enmienda;
Y de confeſſar mis culpas,
Cumpliendo la penitencia
Que el Confeſſor querrà darme
Por ſatisfazer por ellas.
Para eſto os pido la gracia
Que nada puedo ſin ella,
Pero ſi, todo con vos
Por mas flaca, y vil que ſea.

Al punto que el Predicador oje por mas flaca, y vil que ſea, dize vna jaculatoria muy devota, y la acaba cõ vn acto de dolor muy fervoroſo que mueva los coraçones. Luego

ſe

ſe tañen los inſtrumentos muſicos vn rato, con mucha dolçura, y al dexarſe, dize el Predicador ſegunda jaculatoria, buelven a tañer, y al quedar dize el Predicador, tercera jaculatoria, buelven a tañer, y el Padre Predicador dize la quarta jaculatoria, que es vn reconocimiento de los beneficios, y vna accion de gracias.

Aviendo concluydo con las quatro jaculatorias, ſe levanta, y ſe aſſienta en vna ſilla junto al Altar, y todo el pueblo aſſentado, le haze vna platica breve de quarto y medio muy fervoroſa, y por concluyrla ſe levanta, y cõ exclamaciones al Santo Chriſto dà fin.

Luego los Cantores empieçan vna Letania del Santiſſimo Chriſto, ù de nueſtra Señora, ſegun el dia que es, ſi es en la Quareſma dizen el pſalmo Miſerere. Las Letanias ſon eſtas,

Letania al Santo Chriſto.

KYrie eleyſon.
Chriſte eleyſon.
Kyrie eleyſon.
Ieſu audi nos.
Ieſu exaudi nos.
Pater de cęlis Deus, miſerere.
Fili Redemptor mũdi Deus, miſerere.
Spiritus ſancte Deus.

Sancta

Sancta Trinitas vnus Deus, miserere.
Iesu fili Dei vivi, mi.
Iesu splendor Patris.
Iesu candor lucis æternæ.
Iesu Rex gloriæ.
Iesu Sol iustitia.
Iesu fili Mariæ Virginis.
Iesu admirabilis.
Iesu Deus fortis.
Iesu Pater futuri sæculi.
Iesu magni consilij Angele.
Iesu potentissime.
Iesu mitis, & humilis corde.
Iesu pacientissime.
Iesu obedientissime.
Iesu amator castitatis
Iesu Deus pacis.
Iesu amator noster.
Iesu celator animarũ
Iesu Deus noster.
Iesu refugium nostrũ
Iesu exẽplar virtutũ.
Iesu Pater pauperũ.
Iesu thesaurus fideliũ
Iesu bone Pastor.
Iesu lux vera.
Iesu gaudium Angelorum,
Iesu corona Sanctorum omnium.
Agnus Dei qui tollis peccata mundi, parce.
Agnus Dei qui tollis peccata mundi, exaudi.
Agnus Dei qui tollis peccata mundi, miserere.
℣. Dicite in nacionibus. ℟. Quia dominus regnavit á ligno.

Oremus.

Respice quæsumus.

Si

Si el Viernes cae en fiesta de nuestra Señora, ò en su octava, se canta esta Letania como se sigue.

Letania de nuestra Señora.

KYrie eleyson
creator audinos
adsit cum filio
nobis paraclitus.
Christe eleyson
Pater exaudi nos.
Maria regibus,
& ita patribus,
& Luna pulcrior,
& Sole clarior.
Ora pro nobis,
& Sole clarior.
Virgo Deipara
columba castior
purior Gedeon
vellere candido.
Ora pro nobis
vellere candido.
Mater amabilis
lilium convallium,
& rosa mystica
ad aquas platanus.
Ora pro nobis
ad aquas platanus.
Electa ex millibus
Deo habitaculum
Solis iustitiæ
nubes, & radius.
Ora pro nobis
nubes, & radius.
Vas honorabile
imbutum balsamo
sacris licoribus,
& aromatibus.
Ora pro nobis,
& aromatibus.
Mirræ faciculus
gutta fragantior
vngula, & casia
storace, & galbano.
Ora pro nobis
storace, & galbano.

Tur-

Turris Davidica
tetris, & arcutus
contra luciferum
impropugnaculum.
Ora pro nobis
impropugnaculum.
Ciprus in Sion
ſublimis admodum
tedis in libano
palmis, & alcior.
Ora pro nobis
palmis, & alcior.
Oliva fertilis
pacis ſignaculum
aurora montium,
& ſtella marium.
Ora pro nobis,
& ſtella marium.
Templũ Hieruſalẽ,
& portus naufrago
rubus Moyſi,
& ſponſi thalamus.
Ora pro nobis,
& ſponſi thalamus.
Et arcus fœderis,
& tronus Salomon
ianua cœli
ad Deum tranſitus.
Ora pro nobis
ad Deum tranſitus.
Aſilum miſeris
lumen errantibus
ægris remedium
meſtis ſolatium.
Ora pro nobis
meſtis ſolatium.
Regina Virginum,
Regina Martirum,
Regina omnium
Sanctorum agminũ.
Ora pro nobis
Sanctorum agminũ.
Regina libera,
& è contagio
ſoluta legibus
vniverſalibus.
Ora pro nobis
vniverſalibus.
Exorta filium
vt tuos famulos,

& te-

& tetro liberet
mortis ergastulo.
Ora pro nobis
mortis ergastulo.

Agnus Dei innocẽs
in te sperantibus
qui tollis omnibus
peccata, salva nos.

Concluyese con el versico que dizen los dos monocillos, y toda la capilla Amẽ, aviẽdo dicho el Padre Sacerdote la oracion *Respice quæsumus domine super hanc familiam tuã, &c.* con esto se dà fin al santo exercicio.

Y para encerrar las tres cortinas se ponen los dos Sacerdotes, vno al lado drecho del Altar, y el otro al lado izquierdo, y assi como los dos Cantores cantã las coblas que aqui pongo cierrã la cortina cada vno de su parte, y siendo tiradas, y cubierto el S. Christo todos se vàn.

Coblas que se cantan al fin para cerrar las cortinas.

SEñor antes de ausentaros
dadnos vuestra bendicion,
que esse rescate os devieron
los abraços de Iacob.

Saldrà

☞ Saldrà deſta amante lucha
ſin pies mi libre aficion,
porque de aſſiento en los vueſtros
logre la parte mejor.

☞ En vano eſſe velo leve
privarme intenta de vos,
que ſi ſus rayos oculta
no aparta la nube del Sol.

☞ El ſegundo me aſſegura
mas que la auſencia el favor,
pues viene a ſer Dios velado
lo miſmo que eſpoſo Dios.

☞ El tercer velo ſe corre,
porque no alcança mi amor;
corren los velos Dios mio,
ſi buela el alma con vos.

Deſpues que las tres cortinas eſtã tiradas, y el Santo Chriſto cubierto, todos ſe van, y con eſto ſe dà fin al ſanto exercicio poco antes de anochecer. Y yo doy fin a eſte libro, encareciendo mucho a todos la devocion, y perſeverancia deſtos muy devotos exercicios, rogandoles por reverẽcia de N. Señor Ieſu-Chriſto crucificado, q̃ aſſeguren la perſeverancia con la fundacion perpetua, aſſeguran-

gurandoles que serà vna obra de grande piedad, y muy del servicio de Dios.

Y por refresco de la memoria del santo exercicio de los Viernes, les pongo aquila magen del Santissimo Christo crucificado, y essa santa devociõ, por toda la semana que la digan todos los dias, a la mañana, ó a la tarde antes de acostar.

Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine.

Vivus, & sanus confiteberis, & laudaberis, &c.

Lquar quodcunque mihi mens suggesserit.

Non parcam ori meo loquar, in tribu.

ORACION.

DVlcissimo Señor Iesu-Christo, inclina tu piado-

piadoso coraçon para oyr cõ clemencia las mayores mueſtras de tu amor, y los extremos que hiziſte por la ſalvacion de las almas, concedenos Señor, tu divina luz, y ſentimientos de tu mano, para que eſtas alabanças ſean agradables a tu Divina Mageſtad. Amen, Ieſus, Maria, Ioſeph.

Concediò el Señor Obiſpo de Barcelona quarenta dias de Indulgencia.

POr mi veniſte al mundo, Alabado ſeays mi Dios.
Por mi encarnaſte, alab.
Por mi naciſte, alab.
Por mi lloraſte, alab.
Por mi fuyſte pobre, alab.
Por mi fuyſte circuncidado, alab.
Por mi ayunaſte, alab.
Por mi te fatigaſte, alab.
Por mi predicaſte, alab.
Por mi tuviſte hambre, alab.
Por mi tuviſte ſed, alab.
Por mi caminaſte, alab.
Por mi fuyſte perſeguido, alab.
Por mi te humillaſte, alab.

Por mi lavaſte los pies a tus Discipulos, alab.
Por mi inſtituyſte el SS. Sacramento, alab.
Por mi fuyſte vendido, alab.
Por mi padeciſte, alab.
Por mi oraſte, alab.
Por mi ſudaſte ſangre, alab.
Por mi fuyſte preſo, alab.
Por mi fuyſte atado, alab.
Por mi te dieron bofetadas, alab.
Por mi fue tu ſanto roſtro eſcupido, alab.
Por mi fuyſte negado, alab.
Por mi fuyſte falſamente acuſado, alab.
Por mi fuyſte a vna coluna atado, alab.
Por mi fuyſte açotado, alab.
Por mi fuyſte con veſtidura de loco veſtido, alab.
Por mi fuyſte de eſpinas coronado, alab.
Por mi fuyſte como pecador tratado, alab.
Por mi fuyſte deshonrado, alab.
Por mi fuyſte blasfemado, alab.
Por mi fuyſte a muerte ſentenciado, alab.
Por mi fuyſte con la caña laſtimado, alab.
Por mi llevaſte la Cruz a cueſtas, alab.
Por mi cayſte tres vezes con el peſo de la Cruz, alab.

Por

Por mi subiste al Monte Calvario, alab.
Por mi te quitaron las vestiduras, alab.
Por mi fuyste en la Cruz clavado, alab.
Por mi fuyste en la Cruz levantado, alab.
Por mi te pusieron entre dos ladrones, alab.
Por mi gustaste hiel, y vinagre, alab.
Por mi fuyste desamparado, alab.
Por mi espiraste en la Cruz, alab.
Por mi fue tu sagrado pecho alãceado, alab.
Por mi te baxaron de la Cruz, alab.
Por mi fuyste recibido en los braços de Maria Santissima, alab.
Por mi fuyste sepultado, alab.
Por mi decendiste a los infiernos, alab.
Por mi sacaste las Almas de los Santos Padres, alab.
Por mi resucitaste, alab.
Por mi subiste a los Cielos, alab.
Por mi bien, y remedio embiaste al Espiritu Santo, alabado seays mi Dios.

ORACION.

SEñor mio Iesu-Christo, por estos santissimos passos, y misterios de tu santissima vida, y glorioſa muerte, y penas tuyas, y por

el amor, y caridad infinita, con que las padeciste por el bien, y remedio de los hombres. Te suplico, Señor, que nos libres de las penas del infierno, y nos dès tu divina gracia, para que siempre vivamos hasta el fin de la vida, con propositos de amarte, y no pecar, y cumplir tu santissima voluntad, y que assi nos gozemos en tu gloria. Amen, Iesus, Maria, Ioseph.

Protestacion del Autor.

EN toda esta obra que he escrito, no es mi animo prevenir al juyzio de la santa Madre Iglesia, sino sujetarme en todo a su menor insinuacion, y assi en todo protesto la santa, y muy devida obediencia, y no pido mas que vna fe viva, y perfeta por gloria de Dios. Amen.

El Maestro Fr. Magin Massò Carmelita Observante.

FINIS.

TA-

TABLA

DE LOS TRATADOS, CAPITVLOS, Y ALGVNAS COSAS NOtables, que contiene este Libro.

TRATADO I.

DOnde se describe el Peregrino espiritual, y la perfeta peregrinacion, pag. 1.
Capitulo 1. Que todos los que vivimos en este mundo somos peregrinos, pag. 1.
Cap. 2. Que la vida del hombre es vna peregrinacion, y navegacion peligrosa entre mil descaminos, y borrascas deste mundo, pag. 7.
Cap. 3. Que ay dos maneras de peregrinació, la vna es vaga, y la otra devota, p. 12.
Cap. 4. En que se trata de la peregrinacion devota, y espiritual, pag. 1.
Cap. 5. Que trata de la primera regla que

Digitized by Google

ha de obſervar el Peregrino eſpiritual, para que ſu peregrinacion ſea perfeta, devota, y ſanta, pag. 27.
Cap. 6. De la ſegũda regla que ha de guardar el Peregrino eſpiritual, para que ſea perfeta ſũ peregrinacion, pag. 34.
Cap. 7. De la tercera regla que ha de obſervar el buen Peregrino en toda ſu peregrinacion, pag. 41.
Se dá vn documento, y modo facil para conformarſe el devoto Peregrino con la voluntad de Dios en las adverſidades. pag. 47.
Cap. 8. De la quarta condicion que ha de obſervar el buen Peregrino, pag. 48.
Cap. 9. Que es muy vtil, y neceſſario al Peregrino nunca perder, ù dexar la preſencia de Dios, pag. 59.
Se dà vn modo facil, para que el buen Peregrino camine con la preſencia de Dios, pag. 70.
Cap. 10. Que es muy neceſſario, y vtil al Peregrino eſpiritual caminar a la Patria del Cielo por la via regia de la Cruz, y Ieſu-Chriſto crucificado, pag. 73.

Cap. 11.

Cap. 11. Quan conveniente, y vtil es al Peregrino espiritual el ser devoto de la Virgen Madre de Dios, y tenerla por su Patrona en toda la peregrinacion. pag. 83.
Se trata del patrocinio de nuestra Señora del Carmen con el S. Escapulario, p. 83.
Se pone la esclavitud de nuestra Señora, y todas las leyes que ha de observar el que lleva la cadenilla en señal que es esclavo de Maria, pag. 90.
Cap. 12. Que es muy vtil a los peregrinos espirituales todos los dias, saludar a la Beatissima Trinidad, que fue peregrina en esta tierra Iesus, Maria, y Ioseph, p. 98.

TRATADO II.

DOnde se enseñan al Peregrino espiritual quatro vias, que le sacan de los descaminos del mũdo, y amor humano, y le ponen al camino drecho de la Patria celestial, pag. 109.
Cap. 1. Donde se trata de la via purgativa, pag. 111.
Cap. 2. De las purgaciones que ha de hazer el

el Peregrino espiritual para caminar esta via con perfeta peregrinacion, pag. 116.
Cap. 3. En el qual se dàn algunos documentos al Peregrino espiritual para la expurgacion que ha de hazer caminando esta via, pag. 122.
Cap. 4. Que las Indulgencias son perfectissimo remedio de nuestras culpas, y medicina eficaz de todos nuestros males, p. 130.
Cap. 5. En que se trata de la via illuminativa, pag. 136.
Cap. 6. De como el amor divino inspira, y llama a los Peregrinos, que caminan la via illuminativa por la luz de la inspiracion que les dà, y por la vocacion a que les ha llamado, pag. 140.
Cap. 7. En que se haze juyzio de las revelaciones, y las illusiones, por desengaño de la alma peregrina que camina por la via illuminativa. pag. 147.
Cap. 8. En que se dàn algunos remedios para el consuelo de algunas personas escrupulosas, y temerosas de conciencia, pag. 155.
Cap. 9. En el qual se trata de la via afectiva,

va, pag.162.
Cap.10. En el qual se dán algunos documentos, y avisos al Peregrino espiritual para caminar la via afectiva con peregrinacion perfeta. pag.167.
Se dà vn modo facil, y muy vtil para ayudar al espiritu a bien orar, pag.179.
Cap.11. En el qual se trata de la via vnitiva, pag.184.

TRATADO III.

DOnde se afina vn Relox espiritual que concierta las jornadas en los caminos del Peregrino que camina a la Patria celestial, pag.199.
Cap.1. De la primera instruccion que se dà al Peregrino espiritual para afinar, y tener bien concertado el Relox de su coraçon en sus jornadas, pag.202.
Cap.2. Que para afinar el Relox espiritual del coraçon, deven los Peregrinos espirituales mirarse al Relox de Sol, que es la Reyna de los Cielos Maria, pag.209.
Cap.3. De la vigilancia que ha de tener el Pere-

Digitized by Google

Peregrino espiritual para tener el Relox de su coraçon bien afinado, pag 214.
Cap. 4. De la obediencia q̃ ha de aver en el Relox espiritual del coraçõ, para que estè bien afinado, y que toque las horas con buen concierto, pag. 221.
Cap. 5. Que el Relox del alma, a proporciõ del Relox artificial, se ha de desarmar dos vezes en el año, para limpiarle, y tenerle bien afinado, pag. 230.
Exortacion, è instruccion de la preparacion que se ha de procurar para entrar a los ocho dias de los exercicios viviẽtes, p. 232.
Modo otro para tener ocho dias de los exercicios morientes, que son para ensayo de bien morir, pag 256.
Salutacion que hazia Santa Getrudes a Maria Santissima, pag. 268.
Cap. vltimo. En que se trata del fin, y termino de toda la peregrinacion perfeta, que ha caminado el Peregrino espiritual por las quatro vias, y con el concierto del Relox espiritual de su coraçon bien afinado, pag. 269.

TRA-

TABLA

TRATADO IIII.

DE los exercicios espirituales, y muy devotos, que todos los Viernes del año se tienen en la Capilla de la Santa Espina, de de la Iglesia Parroquial de nuestra Señora del Pino, pag. 275.

Cap. 1. De la SS. Imagē de Iesu-Christo crucificado, en cuyas alabanças se tiene el devoto, y espiritual exercicio, pag. 277.

Se refiere algo de la Imagen de Christo crucificado q̄ tenemos en nuestra Iglesia del Carmen en Manresa, y se dize de la misteriosa luz que vino en dita Iglesia, p. 280.

Cap. 2. En que se prosigue la devocion del Santo Christo, por los adornos de su Altar, y de todo su devoto oratorio, p 283.

Cap. 3. De la gran cōfiança q̄ tienen los que frequentan el santo exercicio en el patrocinio de la devota Imagen de Christo para el remedio de sus necessidades, p. 287.

Cap. vltimo. De la forma con que se hazen a la Capilla de la S. Espina los devotos exercicios, en honor, y alabança de nuestro Señor Iesu-Christo crucificado, pag. 290.

Fin de la Tabla.

FE

FE DE LAS ERRATAS.

Pagina.	Linea.	Errata.	Lee.
6	6	ſigo	digo
26	1	delara	declara
81	14	pererinaciõ	peregrinaciõ
95	7	levantate	levante
103	15	y vo; s	y vos;
114	13	dize:a qui	dize aqui:
134	12	anſias	anſias en
137	1	y deſnuda	deſnuda
148	24	hermana	humana
203	4	ſalicris	ſalietis
216	11	non	nos
217	13	Iuncſalem	Ieruſalem
119	7	reliquid	reliquit
231	2	comun	con vn
257	14	Scpremo	Supremo
268	13	a	de
272	2	devociõ y	devocion

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

8-3